



EULALIA



Revista de la Asociación de la Virgen
y Mártir Santa Eulalia - **MÉRIDA 2010**



Festividad Mártir Santa Eulalia
Patrona de Mérida

10 de diciembre de 2010



AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA





EULALIA



Edita:

ASOCIACIÓN DE LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA.

Rambla de la Mártir Santa Eulalia 66, 06800, MÉRIDA, Badajoz, Tlf. 924 31 11 12.

Dirección de Correo Electrónico: santa.eulalia.merida@gmail.com

Página web: www.santaeulaliademerida.es

Blogs de la Asociación:

<http://asociacionsantaeulaliamerida.blogspot.com/>

<http://revistaeulalia2009.blogspot.com/>

Director:

José María Álvarez Martínez.

Coordinador:

Antonio Mateos Martín de Rodrigo.

Colaboradores fotográficos:

Ceferino López, Rafael Luque Rojo, María Álvarez Guerrero, Brígido, Antonia Castro Mateos,
Luis Miguel González Pérez y Antonio Mateos.

Diseño e Impresión:

ARTES GRÁFICAS REJAS S.L.

Portada: Ofrenda Floral y Poética en Procesión del día 10 de diciembre de 2009.

Foto: Brígido.

Diseño de Portada:

Ceferino López.

ISSN.1889-3686

Depósito Legal: BA-624-2010

La Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia no comparte necesariamente las opiniones que aparecen en los trabajos publicados en esta Revista siendo por tanto responsabilidad de sus autores.

ÍNDICE

Saluda del Arzobispo	5
Saluda del Alcalde	7
Saluda del Presidente de la Asociación	8
La Semana Santa de Mérida. <i>Mario Hernández Maquirrián</i>	9
Siempre Avanzando. <i>Joaquín Rapestre Morcillo</i>	11
¿Quiénes son Los Mártires? <i>Antonio Bellido Almeida</i>	12
Santa Eulalia de Mérida en Salamanca. <i>Ramón Martín Rodrigo</i>	15
La Inscripción de Una Domus a La Mártir Eulalia y El Xenodochium de Mazona. <i>Blas Curado</i> ..	22
La intervención de Santa Eulalia ante el Godo Teodorico. <i>Carmelo Arribas Pérez</i>	26
El Obelisco de Santa Eulalia en las Actas Capitulares. <i>Antonio Hidalgo Rodríguez</i>	31
Misa propia Diocesana de Santa Eulalia. <i>Teodoro Agustín López López</i>	35
De Héroes y Santos (de Eulalia a San Juan Bosco). <i>José Luis Mosquera Müller</i>	44
Santa Eulalia y el Museo Nacional de Arte Romano. <i>Pilar Aldeanueva Viejo</i>	46
Santa Eulalia. Construcción Simbólica del Territorio. <i>Antonia Castro Mateos</i>	50
Santa Eulalia en internet. <i>Fernando Delgado</i>	55
Rincón Eulaliense en Coria del Río. <i>José María Sanfélix</i>	57
“Laetare Ierusalem” y los Capítulos Santiaguistas en Santa Eulalia de Mérida. <i>Manuel López Fernández</i>	59
Las Lágrimas de los suyos. <i>Tomás Acosta Belamán</i>	63
III Encuentro de Asociaciones Eulalienses. <i>Joaquín Rapestre Morcillo</i>	65
III Encuentro. Almonaster la Real. 2009. <i>Manuel Ángel Barroso Trujillo y Juan Flores García</i>	67
Santa Eulalia en sus textos. <i>Quinto Aurelio Prudencio. Fotografías de Rafael Luque Rojo</i>	77

MISCELÁNEA

III Encuentro de Asociaciones Eulalienses	91
Proyecciones de la Biografía de Santa Eulalia. <i>José Luis de la Barrera Antón y Antonio Mateos Martín de Rodrigo</i>	93
Procesiones de la Mártir Santa Eulalia	95
Ofrenda Floral y Poética 2010	102
Nevada en Santa Eulalia	103
La Junta Rectora y el Grupo de Camaristas de la Asociación de La Virgen y Mártir Santa Eulalia	104
La Asociación en el Corpus Christi	106
Trecenario 2010	107
Besamanos 2010	108
Promesa de los Rectores y del Grupo de Camaristas	109
¿Existe un Fragmento de la Lápida del Arzobispo Paulo? <i>Rafael Sabio González</i>	110

RINCÓN EULALIENSE

Hijo Predilecto. <i>Fotografías de Ceferino López</i>	117
---	-----



Santiago García Aracil

SALUDO DEL ARZOBISPO DE MÉRIDA-BADAJOZ

COHERENCIA, *porque Nobleza Obliga*

El sano orgullo que los emeritenses llevan en su interior por contar con el patrocinio de Santa Eulalia, queda patente a cuantos sean capaces de asomarse al interior de este pueblo. Santa Eulalia es parte de la identidad de Mérida.

Sin embargo, no está de más observar que los dos grandes motivos históricos del orgullo emeritense, tienen entre sí, al mismo tiempo, una clara coincidencia y una curiosa oposición. Me refiero a las huellas del imperio romano, y al comportamiento heroico de Santa Eulalia. Una ciudad edificada para estancia de soldados eméritos, es ensalzada por la inolvidable gesta de una adolescente.

Con una mirada superficial y excesivamente irreflexiva sobre la historia podríamos concluir que se da cierta incoherencia. Para salvar la unidad del imperio, imprescindible para su continuidad y gobernabilidad, parece necesario definir y defender el espíritu religioso de sus gentes. Y sigue la paradoja: para ello, se extermina la libertad religiosa, imponiendo implacablemente una religión sincrética y dominable por quienes la defienden. Se proclama la exclusividad de la religión pagana, y se da muerte a quienes profesan la fe cristiana.

¿Se trata de luchas de religión? Ese suele ser el nombre que se da a los enfrentamientos entre grupos humanos a causa de los intereses políticos, de ideologías o de otros poderes con capacidad decisoria sobre el pueblo. El fenómeno de procurar la religión única para mantener la unidad popular, no suficientemente garantizada por el poder constituido, ha tenido variadas manifestaciones a lo largo de la historia y a lo ancho de la geografía. Ninguna de ellas es plausible. También hemos conocido el hecho de convertir en religión el ateísmo, o el agnosticismo erigido como esencia de la cultura dominante. Esto ha llevado también a persecuciones religiosas o a recortes de los derechos fundamentales en quienes confiesan un credo concreto.

A nosotros corresponde el esfuerzo por desterrar esos oscuros juegos que no dignifican a quienes los procuran, los defienden o los aceptan. La religión pertenece a la dimensión más rica y profunda de la persona. Constituye, por ello, un derecho fundamental que reclama respeto tanto para la vivencia íntima como para la manifestación pública en todas sus formas. Ante ello sería farisaico afirmar que se respeta la pluralidad religiosa al tiempo que se recortan sus derechos en el campo de la enseñanza, en el uso de los signos religiosos aceptados por la

mayoría ciudadana, y en el trato que se da a determinadas personas y expresiones religiosas, descargando sobre ellas la malicia del sarcasmo y la acusación de involucionismo o de anacronismo.

Frente a semejantes comportamientos, bien disfrazados de interesado apoyo y protección en determinados momentos, es necesario considerar las palabras que los biógrafos atribuyen a la joven Santa Eulalia. Estremecida de coraje y de indignación ante el absolutismo pagano y ante el despotismo con que se juzgaba y perseguía a los cristianos, repitió frecuentemente: *“¿Y no hay quien se presente ante el tribunal para confundir a esos malvados y echarles en cara sus crímenes?”*

En ese punto de ejemplar manifestación en labios de la “santita”, debemos pararnos a reflexionar haciéndonos esta pregunta: Los devotos y admiradores de Santa Eulalia, ¿estamos dispuestos a dar la cara por los valores, derechos y virtudes que pertenecen al ejercicio de las libertades fundamentales tan pregonadas en nuestro tiempo y tan pobremente respetadas? Es aquí donde yo aplicaría la máxima que sirve de título a estas líneas.

Seamos coherentes. Y, si tanto admiramos a Santa Eulalia, imitémosla en su coraje y en su fidelidad personal.

Pero no podemos obrar así, mientras no clarifiquemos nuestras ideas y mientras no fortalezcamos nuestra fe. Para ello es necesario que procuremos una seria formación cristiana, y que procuremos la práctica asidua de la oración, la participación frecuente en los sacramentos, y la escucha atenta y religiosa de la palabra de Dios que la Iglesia proclama solemnemente en la Liturgia, especialmente en el Día del Señor. El Domingo es el día de los cristianos. Fuera de ello no podemos cosechar más que frutos de superficialidad, de incoherente permisividad, de interesado egocentrismo, de relativismo creciente y de superstición, que es la forma viciada en que termina una pretendida vivencia de la religión carente de fundamento.

*ARZOBISPO DE MÉRIDA-BADAJÓZ



Saluda

DEL ALCALDE DE MÉRIDA

JOSÉ ÁNGEL CALLE GRAGERA

Mérida mantiene una larga tradición y todos los años, desde el 304, manifiesta su devoción y admiración por Santa Eulalia, de manera muy especial los primeros días de diciembre. Son días de emociones y sentimientos, y de experiencias festivas, religiosas y lúdicas. Así, a los actos religiosos, se unen otros muchos profanos que llenan de contenido unos días tan especiales: la apertura de pitarras, actos culturales y deportivos, en definitiva, es una festividad que se contrapone a las veraniegas de la feria septembrina, las dos acontecimientos festivos más importantes para los emeritenses.

El martirio de la joven Eulalia nos introduce en el estudio del cristianismo en la ciudad y el túmulo del que habla el historiador Prudencio nos pone en la senda de la basílica.

Este año, que celebramos los cien años del comienzo de las excavaciones arqueológicas en la ciudad, conviene recordar cómo las que se realizaron en el interior de la iglesia de Santa Eulalia confirmaron la construcción de una edificio a comienzos del siglo IV, que debe ponerse en relación con el culto martirial de Eulalia, aunque los historiadores no puedan precisar si su cuerpo se encontraba allí enterrado o si sólo conservaba sus reliquias.

Santa Eulalia, pues, se une así a la historia de la ciudad y su edificio martirial es el origen de un culto que hoy mantiene su uso. Es un privilegio más que tienen los emeritenses, que sienten veneración por la capilla de la mártir, construida en su honor en el siglo XVII y que

conocemos popularmente como el Hornito. El edificio martirial fue meta de peregrinación de toda la península y de gran parte de Europa, y hoy forma parte del Conjunto Arqueológico de Mérida y es otro de sus lugares Patrimonio de la Humanidad con que cuenta la ciudad.

Para reedificar la basílica de la época visigoda, que fue destruida durante la dominación musulmana, surgió en el siglo XIII la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, que hoy mantiene su culto en el siglo XXI gracias a personas como la de su presidente José María Álvarez Martínez. Su mandato coincidió con un momento tan señalado como la celebración del 1700 aniversario de la muerte de Santa Eulalia, y el relanzamiento de su figura a través de multitud de actos celebrados, en especial un congreso internacional. Por ser una persona involucrada en todos los acontecimientos importantes de la ciudad, como el de la Mártir o la Semana Santa, de la que fue presidente de la Junta de Cofradías; por la defensa de Mérida en todos los rincones del mundo donde va y por su generosidad para con la ciudad, el Ayuntamiento de Mérida decidió este año nombrarle Hijo Predilecto de la misma. Y creo que no se pudo haber elegido mejor momento porque su nombre y el de su padre, José Álvarez Sáenz de Buruaga, están inscritos en las páginas importantes de la arqueología emeritense.

Agradezco a la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia su esfuerzo en las actividades que programa cada año para un mejor conocimiento de nuestra patrona y, en fechas tan señaladas, un saludo cordial para todos los emeritenses.

Saluda DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ



Cúmpleme dirigir un saludo a todos los miembros de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia y a todos los emeritenses en general en las vísperas de una nueva conmemoración del Martirio de nuestra excelsa Patrona.

En estos quince años en los que he tenido el honor de presidir una Asociación tan señalada en los anales emeritenses desde hace tantos siglos he vivido muchas situaciones, gozosas la mayoría de ellas, y he percibido que, a pesar de los tiempos que vivimos, difíciles en verdad, lo

esencial, el sentimiento de devoción hacia la memoria histórica de la Mártir, sigue ahí, como referencia espiritual del pueblo de Mérida, incólume, como el primer día. Esto reconforta y mucho.

Por otra parte, los cambios que se vienen produciendo en la estructura de la Asociación, no tienen otro objetivo que mejorar su funcionamiento, en nuestra opinión, un tanto anquilosado y de espaldas a la realidad tiempo atrás. Es una nueva etapa la que se abre, sin lugar a dudas, como hemos venido anunciando en años anteriores. Pero es una etapa que, por esos objetivos marcados y por las dificultades que comporta su consecución, precisa del concurso de todos los eulalienses. Se necesita vuestra ayuda.

Por ello, en nombre de todos los miembros de la Junta Directiva, os la solicito a través de este tradicional saludo, en el que como es norma, que cumplo con la mayor de las satisfacciones, os deseo que viváis con ilusión y alegría gozosa estos días del Diciembre emeritense, sobre todo el de la festividad de nuestra Patrona. ¡Que seáis felices!

La Semana Santa DE MÉRIDA

declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional

MARIO HERNÁNDEZ MAQUIRRIÁIN *



La mañana del 15 de julio de 2010 será recordada por los emeritenses en general, y los cofrades en particular, como una de las fechas a destacar en la historia de la Ciudad de Mérida ya que, tras varios años de trabajo, la Semana Santa veía recompensada su aspiración de ser declarada como “Fiesta de Interés Turístico Nacional”.

Una declaración que vino cargada de ilusión, optimismo y recuerdo a todas las personas que, a lo largo de la historia, han ido contribuyendo a engrandecer la principal fiesta y celebración religiosa de la ciudad.

El expediente remitido al Ministerio de Industria y Turismo destacaba la antigüedad de la celebración en la ciudad y los elementos diferenciadores que hacen, de la de Mérida, una Semana Santa con un carisma especial. El paso por los monumentos romanos, la celebración del Vía Crucis en el Anfiteatro, dotan a la Semana Santa de Mérida de un carácter único difícilmente igualable en cualquier celebración similar en nuestro país.

Por otra parte, la imagerie procesional ha supuesto un importante punto de peso desde el

punto de vista artístico y devocional y que, sin duda, suponen un importante atractivo turístico. Comenzando por la talla impresionante del Cristo de la O, anónimo del siglo XIV y una de las pocas muestras de la imaginería gótica en Extremadura; el de los Remedios, protobarroco anónimo de finales del XVI; el Santísimo Cristo del Calvario, talla anónima de la que se tienen los primeros datos en 1659.

Otro de los referentes en la imaginería y devociones emeritenses, Nuestro Padre Jesús Nazareno, que apunta al círculo de Luis Salvador Carmona, fechándose aproximadamente entre 1755 y 1760. En el siglo XVIII datamos al Santísimo Cristo de las Injurias, de Blas Molner.

Ya dando un salto de siglos, nos encontramos a importantes imagineros como Manuel Pineda Calderón, autor de muchas de las imágenes del Calvario como Jesús Nazareno o la Oración en el Huerto. Un discípulo de Castillo Lastrucci, Juan Blanco Pajares, realizó toda la imaginería de la Cofradía Ferroviaria, destacando los impresionantes Cristos, tanto el de El Descendimiento, como el de la Virgen de las Angustias.

Se incide, igualmente, en las imágenes realizadas por escultores de reconocido prestigio nacional, y además hijos de Mérida, el Prendimiento, de un Juan de Ávalos y Jesús Resucitado y el Cristo de la Vera Cruz ambos de

Eduardo Zancada, y ambos destacados por un realismo que roza la perfección.

Luis Álvarez Duarte, el imaginero por excelencia del siglo XX, realizó para nuestras hermandades las imágenes de María Santísima de Nazaret y Nuestra Señora de la Paz además de restaurar la práctica totalidad de dolorosas emeritenses.

Desde el aspecto turístico, las cifras lanzadas por establecimientos hosteleros y el propio Consorcio de la Ciudad Monumental, la Semana Santa de Mérida cuenta con los atractivos suficientes como para hacer que sean más de 30.000 personas las que visitan la ciudad durante los días Santos.

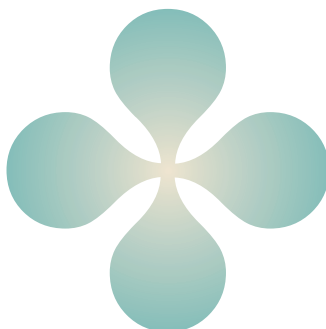
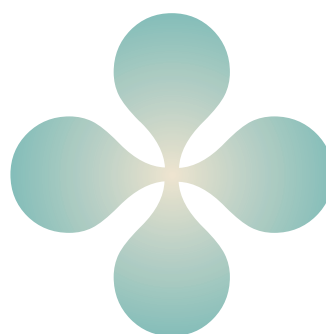
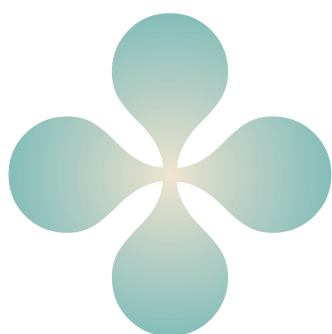
Pero la declaración de Fiesta de Interés Turístico no debe quedarse en un papel, ni en la satisfacción de los cofrades que, con sus aciertos y errores, han conseguido hacer de la Semana Santa de Mérida un referente de este tipo de celebraciones en Extremadura. La declaración su-

pone un aliciente para seguir trabajando en cada una de las Hermandades y Cofradías, para seguir manteniendo el patrimonio y cuidar los aspectos formales de cada una de las Estaciones de Penitencia.

La declaración de interés turístico no supondrá, como erróneamente algunos creen, una inyección económica para las hermandades y cofradías sino más promoción de la ciudad y su Semana Santa a nivel exterior que redundará en el beneficio común del sector turístico.

En definitiva, y para los cofrades, es una distinción que pone de manifiesto la importancia de las celebraciones religiosas y que supone un punto y seguido en el trabajo de nuestras Hermandades y Cofradías.

*INSTRUCTOR DEL EXPEDIENTE PARA LA DECLARACIÓN DE FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL PARA LA SEMANA SANTA Y DIRECTIVO DE LA ASOCIACIÓN DE SANTA EULALIA.



SIEMPRE AVANZANDO

JOAQUÍN RAPESTRE MORCILLO

Como años anteriores, nos disponemos a referir los acontecimientos del periodo que media entre el ejercicio anterior hasta hoy.

Muchos acontecimientos y cambios sustanciales como es la incorporación de los nuevos directivos que cogen el relevo, me estoy refiriendo:

Dña Mamen Gil	Camarista Mayor
Don Fernando Carrasco	Vocal 1º
Don Emiliano Caballero	Secretario 2º
Don Tomás Acosta	Vocal 2º
Don Francisco Trocoli	Vocal 6º
Doña Pilar Martínez	Vocal 9º
Doña María Ceballo	Camarista 2º
Don José Porra	Vocal 4º

Mujeres y hombres eulaliense con mucha ilusión, en seguir fortaleciendo el trabajo y el buen funcionamiento de la asociaciones, tengo que destacar y agradecer todo el esfuerzo a todos los compañeros y hermanos que han dicho adiós o asta siempre en la Junta Directiva. Sabemos que siempre estarán con nosotros, como coordinadores de todas las comisiones os damos las gracias por vuestra eficacia.

Espero que sepamos estar a la altura vuestra. Gracias.

El día veintisiete de Febrero nos visitaron un grupo de cincuenta y cinco personas de esta tierra hermana con nosotros, es Totana (Murcia), un sueño hecho realidad, no dude ni un minuto en aceptar ser guía suyo durante los dos días que estuvieron en Mérida. Un día con mucho agua y aire pero nos dio tiempo de ver Mérida y sus Joyas Emeritenses Arqueológicas y como no cumplir sus sueños que era cantarle a la Patrona en su Basílica.

El grupo musical llamado Los Boinas Boy, un grupo veterano que por su edad de cada miembro y sus actividades habían sido muy

difíciles llegar a este momento.

Recibido en nuestra Basílica por Don Juan Silos donde dedicó unas palabras suyas que le dieron la elegancia del acto, ni pensar tenían que besarían la reliquia de Santa Eulalia, todos ellos más los asistentes quedaron emocionados al escuchar los cantos a Nuestra Patrona con mucho amor y fe.

Cerramos el acto cantando todos unos y otros Himno de Nuestra Patrona.

El día doce de Abril, una delegación de las Mérida Latinoamericanas junto a la de España encabezada por el presidente de prensa de Mérida Don Máximo Duran y el Vicario Episcopal D. Francisco Sayazo, todos profesionales de la comunicación, tuvieron presente en visitar a nuestra Patrona, recibido por Don Antonio Bellido Almeida y el autor de estas líneas como Vicepresidente de al Asociación, contemplaron nuestra Basílica y ver a Santa Eulalia, es verdad que fueron unos minutos, pero lo suficiente para darles información, revistas, y recuerdos a cada miembro. Pero lo mas importante es el destacado papel que va a tener la nueva tecnología, que es la página Web de la Asociación.

También es este año la Asociación renovó el Juramento de todos los Directivos, delante de nuestra Patrona Santa Eulalia, acto presidido por nuestro Director Espiritual D. Antonio Bellido, acompañado de D. Juan Silos y nuestro Presidente D. José María Álvarez.

En el mimo acto, D. Antonio Bellido impuso la medalla a todos los de la Asociación, medalla que llevaremos durante el periodo de mandato que marcan los estatutos.

Que Dios y nuestra Patrona Santa Eulalia, nos siga dando ilusión y fuerza, para seguir fortaleciendo nuestra Asociación.

Un fuerte abrazo, para todos de vuestro

¿Quiénes son LOS MÁRTIRES?

ANTONIO BELLIDO ALMEIDA*

“Alegraos, porque se espera una gran recompensa. Así fueran perseguidos los profetas” (Mt 5, 12).

“Todos os odiarán por mi causa; para el que persevere, se salvará” (Mc 13,13)



Se acercan las fiestas de nuestra mártir santa Eulalia o de la Mártir sin más como muchos la llamamos. En Totana (Murcia) es donde tienen una devoción inmensa y un magnífico santuario, le llaman LA SANTA, sin más. Don César, nuestro gran D. César Lozano Cambero, promotor insigne de la devoción a santa Eulalia, durante cuarenta años, la llamaba la “Santita”. Y la liturgia la denomina “Virgen y mártir santa Eulalia”. Las mártires que además

habían permanecido vírgenes como muchas religiosas, niñas y jóvenes, que no se casaron, les añado lo de “virgen”. En nuestro caso es obvio porque tenía apenas 12 años. El riesgo consiste en que hay gente que la llama “la Virgen” y algunas personas hasta pueden confundirla con la Virgen María.

MÁRTIR. En Mérida la MÁRTIR es santa Eulalia. La niña, paisana, patrona, la “santa y seña”

de esta ciudad bimilenaria. En la Mérida romana, “reposo del guerrero”, así para los “eméritas” del Imperio, Eulalia será reto desafiante en los últimos ramalazos de las persecuciones. Y después, en la era visigoda, en la era del esplendor cristiano, de la Mérida presidiendo diócesis sufragáneas, la de los santos Padres emeritenses, Eulalia es centro neurálgico, punto de referencia y orgullo de una tierra bendecida.

EULALIA. Es el nombre de la niña. Nombra con mensaje, nombre con misión. “La bien hablada”. Es decir la que habló bien. La que habló y cantó las cuarenta al tribunal romano. Posiblemente había leído o escuchado las palabras de Jesús: “No os preocupéis qué habéis de decir. No seréis vosotros quienes habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros” (Mt 10, 20). Y así sucedió. Y posiblemente también había leído aquellas otras palabras: “Si alguno se avergüenza de confesarme antes los hombres, yo me avergonzaré de confesarlo antes mi Padre” (Mc 8, 38). Y confesó su fe en Cristo, su pertenencia a la Iglesia, una Iglesia perfectamente estructurada por esas fechas y mucho antes como certifica la Carta de san Cipriano, 256, a los cristianos de Mérida. Ella confesó y ratificó su ser cristiana y ofreció su vida en el martirio. No son trece martirios, como suele decirse, el martirio es uno y único, pueden ser trece tormentos, sufrimientos.

Y junto a Eulalia Mérida tiene otros mártires como Servando y Germán o Lucrecia y muchos otros que la historia no los recoge. Eulalia brilla con luz propia por ser una niña madura, por el arroja valentía, por sus palabras y luego por su túmulo martirial en la actual basílica convertido muy pronto en lugar de peregrinaciones, como canta el poeta Aurelio Prudencia unos setenta años más tardes. Y desde Mérida se irradió su fama y devoción con fuerza inusitada a lo que contribuye el acoso, la toma y la huida de Mérida por la barbarie musulmana. Y en la huida con los pocos restos llevaban España arriba el amor de la niña emeritense.

¿Quiénes son los mártires? Titulamos este artículo. Y para aproximarnos no me resisto a copiar unos párrafos del Apocalipsis. “Vi una muchedumbre inmensa, que nadie podía contar. Gentes de toda la nación, raza, pueblo y lengua, vestidos con túnica blanca llevando palmas en la mano. Y uno de los ancianos me respondió:

— “Estos son los que han pasado por la gran persecución, los que han lavado sus túnicas en la sangre del cordero” (Apc 7, 9.14).

Los mártires son los “confesores” de la fe. Los que afirman la verdad, aunque se les vuelva piedra en las manos de los enemigos. Los que proclaman a Jesús como “kirios”, Señor de la historia y de la vida. Como el Dios-Hombre que se solidarizó tanto que se hizo como nosotros.

Los mártires son los que se identifican con Cristo de tal forma que dicen como Pablo: “Vivo yo, pero ya no soy yo, es Cristo quien vive en mí” (Gal 2, 20).

Los mártires son los que creyeron a Jesús cuando dijo: “El amor supremo consiste en dar la vida por los amigos” (Jn 15, 13). Y dieron libremente, con su amor, su vida por el Amigo que nunca falla e incluso por los enemigos. Muchos mártires de nuestra guerra civil morían perdonando, como Jesús en la cruz, a los verdugos.

Los mártires, hombres, mujeres, jóvenes y niños, como en nuestro caso, millones y millones a lo largo de estos siglos, han seguido a Jesús hasta la muerte. El amor es más fuerte que la muerte. Han sido fieles hasta el martirio y el martirio no es algo baladí, es tormento, sufrimiento, desgarros, violencias, masacres. Son los que llevan las “marcas de Jesús” (cf Gal 6, 17).

Ítem más. Los mártires no son historias de ayer, memoria, pasado, lo anacrónico y



obsoleto. Existía una geografía del martirio en este mismo 2010.

En China, India, Paquistán y todos los países islámicos, los que exigen aquí mezquitas y respeto, están muriendo cristianos. Son los más pobres, los tienen marginados, los encarcelan, les queman casas e Iglesias, los crucifican, violan a sus mujeres. Con odio irracional,

aberrante, telúrico, satánico. Atrás quedó medio mundo dominado por el marxismo en donde la persecución a los cristianos fue sistemática, bárbara. Con la caída del muro de Berlín se descubrió la podredumbre moral y a la vez la fuerza del evangelio. Habían cristianos clandestinos que mantuvieron encendida la llama de la fe.

Esto no es noticia. La inmensa mayoría de los medios de comunicación lo silencian, mientras que por el ejemplo un perro por el que están en juicio una pareja separada ocupa toda una página primera. Se nos adormece la piel del alma, estamos como anestesiados. Y, mientras, se ataca la fe, la moral, las sanas costumbres. Se legislaba a favor del aborto. Y pretenden –porque nunca se conseguirá– que lo que es delito se convierta en derecho.

Se acerca la fiesta de la Mártir. Vendrán sus nieblas. Pero no olvidemos que primero fue “mártir”, testigo de la fe, víctima de la barbarie, una niña burlada, humillada, arrastrada, desgarrada sin piedad. La verdadera devoción si no conduce a la imitación, a la gratitud, no es devoción verdadera.

*PÁRROCO DE SANTA EULALIA DE MÉRIDA Y
DIRECTOR ESPIRITUAL DE LA ASOCIACIÓN
DE LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA.

Santa EULALIA

DE MÉRIDA EN SALAMANCA

RAMÓN MARTÍN RODRIGO

Actualmente “Santa Eulalia” suena en Salamanca por la existencia de un parking para coches ubicado en esta ciudad en una céntrica plaza con referida denominación. Probablemente sólo los estudiosos del pasado de esta población saben a qué se debe tal nombre, aunque los movidos por curiosidad pueden hallar explicación en un par de callejeros de reciente publicación. Las personas de más de ocho lustros aún recuerdan que en esa plaza se alzaba un edificio de Correos y Comunicaciones.

Antes de 1927 en el citado sitio se levantaba la iglesia parroquial de Santa Eulalia de Mérida, templo que ha desaparecido, como también otros de la ciudad del Tormes, dejando generalmente el nombre a la calle o plaza de su ubicación, como sucede, por ejemplo, con la Plazuela de San Justo.

Extraña un poco, que en este ámbito universitario, tan dado a hacer estudios de Arte e Historia, todavía no se haya realizado un trabajo detenido sobre esta parroquia, lo que seguramente se deba a su actual inexistencia, pero, de hecho, hay materia para ello. Aquí solamente ofrezco unos apuntes.

Diversos historiadores de Salamanca, especialmente Manuel Villar y Macías en su *Historia de Salamanca*, publicada en 1887, han recogido sintéticamente la historia de las principales parroquias que tuvo la ciudad a raíz de su repoblación, desde 1105 en adelante. El

referido autor dice que en la Baja Edad Media Salamanca llegó a contar con 46 parroquias, si bien su Fuero menciona 33. Y así como describe someramente varias iglesias, de Santa Eulalia sólo dice:

Del primitivo edificio de *Santa Eulalia de Mérida* no queda más que una tapiada portada románica¹.

El fuero la menciona con el nombre de Santa Olaya (sic). En ella recibió sepultura el cronista Cristóbal de Estella, escritor salmantino. Esta iglesia da nombre a la plazuela en que se halla.



Tres años antes, en 1884, José María Quadrado, en *España: sus monumentos y arte, su naturaleza e historia. Salamanca, Ávila y Segovia*, es algo más explícito que Villar y Macías y deja expuesto que la fundación de la parroquia de Santa Eulalia se realizó por **la repoblación de los toreses**, como igualmente a los repobladores de la zona de Toro se

¹ No dice que hubiera desaparecido la iglesia, sino que se ve transformado el edificio antiguo.

debieron otras cuatro parroquias en Salamanca: San Martín, San Cristóbal, Sancti Espíritus, y San Julián. Todas estas cinco iglesias se levantaron en la zona nordeste 'aproximadamente' de la ciudad. Lo que no precisa el referido autor es que ese espacio quedaba fuera de los primitivos muros de la urbe antigua, aunque luego al crecer la ciudad y hacerse nueva muralla esa zona ya quedó intramuros. Tampoco precisa si las advocaciones a las que fueron dedicadas las parroquias las trajeron los repobladores o la recibieron de las que primitivamente hubiera, que es lo que nos interesa para el caso que nos ocupa. Pero antes de seguir adelante veamos qué es lo que expone José María Quadrado:

Una de sus más notables y frecuentadas parroquias, la de San Martín, [fue] fundada en 1103 por los naturales de Toro... De 1107 y de los mismos pobladores trae su origen San Julián... Las tres restantes parroquias de los Toreses viven todas con señales de antigüedad. **Santa Eulalia, del 1110**, conserva, bien que tapiada, su ancha puerta bizantina con dos columnas por lado, y el maderaje de su techo, a excepción de la capilla mayor que lo tiene de piedra y de entrelazadas aristas².

Como se ve, aunque no dice de donde toma los datos, ya ha dejado precisado el origen de la iglesia, señalando fecha y fundadores. También ha dado unas pinceladas sobre el estado del templo. Falta, sin embargo, especificar el porqué de la referida advocación.

No hay duda de que se trata de **Santa Eulalia de Mérida**. Los historiadores recogen claramente que la diócesis de Salamanca era sufragánea de la metrópolis emeritense hasta que fue traspasada a la de Santiago en el 1124, por voluntad del arzobispo Diego Gelmírez³, siendo obispo de Sa-



lamanca D. Munio⁴. Todos los autores dan cuenta de la perduración de población mozárabe durante la Alta Edad Media en la zona meridional extramuros de Salamanca, pero, al señalar las parroquias que tuvieron, no se menciona ninguna dedicada a Santa Eulalia. De esta suerte no nos es fácil resolver la duda de si los mozárabes de Salamanca guardaron el culto de dulía a Santa Eulalia de Mérida. Y, aunque la respuesta no puede ser una afirmación, sino una hipótesis, cabe decir que ésta resulta bastante aceptable, puesto que tiene algunos refuerzos históricos.

En efecto, es obvio que Salamanca fue una urbe importante durante la época romana. Igualmente es válido que el cristianismo en España se fue extendiendo desde el sur peninsular. También se sabe que durante la dominación visigoda Salamanca era cabecera de una diócesis. Marciano Sánchez en *La catedral vieja de Salamanca. Enigmas de un claustro*, (Salamanca, 2010), dice: "No son muchos los vestigios visigodos que quedan en la ciudad....: columnitas, desagües, que indican el nivel de la antigua ciudad, incluso reutilización de las antiguas murallas prerromanas junto al ábside de la Catedral Nueva. Y de ma-

² Quadrado, J. M.: *España: sus monumentos y arte, su naturaleza e historia*. Salamanca, Ávila y Segovia Página 96 de la edición facsímil realizada por la Diputación de Salamanca en 2001.

³ Diego Gelmírez proclamó rey a Alfonso VII en 1116 y consiguió que el papa Calixto II trasladase a Santiago el antiguo arzobispado de Mérida, ciudad que aún no había sido reconquistada por los cristianos.

⁴ Regentó la sede salmantina de 1124 a 1130 en que fue depuesto, pero volvió a la sede. Murió en 1133.

nera especial tenemos nombres de iglesias como San Cebrián y algunos cimientos de edificaciones colindantes a la catedral, San Julián, San Cristóbal, con una necrópolis; y las desaparecidas, como **Santa Eulalia**, San Justo y Pastor”⁵.

Y en otra parte del aludido libro reitera la existencia de necrópolis en San Pelayo y San Cristóbal⁶.

Este mismo autor, además de recoger la serie de ocho obispos⁷ de la sede salmantina durante la dominación visigoda, señala que la **influencia de Mérida llegaba a Salamanca** a través del Camino de Santiago en su ruta meridional, el llamado Camino Andalúz, que no coincidía exactamente con la llamada Vía de la Plata, y que tenía como punto de confluencia para su arrancada la ciudad de Sevilla, desde donde se adentraba en las tierras extremeñas, con importantes desviaciones como la de Alcántara, pasando a Salamanca y continuando por Salamanca hasta Benavente, lugar donde se unía al Camino Francés. La Vía de la Plata y las cañadas ganaderas de la trashumancia eran otros conductos de intercambio de Salamanca con Extremadura. También la relación con Mérida se establecía con la **asistencia del prelado salmantino** y algunos de sus clérigos **a los concilios** allí celebrados, así como otras visitas que ocasionalmente realizasen a Mérida el obispo o los presbíteros

Sobre las vicisitudes y evolución de la parroquia y del templo que la acogía no es mucho lo que se puede recoger⁸ desde su origen hasta el siglo XVI. En 1298 era clérigo de Santa

Olalla D. Johan; y en el siglo XIII D. Gonzalo Martín. Igualmente en esta centuria pertenecía a las **capellanías de Santa Eulalia**⁹ el lugar de La Perdiz, en tierra de Medina del Campo.

En cambio, desde la primera mitad del siglo XVI hasta fines del XIX se puede seguir con relativa facilidad la historia de este templo, pues quedan los libros parroquiales de bautismos, defunciones, fábrica, etc. y, especialmente, los de fundaciones¹⁰. Igualmente es dado seguir las obras y reparaciones que se realizan en el templo, obras que probablemente fueron cambiando su aspecto. En 1557 se hizo una obra importante en la torre, por importe de 73.400 maravedís pagados al cantero Pedro Laynstosa, a lo que hubo que sumar el coste de la carpintería realizada por Juan Esteban.

En 1525 comienza un libro de visitas pastorales y cuentas de la fábrica. A mediados del siglo XVI la iglesia poseía aproximadamente una docena de casas, que arrendaba temporalmente, y estaban fundadas en la parroquia siete u ocho capellanías y varias otras memorias de misas. En 1562 se inicia un cuaderno con las cuentas de la capellanía que fundó Francisco Hernández. En 1584 fundó un vínculo D^a Isabel Chamoso y mandó comprar un arco para su enterramiento, lo que efectivamente se hizo con la licencia del prelado. Ya entonces se advierte que algunos de los linajes poderosos de esta ciudad como los Bonal, Maldonado, Villafuerte, etc. tienen relación con la parroquia, lo cual probablemente influiría en su creciente importancia.

⁵ Sánchez Rodríguez, M. *La catedral vieja de Salamanca. Enigmas de un claustro* página 91. Cabildo de la Catedral de Salamanca, Salamanca 2010.

⁶ Probablemente no se puede afirmar que también Santa Eulalia se levantara donde hubiera una necrópolis a consecuencia de las sucesivas excavaciones realizadas en el primitivo solar para edificar y urbanizar la zona.

⁷ Bernardo Dorado va especificando datos de uno por uno de los referidos prelados, siete en total, en *Compendio Histórico de la Ciudad de Salamanca*. Salamanca, 1776.

⁸ A pesar de la obra que escribió Ángel Riesco Terrero: *Evolución histórica de las parroquias de Salamanca*. Salamanca, 1966.

⁹ Martín Martín y otros: *Documentación de los Archivos Catedralicio y Diocesano de Salamanca, (siglos XII – XIII)*. Universidad de Salamanca, 1977

¹⁰ No cabe aquí dar referencia de las todas fundaciones, ni de rectores de la parroquia, ni de las obras de arte que tuvo, ni de otros aspectos.



Plaza de Santa Eulalia de Salamanca, fotografía de Luis Miguel González Pérez.

En el año 1583 se hizo la fundación de una dotación de Doncellas por D^a María Ortega de Silos, de la cual parece que deriva, o al menos se aumenta, la relación de esta parroquia con el Colegio de Doncellas de la ciudad. Otra dotación de misas, capellanía y dotación de doncellas la fundó D. Antonio Rascón y Villafuerte, prior que fue de la catedral, en el año 1636, y que un siglo después tenía como patrono a D. Antonio Rascón Cornejo. Este señor es antecesor de los que más adelante llegaron a ser los condes de Crespo Rascón, casa noble de un extensísimo patrimonio en la provincia. También en el siglo XVIII otro de los parroquianos importantes es D. José del Castillo¹¹, señor de la villa de Famoselle

(Zamora). Y, al parecer otro linaje importante, que fundó el mayorazgo de Santa Eulalia, fue el de los Tejeda¹². Por eso surge la duda de cómo con tales 'posibles protectores' el templo pudo ir experimentando un deterioro grave hasta llegar a cerrarse y arruinarse en pocos años.

El autor Fernando Araújo, en *La Reina del Tormes*, (Salamanca, 1884) describió con algún detenimiento la iglesia, sobre todo el interior de la misma. Ciertamente Araújo, aunque citado, ha servido de información para posteriores reseñas de esta iglesia. Este historiador da cuenta de que la iglesia conservaba hasta seis importantes sepulcros, todos bajo arcosolio, y, de paso, expone la pertenencia y algunas de las inscripciones de

¹¹ Conde de Francos, pero este linaje, que tenía origen en los Rodríguez del Manzano, estuvo más vinculada a la parroquia de San Julián que a Santa Eulalia.

¹² Hay en Salamanca un pueblo muy pequeño que se llama Santa Olalla que hoy es un anejo de La Fuente de San Esteban. Me resta averiguar si fue propiedad de los Tejeda. En cualquier caso, es de suponer que en su iglesia tiene una imagen de esta santa, y será conveniente fotografiarla y analizar un poco su historia.

ellos. También refiere que el edificio tuvo un par de puertas románicas, algo de construcción gótica en la capilla mayor y artesonado en la nave. Con todo, no precisó todo cuanto se podía decir de este templo. Y, en efecto, consultando nada más que someramente los documentos pertenecientes a la aludida parroquia se aprecia que se dejó bastante por referir.

Queda unánime aceptado que el primitivo estilo de este templo era **románico**, y su estructura semejante a la de otras iglesias románicas de Salamanca. Respecto de la planta algún autor ha escrito que era de cruz latina, pero según el plano de Salamanca de Francisco Coello¹³ la planta no acaba de ser exactamente una cruz latina¹⁴, a no ser que el dibujo sea defectuoso. Un dibujo exterior de la fábrica, - imaginada¹⁵ en 1858-, tampoco puede aceptarse como plenamente acertado. Así pues esa planta y esa vista representadas, a las que me refiero, han de considerarse como algo aproximado. Pero en la mencionada planta se muestra algo interesante: la iglesia está rodeada de un atrio columnado a tramos, (que acaso contenía el cementerio), y que además parece acoger un pórtico en el flanco norte. La portada septentrional, según un dibujo de Joaquín Vargas Aguirre, realizado en el siglo XX, muestra dos pares columnas o jambas a cada lado, capiteles con aves, salmeres con taqueado, tres arquivoltas con decoración de vegetal, canecillos con relieves, y friso con taqueado jaqués (o acaso billeteado).

A comienzos del siglo XVIII se realizó un inventario de los efectos de la iglesia, y cosa



excepcional, pues no era lo acostumbrado, se dio una breve relación de los altares retablos e imágenes que guardaba el templo en su interior. Así es su resumen:

- El retablo del altar mayor¹⁶, con un calvario en lo alto, la Asunción, **Santa Olalla**, San Antonio, **Santa Bárbara**, San Tirso y otros tres santos (sin especificar)

- Seis cuadros, pintura buena¹⁷. Cuatro de ellos del **martirio de Santa Olalla**, otro de la Visitación y otro de la Anunciación

- Retablo de Nuestra Señora de la Salud con su imagen. Y dos cuadros al lado, que son la Concepción y San Pedro en la Prisión.

- Altar del Santísimo Cristo con su efigie.

- Altar y retablo de **Santa Polonia**.

- Retablo de **Santa Águeda**¹⁸.

- Una caja con un Cristo, que dicen el entierro de los Galarzas¹⁹, que está junto a la entrada de la sacristía.

- Un retablo viejo de la Visitación.

¹³ Realizó planos de ciudades de España entre 1849 y 1868., pero el de Salamanca corresponde a 1858.

¹⁴ Joaquín Vargas Aguirre sólo dice que era de forma rectangular.

¹⁵ Porque ha sido realizado en el siglo XX, y seguramente tuvo en cuenta el plano de Francisco Coello.

¹⁶ En 1596 se contrató la realización de un retablo con los entalladores Martín de Espinosa y Pedro Martín, y el escultor Juan de Montejo. La referencia esta tomada del libro *Documentos para la Historia del Arte en la provincia de Salamanca*, de Andrea Barbero García y teresa de Miguel Diego. Diputación de Salamanca. Salamanca, 1987 No consta, de momento, si ese retablo renacentista fue el que siguió teniendo la iglesia hasta el siglo XIX o se cambió por otro. Eso es fácil de comprobar siguiendo el libro de fábrica.

¹⁷ Por la misma época en que se realizó el retablo eran parroquianos de Santa Eulalia Diego de Tejeda y Juan López, pintores. De momento no se le puede atribuir obra alguna. Pero es un tema para futura investigación encontrar quién o quiénes son los autores de la pintura, y que escenas representaban los cuadros.

Y entre otras pertenencias se cita la colgadura, el órgano, una cruz de plata y una custodia de gran valor, y dos **estandarte**: uno de Nuestra Señora, y otro de **Santa Olalla**".

También se puede ver que en la referida iglesia había, además de los sepulcros reseñados, otras sepulturas dotadas de personas importantes, como las del beneficiado D. Juan Hernández Tamayo, y la de Francisco Galindo, "que se hallaba en la primera fila al bajar del lado del evangelio junto a la del obispo Tiedra²⁰ y la de Diego de Orihuela".

De lo expuesto se deduce que la parroquia de Santa Eulalia era en Salamanca una más de todas las existentes, sino de las más principales, al menos de las de segunda categoría, en plano de otras varias, o superándolas. En 1752 contaba con unos 136 vecinos o familias de todos los feligreses, y en a medios del siglo XIX el número de almas de esta parroquia alcanzaba unas 500 aproximadamente. Santa Eulalia pasó la reforma de las parroquias de de Salamanca 1854. Pero como otras parroquias fue suprimida en 1893. La supresión debió de estar más en consonancia con el exceso parroquial que tenía Salamanca que con las características del templo y su feligresía. Años más tarde Joaquín Vargas Aguirre, arquitecto diocesano y municipal acudió a tomar nota del estado ya más que ruinoso del templo, y realizó el dibujo de la portada septentrional y de cuatro canecillos, lo que publicó en el periódico local *El Adelanto*, en agosto de 1924, acompañado de una breve reseña²¹.

En 1915 se ofrecía el solar de esta iglesia para edificar unas nuevas oficinas de



Correos, que se iniciaron en 1927 y, levantado el edificio, fue inaugurado oficialmente en 1930. Así desaparecieron los últimos restos del templo de Santa Eulalia. Y aunque por unos y otros se dice que de su contenido nada más se supo, queda como un verdadero reto para el investigador hallar el paradero de algunas piezas, pues se puede formular con seguridad que no todas se echarían al montón de escombros. El esclarecimiento del final de esta historia y la propia curiosidad están reclamando seguir investigando, pero esta averiguación indudablemente llevará algún tiempo.

¹⁸ Si nos fijamos en las tres santas: Bárbara, Polonia y Águeda veneradas en esta iglesia, las tres son de época romana y tiene algo en común con Santa Eulalia como fue la defensa de su castidad muriendo cada una de ellas "virgen y mártir" y algo que ver con el fuego. Santa Apolonia fue quemada; el padre de Santa Bárbara murió por el fuego; Santa Águeda también sufrió el martirio del fuego. Luego estas devociones no estaban puestas en la iglesia como algo 'sin más', sino plenamente razonadas posiblemente por los presbíteros que fue teniendo la parroquia.

¹⁹ Este linaje tiene relación con el convento de carmelitas descalzas fundado por Santa Teresa en Alba de Tormes.

²⁰ Tuvo casa en Salamanca, de estructura gótica, en la cual se ha edificado recientemente una nueva construcción.

²¹ También han sido publicados por el en un libro con el título de *Dibujos Salmantinos* por Joaquín Vargas Aguirre. Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca 1973.

BIBLIOGRAFÍA

En este apartado incluyo solamente los libros consultados para este pequeño artículo.

ANDRÉS, T.: *Salamanca y sus Alrededores*. Salamanca. 1934

ARAÚJO, F.: *La Reina del Tormes: Guía histórico- descriptiva de la ciudad de Salamanca*. Salamanca, 1884.

BARBERO GARCÍA, A. y DE MIGUEL DIEGO .T.: *Documentos para la Historia del Arte en la provincia de Salamanca*. Diputación de Salamanca. Salamanca, 1987

BONILLA HERNÁNDEZ, J. A. y otros *Callejero Histórico de Salamanca*. Edifsa. Salamanca 2008. El Artículo 'Plaza de Santa Eulalia' por David Senabre

DORADO, B.: *Compendio Histórico de la Ciudad de Salamanca*. Salamanca, 1776.

EL ADELANTO: Artículo y dibujos del día 14 de agosto de 1924, 1ª página.

MARTÍN HERNÁNDEZ. F.: "La Diócesis de Salamanca", en *Historia de las diócesis españolas: Ávila, Salamanca y Ciudad Rodrigo*, obra coordinada por TOMAS SOBRINO. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2005.

MARTÍN MARTÍN, J. L., y otros: *Documentos de los Archivos Catedralicio y Diocesano de*

Salamanca (Siglos XII- XIII). Universidad de Salamanca, Salamanca, 1977.

RIESCO TERRERO, A.: *Evolución histórica de las parroquias de Salamanca*. Salamanca, 1966.

SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, M.: *La Catedral Vieja de Salamanca. Enigmas de un claustro* Ediciones del Cabildo de la catedral de Salamanca. Salamanca, 2010.

VARGAS AGUIRRE, J.: *Dibujos Salmantinos*. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, Salamanca, 1974.

VILLAR Y MACÍAS, M.: *Historia de Salamanca*. Salamanca 1887. Edición de la Diputación de Salamanca. Salamanca, 1973.

Procedencia de las ilustraciones:

La planta del plano de Salamanca de Francisco Coello, publicado en la obra *Diccionario de Pascual Madoz*, Salamanca, Editorial Ámbito.

La vista exterior del plano de "Salamanca en 1858"

La Portada del libro *Dibujos Salmantinos*, por Joaquín Vargas Aguirre.

Los cuatro canecillos de El Adelanto, primera página del 14 de agosto de 1924.

LA INSCRIPCIÓN DE UNA DOMUS *a la Mártir Eulalia*

Y EL XENODOCHium DE MASONA

BLAS CURADO*



La inscripción emeritense ha sido bien estudiada por numerosos autores y no es mi intención resolver el problema, evidentemente por tratarse de algo fuera de mis conocimientos. Un análisis filológico de la citada placa visigoda, realizado por Walter Trillmich (2004), es el motivo de mi vuelta al tema de la construcción del xenodochium de Masona y su posible protección por la Mártir de la ciudad, aunque no voy a abundar en excesivos detalles, al estar suficientemente explicados en los dos trabajos que ya hemos publicado (2004 y 2005), el último en esta misma revista.

El edificio del xenodochium es citado en el último lugar de la lista de construcciones, que el autor/res de las Vitae, relata, redactándolo incluso como si no fuera importante: “fundó muchos monasterios, ...innumerables basílicas...

también fundó un hospital” (Camacho, 1988, 102). Esta falta de importancia, la citación en el último lugar del relato del ímpetu edificativo de Masona, a mi criterio, es un dato a tener en cuenta en la datación de la edificación y puesta en funcionamiento del xenodochium. Puesta a punto que el Dr. Trillmich ha dejado entrever que sería a comienzos del obispado de Masona (a. 571), pues no duda en referir que el xenodochium vuelve a funcionar con la llegada del destierro del obispo (a. 586): “entendemos que el hospital de Emerita estaba entre aquellos edificios que durante la rebelión de Sunna habían cesado de funcionar y que fueron reabiertos después de la vuelta del obispo Masona del exilio” (Trillmich, 2007, 158).

No conocemos que el xenodochium estuviera cerrado; es más fácil suponer lo contrario ya que, si el obispo arriano Sunna quiere ganarse al pueblo emeritense, es de suponer que no cerrase nada, sino todo lo contrario. Lo avala la cita de las Vitae que es contundente: “se apoderó para sí...de algunas basílicas con todos sus bienes... apoyado en el favor real planeaba ocupar en propicia ocasión la basílica de la santa virgen Eulalia, para, arrebatada a la jurisdicción del propio obispo, agregarla a su secta arriana” (Camacho, 1988, 104-5). No dice que las cierre, sino que se beneficia de sus bienes él y su iglesia.

Para más datos, tenemos lo que sucede con los restos del patrimonio del obispado, incluso su puesto es ocupado por un obispo católico

Nepopes: “un cierto seudopastor, por nombre Nepopes, se le subroga, puesto en el lugar del siervo de Dios, en la ciudad de Mérida; hombre funesto, servidor del diablo, anuncio del anticristo; que era obispo de otra ciudad” (Camacho, 1988, 109). Nepopes debe de estar unos tres años en el cargo, los años que Masona pasa en el destierro. Es, pues, tiempo suficiente para observar las condiciones de su mandato en el obispado; mandato en el que no carece de seguidores, según se indica: “huyó primero él con unos pocos; tras él todos sus partidarios” (Camacho, 1988, 111).

Es Nepopes el que, mientras ocupa ese puesto, mantiene el patrimonio de la iglesia emeritense, aunque, ante el regreso de Masona, se apropia de una parte importante de estas riquezas. Las Vitae lo expresan de forma muy evidente: “envió, con astucia, de noche, sin ser visto, a su ciudad abundante plata y vasos preciosos, lo mejor que había encontrado en Mérida, cargando hasta arriba, muchos carros con la ayuda de serviarios de la iglesia emeritense” (Camacho, 1988, 111). No estaba solo, sino que contaba con lo que se conoce como una guardia especial del obispo, los serviarios o parabolanos. Se trata de un colectivo de jóvenes robustos relacionados con la iglesia, cuya tarea consistía en recoger a los enfermos discapacitados y vagabundos de la ciudad y llevarlos a los hospitales o casas de beneficencia eclesiástica. Sirven también de fuerza militar del clero, se los recluta entre los indigentes y los curiales de la ciudad llegando a ser muy numerosos. Se calcula entre los 800 y 500, según las épocas (Dzielska, 2009, 108). Serviarios que veremos citados en el conjunto asistencial del xenodochium: “le asignó serviarios y médicos” (Camacho, 1988, 102).

No podemos entender que Sunna, obispo arriano, especialmente protegido por el rey visigodo Leovigildo, arriano, que conquista Mérida por el apoyo de la ciudad a la rebelión de su hermano Hermenegildo, en el otoño del año 582 (Menéndez Pidal, 1991, 105),

precisamente un año antes de la salida al exilio de Masona, no se quede con lo más valioso de la iglesia emeritense, sino que sea otro obispo católico, Nepopes, el que lo haga. Sabemos que el patrimonio de la iglesia era importante y suponemos que, aunque se ha gastado mucho en la construcción de los monasterios y basílicas, es suficiente para construir el hospital y mantenerlo, así como un banco para pobres o monte de piedad (Curado Fuentes, 1994). Esta importante suma de dinero del banco y el rico patrimonio del xenodochium, no es requerido por el obispo Sunna, sino que lo deja para Nepopes, obispo que ponen en el lugar de Masona. No lo entendemos. Del hecho de que la rica cita de las Vitae, que se ha comprobado como fiel a los datos que la arqueología va descubriendo en la ciudad, no recoja fielmente lo que sucede con el xenodochium y el banco, deducimos que no deben estar funcionando; es lo que podemos dar por supuesto y es fácil llegar a esta conclusión.

A nuestro entender, pues, el xenodochium no está en funcionamiento, el banco de la basílica de la santa Eulalia no está abierto y es posible que la restitución del patrimonio a Masona, tras la muerte de Leovigildo (586), se haga realidad. Casi todo estaba ya construido, se mantenía el patrimonio con Sunna y Nepopes y sólo tenían que restituirlo con el tesoro de Nepopes. Masona, comienza una segunda expansión constructiva en su provincia eclesiástica.

No estamos de acuerdo con lo afirmado por Trillmich, cuando explica en el mismo trabajo, que “el hospital volvió a funcionar, cesó la peste y se restableció la seguridad en la calle” (p. 155), traducción un poco arriesgada, a mi modesto entender, pues nadie, que yo tenga documentado, traduce el texto de las Vitae (V, 8, 18-19) de esta manera: “celebraba que el enfermo volviera a tener medicina; el oprimido encontrara consuelo; y al necesitado no faltara alimento” (Camacho, 1988, 112). La medicina por la época, según la definición que



Restos del Xenodochium o Xenodojio en la entrada de la Barriada de Santa Catalina.

encontramos en San Isidoro de Sevilla, es “la disciplina que se ordena a proteger el cuerpo o restaurar la salud; su materia son las enfermedades y las heridas... a ella pertenecen no solamente los remedios que emplean lo que ejercen la medicina, que propiamente se llaman médicos, sino también la comida, bebida y manera de vestir, en una palabra, todo lo que sea defensa y protección del cuerpo contra las heridas y agentes exteriores” (Zúñiga, 1956, 380). Definición que no encaja fácilmente con la referida; la medicina de que habla el opúsculo es todo eso, pero, evidentemente, no el xenodochium.

Nosotros hemos datado el hospital coincidiendo con la vuelta del destierro de Masona, con la restitución del patrimonio de la iglesia emeritense, la paz de Recaredo, los numerosos peregrinos a una Iglesia local

especialmente rica y políticamente poderosa, el fin de las luchas arrianas en la ciudad, el hambre y la plaga de la peste y de la langosta que arrasaban la ciudad (Curado, 2004). Por todos estos motivos y muchos más que hemos desarrollado en otros trabajos y a ellos nos remitimos, el hospital es muy necesario, ese es el fundamento de su construcción, así como la del banco.

El xenodochium no estaba lejos de la basílica de Santa Eulalia. Todos los emeritenses que hemos bajado a ver la excavación del hospital de Masona, en la salida del puente, a mano derecha, hacia la barriada de Santa Catalina y el arroyo del Albarregas, conocemos la poca distancia hasta la iglesia de la Mártir, considerada por el Dr. Mateos en “unos 200 metros, en línea recta, de la basílica de Santa Eulalia” (Mateos, 1992, 71). Distancia, pues,

corta; cercanía a la iglesia, por lo que no sabemos cómo puede opinar el Dr. Trillmich (conociendo el trabajo antes citado) que “el xenodochium, -que desde luego, era propiedad del obispo – estaba bajo el patrocinio directo de Santa Eulalia, de cuya basílica se encuentra bastante lejos” (2004, 158).

Evidentemente, el trabajo filológico es una vía de investigación, una más, pero la definitiva es el dato arqueológico que explica, siempre que sea posible, el proceso. Nuestro xenodochium está bien documentado, la excavación de Pedro Mateos (1989) lo deja bien documentado. La datación cronológica de las pilastras halladas y reutilizadas que pertenecieron al xenodochium, son monumentos elocuentes de la época: finales del siglo VI (Mateos, 1992, 113-4). La misma placa o inscripción emeritense de una domus a la protección de Santa Eulalia, que el autor de su análisis filológico Water Trillmich propone datarla por los años “ochenta del siglo VI d. C”, confirma la hipótesis antes expuesta, y la nuestra de su fundación. Y que curiosamente coincide con la declarada por Fita (1894, 81), que con ocasión de la peste y del hambre que asola la ciudad emeritense, es aplacada por la mártir Eulalia. Confusión por todo lo que sucede y ha sucedido en la ciudad, confusión evidente ante una plaga de peste, hambre y guerras religiosas, que se acaban por la intercesión de la Mártir. Momento espléndido de la época dorada del obispo Masona.

Para terminar, a manera de colofón, la tan manida idea de que el xenodochium fuera protegido por la Mártir y que su nombre pasara al hospital, no es siempre fácil de admitir, menos por un investigador profesional, pero los recovecos de la historia están todavía sin dilucidar, y creemos, con pasión emeritense y eulaliense, que la santa virgen Eulalia no debía estar muy lejos. La placa analizada no descarta

esta dedicación del xenodochium, más bien todo lo contrario, “las medidas de la losa y las de la fachada del edificio excavado (xenodochium) no la desmienten” (Trillmich, 2004, 158); la ambigüedad que merodea la escritura de la dedicatoria me llena más de esperanza que de desilusión sobre su nombre: el xenodochium de Santa Eulalia.

BIBLIOGRAFÍA COMENTADA:

- Trillmich, W.: “La inscripción de una domus encomendada a la mártir Eulalia”. *Anas*, 17/2004: 145-60
- Camacho Macías, A.: *El libro de las vidas de los padres de Mérida*. Mérida, 1988
- Curado García, B.: *la medicina en Mérida según la vida de los padres emeritenses*. Cuadernos Emeritenses, 25, Mérida, 2004
- Curado García, B.: “El hospital de santa Eulalia”, *Eulalia*, 2005: 100-4
- Curado Fuentes, D.: “El banco del obispo Masona”. *Mérida*, 6, 1994: 26-9
- Zúñiga Cisneros, M.: “España, la medicina religiosa y los hospitales”. *Actas XV C.I. H.M. Madrid*, 1956: 377-86
- Mateos Cruz, P.: “Identificación del xenodochium fundado por Masona en Mérida”. *II Reunión d'Arqueología Cristiana Hispánica*, Lisboa, 1992: 309-16
- Dzielska, D.: *Hipatia de Alejandría*. Siruela, Madrid, 2009
- Menéndez Pidal, R.: *Historia de España*. Tomo III, Espasa-Calpe, Barcelona, 1991
- Fita, F. *BRAH* 25, 1894: 79-83 (citado por Trillmich)

*BLAS CURADO ES MÉDICO ESPECIALISTA
EN PSIQUIATRÍA EN BADAJOZ

La intervención de **Santa Eulalia** ante el GODO TEODORICO

CARMELO ARRIBAS PÉREZ

La historia, y la iconografía, recuerdan el encuentro que en el 452 tuvo el papa León Magno, en la ciudad de Mantua, con el bárbaro Atila, rey de los hunos, al que la leyenda le ha colocado una imagen de personaje cruel, afirmando, que por donde pisaba su caballo ya nunca más volvía a crecer la hierba, pero que sin embargo, a juzgar por los estudios de algunos investigadores, nada más lejos de esta imagen ya que se trataba de un hombre culto e ilustrado.

Los hunos, con Atila a la cabeza venían arrasando el ya débil Imperio Romano de

Occidente. El entonces emperador Valentiniano III, se había refugiado en Roma, huyendo desde su corte de Rávena. El Papa ante la inminente llegada de los bárbaros, salió al encuentro de Atila para evitar que marchara sobre Roma, logrando la retirada de su ejército, tras la firma de un tratado de paz con el Imperio romano. Las versiones sobre la ayuda de S. Pedro y S. Pablo, que cuenta Próspero de Aquitania, (390-455) o el temor supersticioso a correr la misma suerte que Alarico, muerto a poco de saquear Roma, pueden haber influido en el desenlace, pero sobre todo la persuasión y personalidad de León Magno. Mas tarde en el 455, volverían



León Magno Papa y Atila. Raphael.

a reproducirse unas circunstancias similares, y de nuevo, el papa León volvió a salir al encuentro de los vándalos, capitaneados por Genserico, pero en esta ocasión, no pudo evitar que saquearan Roma, aunque sí, al menos, que respetaran, en lo posible, la vida de los habitantes de la ciudad, y que no la incendiaran.

Unos acontecimientos similares a los protagonizados por el papa León Magno con Atila, se produjeron en la ciudad de Mérida, ante la llegada de los godos de Teodorico, pero en esta ocasión, con el protagonismo e intercesión de la figura de Santa Eulalia y la persuasión de su clero, salvando la vida de sus habitantes y evitando la destrucción de la urbe.

Cuenta Hidacio¹ obispo hispanorromano, galaico, autor del “Cronicón” pieza imprescindible para saber qué ocurrió en esa época, cómo el 5 de octubre del 456, Teodorico II rey de los godos tras entrar en Hispania, combate y vence al suevo Rechiario cerca de Astorga, junto al río Orbigo, ciudad que saquea. Más tarde se dirige a otra de las grandes ciudades de la Gallaecia, Braga, que también es saqueada,² aunque evita que sus tropas perpetren una matanza sobre la población. Muchos romanos fueron hechos prisioneros, destruidas las basílicas y los altares, se rapta a las vírgenes de Dios, aunque su integridad es respetada, y se expone a los clérigos a la desnudez. Los que se habían

refugiado en las iglesias son sacados violentamente de ellas, y estas son empleadas como establos para los caballos. Rechiario, que había huido, es capturado en Porto cuando pretendía embarcar, y posteriormente, en diciembre, es ejecutado. Tras la rendición de los suevos y la muerte de muchos, de modo lacónico, nos describe Hidacio el final del reino suevo: “*regnum destructum et finitum est Suevorum*”. “Fue destruido y se acabó el reino de los Suevos” Teodorico deja a un varno,³ (no goda) llamado Agiulfo como administrador y se dirige hacia la Lusitania, hacia Mérida. Según nos cuenta Hidacio, el rastro que las tropas godas van dejando, es terrorífico,⁴ saquean todo lo que encuentran y queman el resto. Habla del canibalismo entre los supervivientes, ante las terribles hambrunas, y de cómo las fieras acostumbradas a los cadáveres, atacan ya a hombres sanos.

Llega Teodorico a las puertas de la ciudad de Mérida, que había sido una plaza fuerte de los suevos, aunque quizás ya no lo fuera, pues el suevo Heremigario, había sido derrotado y muerto por los vándalos en las cercanías de Mérida en el 429. Aunque todavía, en el 448, había muerto en la ciudad, “invicto y pagano” el suevo Rechila. Hidacio nos cuenta, cómo la intercesión milagrosa de Santa Eulalia, hace que Teodorico respete la ciudad cuando se disponía a entrar a saco. Algunos historiadores (Pablo Díaz Martínez)⁵, hacen recaer, además, en la labor de intermediación del clero, los

¹ Este “Cronicón” abarca acontecimientos desde el 379 hasta el año 469. Hidacio, nació posiblemente el 395 en la: “*civitas Lemicorum*” (Guinzo de Limia, Orense). Fue consagrado obispo el año 429, de Aquae Flavia (actual Chaves, Portugal). Y murió en el año 469 ó 470.

² “*Occiso Rechiario mense Decembri, rex Theudoricus de Gallaecia ad Lusitaniam succedit. In conventus parte Bracarensis latrocinantum deprædatio perpetratur*”.

³ Según Jordanes; *De origine actibusque Getarum* (El origen y las hazañas de los Godos), año 551. Este ser de raza inferior, por no goda, es convencido por los suevos supervivientes, y ante los problemas de Teodorico, quiere convertirse en rey. Según Hidacio, vista la debilidad goda los abandona y pretende ocupar el trono vacío.

⁴ Tras el paso de las tropas de Teodorico, sobreviene una epidemia de peste, posiblemente por la abundancia de cadáveres, tras las masacres en los saqueos, mientras los soldados agotan las provisiones y riquezas de las ciudades. La carencia de alimentos, provoca un hambre atroz entre los supervivientes, que les lleva al canibalismo. Y hasta los animales salvajes, acostumbrados a alimentarse de los cadáveres acaban atacando hasta a los hombres más fuertes. “*Et ita quatuor plagis ferri, famis, pestilentiae, bestiarum, ubique in toto orbe saevientibus, prædictae a Domino per prophetas suos annuntiationes implentur*.”

⁵ Díaz Martínez, Pablo C. *Hispania tardoantigua y visigoda*. Pag.291. Ed. Istmo.



Sta. Eulalia en Rávena.

acuerdos sobre los pactos y tratados de rendición, en los que posiblemente se recurrió a la “hospitalitas”⁶ romana .ya que se afirma, que “un grupo de godos se establecería ya de modo permanente en la ciudad”. Aspecto interesante ya que Teodorico, ante los problemas que está teniendo Avito,⁷ abandona Mérida y vuelve a las Galias con su ejército.

Cuando leemos, en palabras de Hidacio, el comportamiento de sus tropas en esta vuelta, resulta todavía más sorprendente su conducta a la hora de tomar la ciudad de Mérida, ante la que algunos estudiosos describen esta situación casi anómala, y consecuencia del siguiente hecho: “Y Santa Eulalia atemoriza al godo Teodorico cuando se disponía a saco de la ciudad” Hidacio nos cuenta que:

«[...] En el quinto año de Marciano, año 494 de la era, Teodorico, rey de los godos, penetró en las Hispanias con un ejército considerable, por voluntad y orden del emperador Avito.

[...] Teodorico, aterrado por las noticias inquietantes para él, abandonó Mérida poco después del día de la Pascua, que fue el 11 de las kalendas de abril. De vuelta a las Galias, dirigió una parte de su séquito, compuesto por pueblos varios con sus jefes, hacia los Campi Gallaeciae. Siguiendo sus órdenes, estas gentes, criadas en el engaño y en la mentira, penetraron en Asturica. Los saqueadores de Teodorico habían entrado en nombre de Roma, bajo el falso pretexto de una expedición contra los suevos supervivientes, simulando la paz con su arte habitual de la traición. Sin tardar masacraron a una muchedumbre de hombres y mujeres que se encontraban allí, “forzaron los



Teodorico el godo. Museo del Ejército.

santuarios, saquearon y quemaron los altares y se llevaron los adornos y los objetos de culto.

⁶ La “hospitalitas” era un tratado romano en virtud del cual se dividía un territorio o finca en tres partes: una era para el antiguo propietario y las otras dos para asentamiento de los germanos. Las eran de utilidad pública y pertenecían al Estado, pero si esta partición se realizaba en el terreno de un particular, se necesitaba el consentimiento de éste. El entonces sólo le cobraba impuestos por el terreno con el que se quedase.

⁷ Aprovechando que los protectores de Avito estaban ocupados en Hispania, Ricimero, el comandante de las tropas de Italia, acabó con la vida del emperador y nombró en su lugar al general Majoriano (la política de Ricimero tenía como objetivo principal la eliminación de la amenaza vándala). Al recibir la noticia de la muerte de Avito, Teodorico II, que estaba atacando Mérida, regresó a la Galia a toda prisa (las tropas que le seguían aprovecharon para saquear Astorga y Palencia).

Descubrieron a los obispos y les llevaron prisioneros con toda la clerecía. Hombres y mujeres indefensos fueron llevados a una compasiva cautividad. Lo que quedaba en las casas de la ciudad fue sometido a pillaje y al pasto de las llamas; las aldeas del campo fueron devastadas.

Así pues, en Mérida, se repite una situación semejante a la protagonizada en su día por el Papa León ante Atila, evitando el saqueo y la destrucción de Roma, pero en esta ocasión no fue el Papa y los santos Pedro y Pablo los intercesores ante los invasores, sino Santa Eulalia y el clero urbano.

¿Tuvo que ver en ello, la suerte que había sufrido años antes, en el 429 el suevo Hermigario, que saquea la provincia Lusitania pero al que Hildacio achaca su muerte en el río Guadiana, en las cercanías de Mérida y a manos de los vándalos que se dirigían hacia África, a la intervención divina por injuriar a Santa Eulalia? Posiblemente los clérigos le recordarían que a él, a Teodorico, podría sucederle algo semejante si saqueaba la ciudad ya que estaba bajo la protección de tan poderosa santa. La superstición, el

miedo, o el respeto y la fama de la mártir emeritense, cuyas reliquias intentaría años más tarde llevarse a Toledo Leovigildo, para afianzar el prestigio de la capital goda, estarían detrás de ese milagro, consiguiendo, que quien había asolado ciudades y pueblos a su paso, respetase esta ciudad y sus iglesias, algo que no había hecho ni antes *“destruidas las basílicas y los altares, se raptó a las vírgenes de Dios, aunque su integridad es respetada, y se expone a los clérigos a la desnudez. Los que se habían refugiado en las iglesias son sacados violentamente de ellas, y estas son empleadas como establos para los caballos.”* ni después de su estancia en Mérida, *“forzaron los santuarios, saquearon y quemaron los altares y se llevaron los adornos y los objetos de culto. Descubrieron a los obispos y les llevaron prisioneros con toda la clerecía.”*

Nuevamente, Santa Eulalia se convierte en protagonista de un pasaje de nuestra historia, local e hispana, poco conocido, protegiendo, ante la adversidad, a la ciudad y a los habitantes de Mérida, una ciudadanía que buscado su protección y se ha identificado y prestigiado con su figura durante milenios.



Ulpiano Checa. *La Invasión de los bárbaros.*

EL OBELISCO DE SANTA EULALIA

en las Actas Capitulares

ANTONIO HIDALGO RODRÍGUEZ

Siendo Mérida, una ciudad superpuesta por construcciones sucesivas durante más de dos milenios, quedaron en pie pocos restos de época romana después de ser reutilizados, como cantera asequible, los materiales pétreos y el resto de los constituidos por materiales nobles como el aliox (mármol), en forma de estatuas, columnas y otros que han ido apareciendo después de permanecer sepultados durante siglos, hasta que el interés por la Historia de nuestros antepasados más recientes propiciaron con sus trabajos de excavación, la exhumación de estos preciosos vestigios.

Así se fueron rescatando estas valiosas piezas conservadas ahora en el Museo Nacional de Arte Romano, procedentes del Teatro, cerro de San Albín y varios yacimientos, mientras otros permanecieron en cortinales de particulares hasta que personas o Ayuntamientos se interesaron por ellas, adquiriendo su propiedad para colocarlas, siempre acertadamente, en monumentos, y lugares públicos emblemáticos como el Hornito de Santa Eulalia, el Humilladero o el Obelisco del que se va a tratar a continuación.

En todas las descripciones que se dan sobre el Obelisco a Santa Eulalia, se cita como primera referencia la de Bernabé Moreno De Vargas, Regidor y cronista que fue de la ciudad en su "Historia de la ciudad de Mérida", fechada en 1633 que dice en su libro 1º Capítulo VIII: "De la casa de García Rodríguez Dalva recogió la ciudad, entre otras, unas piedras de columnas que están en el Campo de San Juan, que podían servir para levantar allí una soberbia *aguja*".

No dice más. El significado de esta palabra en esa fecha era de pirámide acabada en punta.

Pero existe la posibilidad de adelantarnos a esa fecha y dar noticias más completas y actualizadas a través del tiempo tomando como referencia las Actas Capitulares que desde el año 1503 se conservan en el Archivo Histórico Municipal que nos informan, en tiempo real, de las primeras iniciativas para hacer un monumento a la Patrona aportando datos importantes y desconocidos como el Maestro que ejecutó la obra, su coste e incidencias para su pago hasta y después de su terminación.

Ni en la fecha de 1614 figurada más abajo ni en la de 1633 de Moreno de Vargas se hace la menor mención del objetivo o dedicación de dicha *aguja* pues no se debió realizar obra alguna desde la aparición o compra de las *piedras* no registrándose nada en este sentido en dichas actas capitulares (de las que también redactó muchas el propio Moreno de Vargas) hasta que en 1647 se decide por primera vez la construcción de un *pyramid* dedicada a Santa Eulalia no siendo hasta 1652, después de prolongadas dilaciones y problemas cuando efectivamente se culmina la obra.

Siendo por lo tanto la fecha de 1647 en la que puede datarse la primera noticia del *pyramid* u obelisco que se va a dedicar a la Santa con una *estampa* en su parte superior existiendo también noticias de que en 1661 y posteriormente hubieran de hacerse reparaciones.

A fin de dar referencias exactas según aparecen en las Actas Capitulares, se dan estas



a continuación figurándolas en la fechas en que sucedieron siendo dato curioso que Moreno de Vargas no llegó a ver finalizada la obra puesto que falleció en abril de 1648.

Año 1614, 10 febrero. -Se han comprado ciertas piedras antiguas para hacer una *aguja* en la puerta de Santa Olalla.

Se encarga a Fernando de Monroy y al licenciado Diego de Ocampo se haga conforme a la traza que se ha visto y, lo que cueste, se pague de los Propios de la ciudad.

Año 1647, 11 noviembre. - La ciudad tiene en el sitio del Campo de Santa Olalla unas piedras de grandísima estimación y labor antigua, muestra de los muchos edificios de la ciudad acordándose se haga con ellas una pirámide puesta sobre unas gradas, y en lo alto una estampa con la imagen de Santa Olalla, patrona de nuestra ciudad.

Se lleven las piedras a dicha plaza y se busque un maestro que dé buena proposición.

Nota del autor.-Esto parece que lleve algún tiempo pues no es hasta años después que se dice:

Año 1652, 8 enero: Se esta haciendo ya la obra del *piramid* para Santa Olalla para la que se ha contratado al maestro, Rodrigo Mendes Mero, que solicita licencia para cortar madera para la obra, que le es concedida y se le adelanta un libramiento de 60 reales de vellón.

También solicita licencia para quitar piedras de los edificios antiguos que están arruinados y, porque no se estima conveniente, se le señala que las saque de la plazuela de Santiago o de otra parte, en que se encuentran bajo tierra, para lo cual la ciudad le dará los peones necesarios para que los saque a su costa.

Esto se hace porque había comenzado a sacar algunas piedras de edificios antiguos que están

junto al puente del Guadiana llegando la noticia al gobernador, que manda no se saquen más piedras de allí ni de otros edificios públicos.

Año 1652, 6 de abril. La obra que se está haciendo en el arrabal de Santa Olalla va muy adelantada debiéndosele al maestro 6000 reales de vellón, no encontrándose la ciudad en situación de socorrerle con sus Propios y caudales. Se acuerda no se pare la obra y prosiga pidiéndose prestado a los arrendadores de las alcabalas del vino, aceite, pescado y carnes hasta reunir al menos 2000 reales que se entregarán al señor Méndes Mero.

Año 1653, 7 de enero. Don Pedro de Pantoja, Comisario para la obra del *Piramid* da cuenta de que se ajustaron con el maestro Rodrigo Mendes Mero en ochocientos ducados y se le dieran quinientos. Se acuerda se le acabe de pagar lo que se le debe y se saque de las alcabalas de este año.

Año 1653, 10 de febrero. Se le dan 30 ducados a Pedro Gutiérrez por haber dorado la mártir Santa Olalla que se puso en el *piramid* con lo que se acaba de pagar los 50 en que se contrató su trabajo.

Año 1653, 3 de marzo. Se le dan mil reales de vellón al maestro Mendes Mero por la columna del arrabal de Santa Olalla mas 500 reales por la hilera que hizo de cantería del asiento más otros 500 para ayuda de los costes de mudarse de casa, por lo mucho y bien que ha obrado, los cuales se sacarán de cualquier sitio donde los hubiere (el 12 de marzo se repite lo anterior).

Año 1891, 3 de mayo. Se autoriza el cambio del obelisco de Santa Olalla, en la Rambla, al centro de la misma, donde existía un vetusto abrevadero para beber el ganado y que fue trasladada el 29 de septiembre de 1889. De esta obra se encargará el arquitecto municipal de la ciudad don Ventura Vaca.



EULALIA

Año 1892, 6 de noviembre. Se termina el traslado en esta fecha.

Año 1922, 6 de mayo. Se observa que la figura que remata el obelisco de Santa Eulalia es la de un guerrero romano haciéndose aparecer entre el vulgo como la de la Santa, por lo que se está engañando a los turistas. Se tomará una decisión para subsanarlo.

La columna se componía de tres aras cilíndricas y un capitel apoyados sobre una gradería de cinco peldaños.

A su traslado la gradería se sustituyó por un basamento de piedra con distintos adornos.

En 1991 el obelisco fue totalmente desmontado para restauración de las piezas romanas pero una vez realizada y dado su inmenso valor se decidió conservarlas al amparo de las inclemencias meteorológicas y colocar en su lugar imitaciones de fabricación local quedando las primeras visitables en el Museo Nacional de Arte Romano (MNAR).



La Aguja o Pirámide del Obelisco de santa Eulalia quiso destinarse en primera instancia a ornato del templo de Diana.

Misa propia Diocesana

DE SANTA EULALIA

TEODORO AGUSTÍN LÓPEZ LÓPEZ*

I. TEXTOS LITÚRGICOS MUSICALIZADOS

Al encontrarnos con la materia prima –nuevo misal– pero sin la forma artística, providencialmente llegó la ocasión. En el encuentro nacional de canónigos en Burgos invité a Dr. Joseph a visitar los fondos musicales pacenses para que me orientara en la catalogación de los mismos. Durante su estancia en mayo de 2008 era obligada una visita a Mérida y a las ruinas de la antigua Basílica. Allí sugerí el presente trabajo que se culmina ahora. Mi mayor felicitación y agradecimiento al amigo y compañero en las tareas catedralicias.

Sin querer herir su modestia y humildad añadimos algunas notas biográficas que he encontrado en el Diccionari d història eclesiàstica de Catalunya (Volumen III P-Z pág. 46) y Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana (Volumen VIII, pág. 525):

Joseph Pavía y Simó nació La Jana (Castellón). Realizó sus primeros estudios musicales en el seminario de Tortosa con J. Sirisi Escoda y V. García Julde. Después de ordenarse sacerdote en 1956 asiste a diversos cursos de armonía y composición en la Escuela Superior de Música Sagrada de Madrid, teniendo como profesores a los organistas A. Sánchez Fraile, L. Arteaga y V.



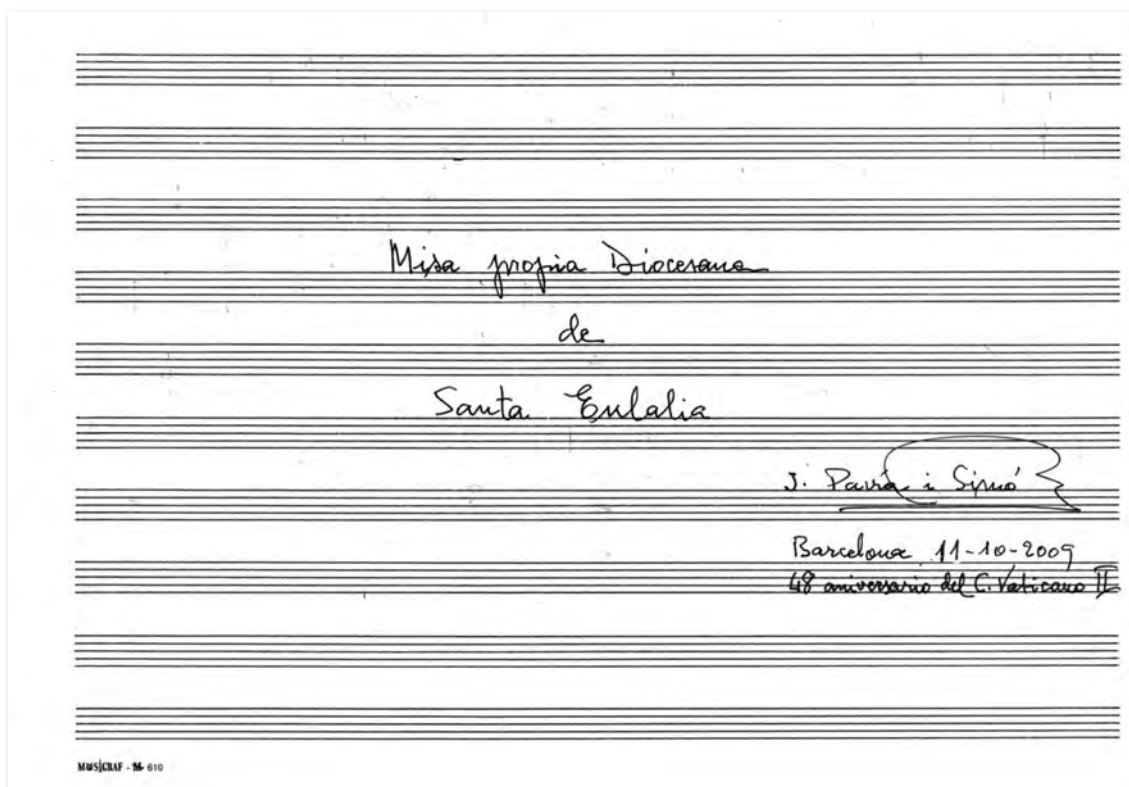
Eucaristía del 10 de diciembre de 2010.

Pérez-Jorge. También se preparó en canto con la soprano Conxita Badia y Monserrat Caballé. Opositó y ganó las plazas de sochantre de la catedral de Calahorra (La Rioja) y pronto salmista de la de Barcelona, pasando a canónigo prefecto de música hasta nuestros días. Se doctoró en Filología Clásica por la Universidad de Barcelona con la tesis *"La música en la catedral de Barcelona durante el siglo XVII"*. (1986) Musicólogo. Catedrático Estatal de Enseñanzas Medias en la Ciudad Condal. Es colaborador científico del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Musicología, de Barcelona; profesor asociado de Musicología de la Universidad Autónoma de Barcelona y subdirector de la revista Anuario Musical; miembro fundador y se-

cretario de la Asociación Española de Musicólogos Eclesiásticos, y miembro del RISM-España (Repertoire Internationale de Sources Musicales-España).

Entre el casi centenar de publicaciones destacamos *La música en Cataluña en el siglo XVIII*. Francesc Valls (1671c.-1747) Barcelona, CSIC, 1997, así como proyectos de investigación, que se recogen el Anuario Musical AnM, 57 en Homenaje al Dr. Pavía. Barcelona (2002). Después de este vasto currículum, que se ha de completar con la presente obra musical sobre la Mártir, que en nombre propio y de la Asociación Eulaliense queremos sinceramente agradecer.

II. TEXTOS LITÚRGICOS EULALIENSES



1. Antifona de entrada.

3

A-le-grá-mo-nos to-dos en el Se-ñor, al a-le-brar es-te
 di-a de fies-ta en ho-nor de la Vir-gen y Mar-tir
 San-ta Eu-la-lia.

Salmo a la Antifona de entrada

4

1.ª Aclamad, justos, al Se-ñor, que merece la alabanza de los bue-nos;
 2.ª La Palabra del Señor es sin-ce-ra y todas sus acciones son le-a-las;
 6.ª Nosotros aguardamos al Se-ñor, él es nuestro auxi-lio y sal-va-dor.

1.ª dichosa la nación, cuyo Dios es el Se-ñor, el pueblo que se erigió co-mo he-re-dad.
 2.ª Él ama la justicia y el de-re-cho y con misericordia lle-va la tie-rra.
 6.ª que tu misericordia, Señor, venga so-bre no-so-tros, como lo espre-re-mos de Fi.

2. Salmo Responsorial.

5

He-mos sal-va-do la vi-da, co-mo un pá-jaro, de la tran-za del ca-za-dor.

6

1º Si el Señor no hubiera estado de nues-tra parte, Cuando no azal-ta-ban los hom-bres, y es ca-ga-mos;
 2º Nos habríam arrolla-do las a-guas, llegando el torrente hasta el cue-llo.
 3º no hubieran fra-ga-do vi-vos; tanto ardía su ira con-tra no-sro-tros.
 4º nuestra auxilio y el nuestro que hizo cie-lo y tie-rre.
 5º no habríam llegado has-ta el que-flo las a-guas es-pe-man-tes.

3. Aleluya.

7

Al-le-lu-ia, al-le-lu-ia.

Es-ta es la Vir-gen jun-to de, a quien el Se-nor en-com-

8

tro vi-gi-lan-te; al-le-gar el Se-nor, en-tró con e-lla a las bo-das.

MUSIKRAF - M 610

4. Comunión 9

Van, es-pro-ra de Cris-to, re-ci-be la co-ro-na
que el Se-nor te ha pre-pa-ra-do des-de la z-er-ni-dad.

Salmo a la Antífona de Comunión 10

1.º Del Señor es la tierra y cuanto la lle-na, el orbe y todos sus ha-bi-tan-tes;
2.º ¿Quién puede subir al monte del Se-nor? ¿Quién puede estar en el re-cin-to sa-cro?
3.º En re-cibirá la ben-dic-ción del Se-nor, le hará jus-ticia el Dios de sal-va-ción.
El la fundó so-bre los ma-res; El la afianzó so-bre los ri-os.
El ha-mplo de ma-nos im-pu-nas y pec-a-dor no co-ra-zón, que no con-fi-a en los i(b)los.
Este es el grupo que bus-ca al Se-nor, que viene a tu presen-cia, Dios de re-cob.

Fol. 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10.

Nos acercamos este año a la Revista "Eulalia", mirando el presente y futuro. Siendo en ediciones anteriores los temas de historia antigua, que a todos nos admira, el de hoy intenta a ayudar a vivir mejor la liturgia solemne de la Mártir, el 10 de diciembre.

Los textos litúrgicos deben servir fielmente a la misma celebración: una cosa es aclamar y otra distinta suplicar; una proclamar y otra orar. A cada acción conviene una forma propia de hablar.

No está de más recordar aquí que la "palabra" tiene importancia capital en el cristianismo. "La fe entra por el oído" (sea palabra leída o

cantada). Necesitamos, por tanto, una nueva música litúrgica para la religiosidad de nuestro pueblo, que ahora presentamos. Hoy día poseemos unos textos literarios dignos para ser musicalizados y favorecer la participación del pueblo en la liturgia. El Concilio Vaticano II afirma: "Foméntese con empeño el canto religioso popular, de modo que en los ejercicios piadosos y sagrados, y en las mismas acciones litúrgicas, de acuerdo con las normas y prescripciones de las rúbricas, resuenen las voces de los fieles" (SC, 116).

Por criterio pedagógico agruparemos los textos litúrgicos, susceptibles de musicalización en la siguiente tabla:

EL ORDINARIO DE LA MISA	PROPIO DE LA MISA
a. <i>Cantos tradicionales</i> Kyrie (Señor, ten piedad) Gloria Credo Sanctus Agnus Dei (Cordero de Dios)	a. <i>Cantos procesionales</i> Canto de entrada Canto de ofertorio Canto de comunión
b. <i>Aclamaciones</i> Amén Te alabamos, Señor Bendito seas, por siempre, Señor Anunciamos tu muerte. Tuyo es el reino	b. <i>El canto interleccional o salmo responsorial</i> Los salmos- himnos Los salmos- súplicas Los salmos- acción de gracias
c. <i>Textos principales del celebrante</i> Prefacio Relato de la Institución (Consagración)	c. <i>Aleluya</i> Salmo aleluyático
d. <i>El Padrenuestro</i>	

a. Los cantos invariables, que pertenecen a la estructura común de la celebración eucarística, es decir, al Ordinario, son cinco: Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus, Agnus: Cada uno de ellos constituye una acción propia y un momento específico de la celebración.

b. Las aclamaciones designan una breve fórmula de alabanza, de felicitación o de augurio, grita en alta voz por la multitud en determinadas circunstancias. Las principales son: Amen. Aleluya, Te alabamos, Señor, Anunciamos tu muerte, proclamamos tu

resurrección. Ven, Señor, Jesús y Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

- c. Los textos del celebrante son el prefacio y relato de la Institución que forman el canon de la Misa.
- d. El Padrenuestro que ha sido tenido como la conclusión del canon romano, si embargo, en la liturgia renovada se presenta como la la más perfecta preparación común de los fieles antes de la comunión. A nadie se le oculta la importancia del mismo en la espiritualidad y catequesis cristiana.

Pero centrémonos en el núcleo de la partitura del Dr. Pavía y pasemos a analizar en orden a su musicalización algunas partes propias.

I. CANTOS PROCESIONALES

Bajo el nombre de “cantos procesionales” se designan a los cantos de entrada, ofertorio y comunión de la misa, los cuales se distinguen por su función, contenido y forma. Estos cantos son los que acompañan un rito preexistente y más fundamental: entrada de los ministros, presentación de las ofrendas y comunión. En la renovación actual se proponen sólo antifona y salmo para la entrada y comunión, omitiéndose en todos los formularios la antifona del ofertorio para dejar puerta abierta al canto libre, sin condicionamientos de texto oficial, cuando se tenga procesión de ofrenda. .

CANTO DE ENTRADA: Pieza clave para encauzar y elevar toda la celebración. Es el canto que reúne a la asamblea alrededor del altar y celebrante, ambientando el espíritu dentro del misterio del día o del tiempo litúrgico. La solemnidad del canto de entrada está unida a la alegría de todo comienzo. Es una composición eclesial que evoca la alegría particular por la fiesta de la Mártir y Virgen Santa Eulalia. Salmo 32.

CANTO DE COMUNIÓN: Es el canto que expresa el misterio de la comunión y significa el júbilo festivo de todos los que participan del mismo pan. Es signo de unión y de fiesta. En el nuevo texto propone una antifona, tomada del Evangelio, no del salterio y el Salmo 23. Importa que sea verdaderamente procesional, porque acompaña a la procesión más importante de la misa, y eucarístico en sentido pleno, uniendo a todos los fieles.

II. EL CANTO O SALMO RESPONSORIAL

La presencia del salmo gradual en la liturgia de la palabra de la misa es una herencia directa del culto de la sinagoga. Tomando el salmo como respuesta a la Palabra de Dios, el culto sinagoga subraya la grandeza de la oración que sube del hombre hacia Dios: a la trascendente palabra de Dios, el hombre no puede responder con una oración que sería únicamente humana; debe responder, por el contrario, con la palabra inspirada del salmo 123. Es así como el salmo se sitúa en el corazón del diálogo del hombre con Dios.

La liturgia cristiana es así como la utiliza, y como tema de meditación. San Juan Crisóstomo explica: *“No cantamos los refranes de los salmos por salir del paso, antes bien, tomémosle como bastones de caminantes; cada estrofa basta para inculcarnos mucha sabiduría... Si eres demasiado pobre para comprar libros, si no tienes tiempo para leer, repite solamente los versículos del salmo que has cantado, no una vez sólo, ni dos o tres veces, sino muchas veces, y encontrarás mucha fuerza”*.

La musicalización presente ha vuelto a recobrar su peculiar fisonomía sin melodías neumáticas para que no se caiga otra vez en presa de la voracidad de la schola y de los cantores.

El género del salmo elegido ha sido tenido

en cuenta a la hora de su musicalización. Desde el punto de vista estilístico de los tres grandes géneros: los himnos, las súplicas y las acciones de gracias, el nuestro

La Iglesia ha hecho de los salmos su oración oficial, sabiendo que los gritos de alabanza, de súplica o de acción de gracias, arrancados a los salmistas en las circunstancias de su época, tienen eco universal, porque expresan la actitud que todo hombre debe adoptar ante Dios.

III. EL ALELUYA

Es una expresión hebrea, que no se ha traducido, porque se trata de la herencia de una experiencia religiosa. Es una aclamación de triunfo, un grito de santo gozo. San Juan, en una de las visiones del Apocalipsis, lo sintió cantar en los cielos, sonoro como el ruido del trueno. El Aleluya sirve de contestación del pueblo al canto del salmista en los salmos aleluyáticos y en los cantos pascuales. Es una

de las expresiones más cargadas de sentido y de más íntima serenidad que expresa la alegría pascual y se emplea también en la misa para enmarcar un breve versículo evangélico, antes de la proclamación del Evangelio.

En efecto, todos estos textos litúrgicos eulalienses los tenemos reformados según las líneas directrices del Concilio Vaticano II, gracias a la petición que el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Mérida-Badajoz D. Santiago García Aracil elevó el 22 de febrero de 2006 a la Sagrada Congregación del Culto Divino y fue aprobado el 31 de mayo del mismo año (Prot. N. 337/06/L). Una vez preparada la edición de Misal Diocesano por Decreto del Sr. Arzobispo autoriza su publicación y utilización en la archidiócesis el 7 de abril de 2007. (Prot. Nº. 032/2007).

*CANÓNIGO ARCHIVERO



DE HÉROES Y SANTOS

(de Eulalia a San Juan Bosco)

JOSÉ LUIS MOSQUERA MÜLLER*

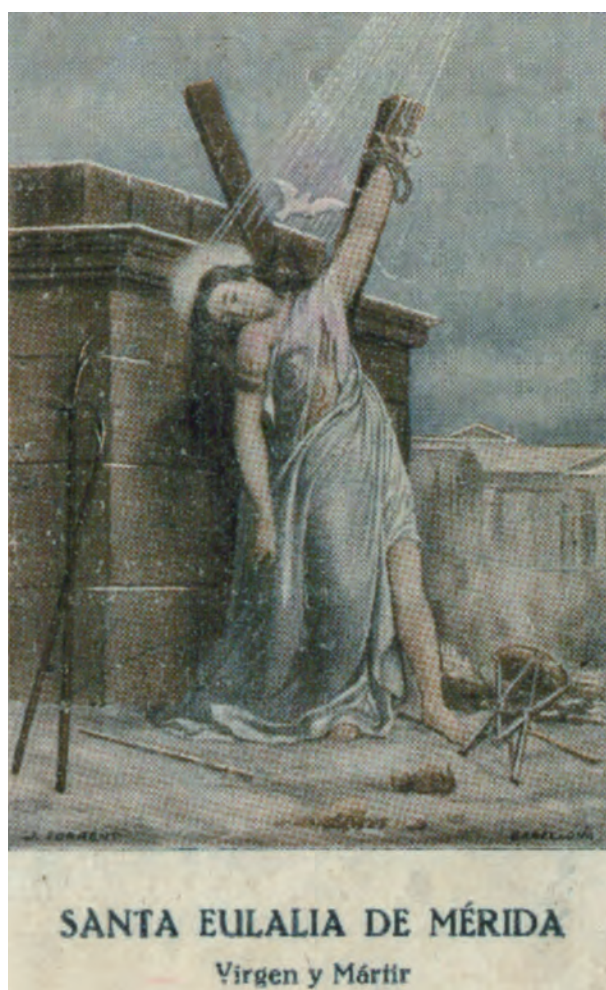
No le demos más vueltas, a nuestros hijos les van los superhéroes modernos, sexis y bien equipados. La factoría Marvel es el Olimpo en el que convive una nutrida familia de divos buenos, muy buenos, que siempre están dispuestos a salvar al género homo de los malos, malísimos. El cómic nos regala una burda, pero efectiva esencia, de las contradicciones en las que debate el mundo de los seres humanos desde que Caín le dio matarile a su hermano Abel. Las contradicciones que padece Spiderman son las mismas que sufrieran, en la antigüedad, Hércules u Odiseo, Agamenón o Teseo, y en la Edad Media, Roldán, Floriseo o Amadís de Gaula.

Pero así como la mala entraña hasta hace poco surgía y tenía su ocaso en la propia condición humana, hoy la maldad y la gloria se encaraman a un mundo virtual en el cual nuestros hijos creen a pie juntillas, porque a falta de fe ellos poseen un valor que la suple: la fantasía.

Ellos, nuestros jóvenes, entienden mejor que nosotros los mensajes audiovisuales. Sus canales vivenciales son virtuales, gráficos. Sin ser analfabetos, se comportan como tales. Están más cerca de las gentes del medievo, que se emocionaban y se atribulaban al ver los monstruos y seres fantásticos tallados en canecillos, gárgolas, arquivoltas y capiteles de los templos románicos. Gentes llanas que se ilustraban en sagradas escrituras viendo más que oyendo.

Que la fe ha mutado en fantasía se rastrea en la literatura onírica adaptada al cine. La Guerra de las Galaxias, las Crónicas de

Narnia, Harry Potter y, sobre todo, la mitología nórdica reinventada por Tolkien en El Hobbit o en el Señor de los Anillos. En todas estas obras existe un mundo de sombras, el lado oscuro, infernal, que siempre se cierne sobre los humanos para domeñarlos. Frente a esta fuerza poderosa se encuentran las fuerzas del bien siempre dispersas, débiles, enfrentadas en ocasiones y que se muestran lentas en actuar pero que, en el último momento, acaban triunfando.



Nuestros hijos comprenden a la perfección estas mitologías, juegan con ellas en ordenadores y consolas, modifican la suerte de esos héroes, se sienten dioscecillos dándole al mando o a las teclas. Salvan, matan, fulminan, encumbran, condenan, fustigan...son como pequeños emperadores de sobremesa que, en su dormitorio, deciden la suerte de sus particulares gladiadores, esos que se debaten en el marco estrecho de su pantalla TFT.

Ahora, si les hablamos de santos, de mártires, acaso mezclen las historias añejas del martirologio y la hagiografía con su mundo de héroes inventados. Eulalia, por ejemplo, sería una bonita leyenda, de esas surgidas al calor de la lumbre, con los oídos bien abiertos para escuchar que nos cuenta el abuelo. La historia de Eulalia, asolerada por los siglos, es un drama apenas esbozado, nebuloso, con datos deshilvanados que sólo permiten atisbar la personalidad de esta niña que retó al poder establecido. Pero ¡Ay!, la matan. ¡Cómo una heroína puede morir!. ¿Acaso sucumben, cuando se enfrentan al mal, los Cuatro Fantásticos o Hulk?

Los niños y jóvenes no alcanzan a entender que Dios no haga distinguos entre propios y extraños, que la Providencia no se decante siempre en favor de los buenos, esos héroes cristianos tan humanos. Es la sencillez de su vida y el testimonio de su muerte lo que los hace diferentes. Hay poco de sobrehumano en la mayor parte de estos personajes y eso desvirtúa bastante la posibilidad de sean modelo de parque temático, de productora cinematográfica, de videojuego.

Personalmente, Eulalia no fue la senda que me llevó a descubrir la épica cristiana, sino la vida de un Santo más cercano en el tiempo, Juan Bosco. Hijo de una sociedad industrial que



se ensañaba con los jóvenes, actuó en años donde la Iglesia perdía sus territorios a favor de la creación del Estado Italiano. Y a pesar de ser tiempos de crudo anticlericalismo, Juan Bosco fue capaz de fundar la Congregación Salesiana con la finalidad de dar trabajo y orientación a los jóvenes que habían sido sacados fuera del tablero de juego de aquella sociedad. Y todo ello con los mimbres de su vida y la de su madre, Margarita.

Con el ejemplo de San Juan Bosco descubrí qué es lo que Dios entiende por ser un héroe, frente a esos mitos de cartón piedra que los humanos construimos en novelas y viñetas para sentirnos dioses.

*CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD DE MÉRIDA

Santa Eulalia

Y EL MUSEO NACIONAL DE ARTE ROMANO

PILAR ALDEANUEVA VIEJO*

Desde hace más de una década y bajo el epígrafe “Jornadas Eulalienses” el Museo Nacional de Arte Romano, desde su Departamento de Educación, ha venido diseñando diversos programas didácticos dirigidos a los Centros Escolares de Mérida, con el objetivo de difundir entre sus alumnos más jóvenes la historia, leyenda y ritos que se han tejido a lo largo de los siglos alrededor de la Patrona Santa Eulalia.

Muchos han sido los proyectos pedagógicos encaminados a facilitar el conocimiento de Eulalia: Talleres de dibujo, plástica, realización de calendarios, cartillas de peregrinos, concursos... En esta ocasión hemos contado con el apoyo y participación de tutores y profesores que han contribuido activamente a la realización última del trabajo.

En el presente ejercicio, hemos querido convertir a los niños en “reporteros de Santa Eulalia”, con el propósito de conseguir la elaboración de una revista “La pequeña Eulalia”. En ella, hemos deseado que los más pequeños muestren su particular visión de nuestra Patrona a través de la confección de las secciones y contenidos de las que se compone la publicación, siempre bajo la supervisión de sus profesores.

La revista se dividió en distintas secciones:

- Historia de Santa Eulalia.
- Lugares eulalienses (hornito, basílica, humilladero, cripta y obeliscos), cada centro escolar ha trabajado sobre uno de los lugares.
- Vida cotidiana, amigos de Eulalia y juegos.
- Celebraciones, eventos, tradiciones y curiosidades relacionados con la Mártir.
- Pasatiempos, crucigramas, sopa de letras, acertijos...

Han participado casi cuatrocientos escolares entre ocho y nueve años, todos ellos de colegios de Mérida, que completaron la actividad visitando los lugares eulalienses acompañados por el Voluntariado Cultural, quienes además de transmitirles su conocimiento han podido enriquecerse de su propias experiencias y anécdotas generadas a lo largo de los años.

Deseamos que el nacimiento de la revista, “**La pequeña Eulalia**”, sea un proyecto con perspectivas de futuro y que siga contando con el esfuerzo y entusiasmo de los escolares de Mérida, que junto con los apoyos institucionales necesarios, pueda publicarse en sucesivas ediciones.

*DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y
ACCIÓN CULTURAL. MNAR







DPTO. DE EDUCACIÓN Y ACCIÓN CULTURAL
MUSEO NACIONAL DE ARTE ROMANO DE MÉRIDA

Santa Eulalia

CONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA DEL TERRITORIO

ANTONIA CASTRO MATEOS

En lo que respecta a la celebración de Santa Eulalia uno de los aspectos más destacados es la construcción simbólica del territorio que los miembros de la comunidad llevan a cabo. Dicha construcción espacial que se constituye a partir de la formación –o reformulación– del ritual festivo es singular y especialmente simbólica. Así, podemos comprobar cómo en los trayectos de los desfiles procesionales que se realizan durante la festividad se recorren, especialmente, los diversos territorios vinculados a la Santa.

Debido a criterios temporales, espaciales y de participación, las procesiones patronales se pueden agrupar en torno a dos modelos: el popular de la víspera, a la vez integrador y comunitario, y el oficial-tradicional, de regreso.

En tanto que acción, las procesiones de la víspera son una celebración que enfatiza la construcción y recreación de un nosotros común,

de un nosotros eulaliense, a través de una serie de elementos entre los cuales destaca el territorio, creando un espacio particular y singular, tanto en la ciudad como fuera de ella, y convirtiéndolo en grupal y simbólicamente propio.

En primer lugar, el punto de partida para la conmemoración de Santa Eulalia es la peregrinación o «camino» que tiene lugar la víspera de la festividad. Para ello el ritual cambia de localización, se traslada del ámbito urbano al rural, a una de las zonas más representativas para el romero eulaliense: la ermita de Ntra. Sra. de Perales¹, desde donde sale la peregrinación. El recorrido unirá diversos territorios eulalienses, dentro y fuera de la comunidad, reproduciendo el «camino» que debió seguir Eulalia desde su casa a la ciudad²; es decir, desde la ermita, hasta la iglesia de la Santa, pasando, entre otros, por el puente romano, la plaza España, la calle Santa Eulalia

¹ Situada a 23 km de distancia de la ciudad, en las cercanías de Arroyo de San Serván. Existe la teoría de que en las inmediaciones de la zona se encontraba la finca de los padres de Eulalia, ¿Prontiano?, desde la cual se vino andando hasta Mérida. No obstante, recientes investigaciones sitúan la villa en un lugar indeterminado entre Villafranca de los Barros y Los Santos de Maimona.

² El presidente de la Asociación de Peregrinos de Santa Eulalia manifestó, en la entrevista realizada el día 2 de diciembre del 2005, que *“...el recorrido entendemos que fue el que hizo la mártir, la niña desde su casa a manifestar su fe...”*. Sin embargo, esta opinión no coincide con la del párroco D. Juan Fernández, promotor de esta peregrinación, que manifiesta, en su libro *Vida e Historia de Santa Eulalia de Mérida*, que *“...en la mente de los fundadores y organizadores, al elegir como “punto de partida y de salida la ermita de NTRA. SRA. DE PERALES” (...) no se tuvo nunca presente la intención de defender posición histórica alguna, con relación a la situación de la finca de los padres de Santa Eulalia (...) La única motivación que nos sedujo y animó a ello fue su condición de “lugar sagrado”. Este acto no está concebido como romería o fiesta campera popular, sino como “momento penitencial” de peregrinos. Por ello, el comenzar el camino desde este santo lugar recuerda a todos cual debe ser el comportamiento en el mismo. (...) El que esta ermita y algunos de los terrenos de su contorno estén entre los lugares que tienen litigios históricos con relación al caso, no se sopesó ni tuvo influencia alguna en la determinación final...”*. FERNÁNDEZ, J.: *Vida e Historia de Santa Eulalia de Mérida*. Mérida, 2003, p. 288.



Peregrinos en la ermita de Perales esperando a que dé comienzo la peregrinación (Foto de Antonia Castro).

y la Rambla del mismo nombre. Tanto el significado del ritual como la *historia* marcan la ruta de la peregrinación.

Efectivamente, la peregrinación consta de trece estaciones o paradas en las que se da lectura a los trece martirios que sufrió Eulalia. Para tal fin existe un libreto, *Pasión de Santa Eulalia (Trecenario del peregrino)*, escrito por el párroco D. Juan Fernández, en el que se recogen los datos *históricos* precisos “...para la perfecta comprensión de este acto religioso y al mismo tiempo para que los asistentes refresquen la memoria sobre los distintos momentos del acto martirial eulaliense, uniéndose espiritualmente a ella...”³.

Esta peregrinación no es un desfile organizado para ser contemplado por espec-

tadores, sino una ceremonia «a beneficio» de los propios participantes y sobre todo para la imagen que peregrina. Es una celebración del pueblo y para el pueblo, por ello no hay recepción oficial, ni civil, ni religiosa. Así que, la llegada de los peregrinos es contemplada por los viandantes que por allí pasan y las fuerzas del orden que regulan el tráfico. También se asoman algunos miembros de la Asociación para el culto de Santa Eulalia, pues tienen justo enfrente del templo su local social⁴. Finalmente, la celebración de una Eucaristía en el templo pondrá el broche a la peregrinación y dará paso a la procesión de la víspera, «de la ida».

En la actualidad, casi todos los desfiles procesionales «de la ida» tienen un recorrido que com-

³ FERNÁNDEZ, J.: *Opus cit.*, p. 290.

⁴ Situado en la Rambla nº 66 desde principios de los años 90 gracias a las gestiones realizadas por el entonces presidente de la asociación D. Serafin Molina. En este local se guarda la carroza de la Mártir, los estandartes, las medallas y demás enseres de Santa Eulalia, salvo las cosas valiosas que están en un banco de la localidad. También aquí se guarda toda la documentación que se ha ido reuniendo sobre Santa Eulalia. Esperan que en un futuro sirva de germen del centro de estudios eulaliense que la Asociación tiene en proyecto crear. Además, cuentan con un salón de actos donde realizan sus reuniones.

parten, aunque no llega a ser del todo exacto⁵. El trayecto se construye, en muchos casos, en función de los signos y señales que los sujetos sociales son capaces de plasmar en el espacio⁶. El recorrido toma así un cariz de excepcional simbolismo, la imagen de la patrona traza su recorrido buscando los territorios propicios, los espacios personalizados y, a la vez, comunes donde se enfatiza la existencia de un nosotros común, de un nosotros eulaliense que propicia que el viento de la *communitas*⁷ sople y se cuele por las rendijas de la estructura, eliminando momentáneamente las normas que rigen las relaciones estructuradas⁸, en este ámbito de vida en común. Es Santa Eulalia, la patrona de la ciudad, la que hace posible, la que vehiculiza la «integración simbólica»⁹ de la comunidad que se expresa públicamente durante el ciclo ceremonial de cultos y celebraciones y culmina y se reafirma con ocasión de la fiesta y la procesión anual.

Por el contrario, el modelo oficial-tradicional discurre siempre por el mismo itinerario el cual se ha mantenido así desde el siglo XVII, la descripción que de ella hace el historiador Moreno de Vargas lo atestigua: "...la procesión (...) sale de la iglesia de Santa María (...) llevan en ella la imagen de Santa Eulalia en sus andas ricamente aderezada, (...), y va a esta su iglesia..."¹⁰.

Su organización obedecería a relaciones de subordinación, de jerarquía interna que dejarían traslucir las formas de organización eclesial tanto en el itinerario como en el orden procesional. En el itinerario se reafirma la supremacía de la Iglesia prioral de Santa María que hace subir la imagen de la patrona al centro para hacerle procesión por las principales vías y plazas, en donde se asentaban los principales centros de poder: Concatedral, Ayuntamiento, etc.

En el orden procesional se nos muestra la jerarquía eclesial tanto de entonces como de ahora: "...sale (...) con todos los clérigos y curas de las parroquias y sus cruces; y asimismo los religiosos de los conventos, e insignias y pendones de todas las ermitas y cofradías..."¹¹, a la que, en la actualidad, se le une las Autoridades Municipales, las directivas de las Cofradías y Asociaciones de la ciudad. Acompañados en todo momento de emeritenses y devotos, aunque en menor número que en la procesión «de la ida». En este sentido, vemos como a través del ritual se identifican a los miembros de los diferentes grupos sociales y se los sitúa en los espacios como colectivos diferenciados, donde bajo el apoyo de sus símbolos, reafirman su identidad social. Pues no en vano, "...las fiestas son, en gran parte,

⁵ Esta procesión nocturna «de la ida» anteriormente se la denominaba «de acompañamiento» y consistía en el traslado de la Santa desde su iglesia, situada en la periferia de la ciudad, en el campo, a la iglesia principal de la ciudad situada en el centro de la misma. Su recorrido era el mismo que el de la procesión oficial, pero no dejaba de ser un simple traslado. Sin embargo de un tiempo a esta parte el párroco Fernández López afirma que "...se ha impuesto como algo atípico (...) ha dejado de organizarse como procesión de "acompañamiento", para concebirse en realidad como "de glorificación y alabanza..." FERNÁNDEZ LÓPEZ, J.: *Opus cit.*, pp. 277-276.

⁶ En el año 2002 la Asociación de Santa Eulalia decidió pasar de nuevo por la calle Suárez Somonte, "...una calle que, al paso de la Patrona se volcó engalanándose y volcándose su vecindario con la Mártir..." Eulalia. Revista de la Asociación para el culto de la Mártir Santa Eulalia. Mérida, 2002, p. 15.

⁷ TURNER, V.: "Pasajes, márgenes y pobreza: símbolos religiosos de comunitas", en BOHANAN P., GLAZER M. (eds.): *Antropología. Lecturas*. Mc Graw-Hill. Madrid, 1997, p. 525.

⁸ Esto no ocurre sólo en la actualidad, también en el siglo XVII parece que es posible que ocurriera con motivo de las luminarias, máscaras y encamisadas de caballeros que tenían lugar por las calles de la ciudad, la víspera de la celebración.

⁹ MORENO NAVARRO, I.: *Cofradías y Hermandades Andaluzas*, Editoriales Andaluzas Unidas. Sevilla, 1985, p. 33.

¹⁰ MORENO DE VARGAS, B.: *Historia de la ciudad de Mérida*. Patronato de la Biblioteca Pública Municipal y Casa de la Cultura de Mérida. Tercera reedición. Mérida 1981, p. 475.

¹¹ *Ibidem*.

¹² MORENO NAVARRO, I.: "Cofradías andaluzas y fiestas, aspectos socio-antropológicos", en VELASCO, H. (ed.): *Tiempo de Fiesta*. Edita: Tres-Catorce-Dieciséiete. Madrid. 1982, p. 75.



Costaleros portando el paso de Santa Eulalia en la procesión «de la ida» (Foto de Antonia Castro).

*expresión de los diversos grupos sociales que existen en un lugar determinado...*¹².

Aunque en esta procesión, en apariencia, parece que priman otras cuestiones sociales, sin embargo la interrelación entre los actores y los espectadores no es para nada baladí; efectivamente, el hecho de que discurra por los tres ejes configuradores y vertebradores de la zona centro de la ciudad, Plaza España, calle Santa Eulalia y Rambla del mismo nombre, en un entorno y un paisaje que se considera propio y con el que se identifican ambos grupos, comporta un momento de identificación, tanto de la comunidad con su ciudad como de interrelación entre ellos.

Una identificación mediatizada por las estructuras establecidas, tanto por las calles o plazas

por las que discurre, como por los grupos de poder local, que pretenden convertir "...la identidad en el significante de la diferencia específica, de lo que subsiste y singulariza, el signo de lo particular pero permanente..."¹³. Posiblemente, la oficialización que está procesión suele presentar se deba a ello, ya que instituciones políticas – Ayuntamiento- y eclesiásticas –Arzobispado, Concatedral, parroquias, etc.- pretenden presentarse ideológicamente a los ojos de los vecinos como representativas de todos ellos.

Ciertamente, la celebración de Santa Eulalia también constituye «una representación cultural del espacio». Esto significa que la identidad que reproduce esta fiesta no solamente es subjetiva, es decir referidas a un agregado social, también posee una realidad espacial concreta¹⁴, pues en

¹³ LISÓN TOLOSANA, C.: *La máscara de la identidad*. Ariel. Barcelona. 1997, p. 11.

¹⁴ MORENO NAVARRO, I.: *Andalucía: Identidad y cultura. (Estudios de Antropología Andaluza)*. Ed. Librería Ágora. Málaga, 1993, p. 77.

la sociedad emeritense, los acontecimientos eulalienses a menudo están articulados con determinados lugares del paisaje. Los episodios de la vida de la Mártir son percibidos, registrados y experimentados espacialmente en términos de rasgos territoriales. Estas formas tangibles, visibles son el hornito, el obelisco, el humilladero, la Rambla, la Puerta de la Villa, y el camino de peregrinación desde la ermita de Perales. El uso cultural

de estos lugares y paisajes acercan los acontecimientos del pasado a los nativos, a la vez que los quedan registrados de forma permanente, indeleble en ellos. Por ello, la historia se reactiva en el paisaje y lo llena de sucesos que, fijados para siempre, le dan significado definitivo. Pero, sobre todo lo que importa no es el paisaje como tal, sino los valores y significados que lo llenan, que nos permiten verlo, vivirlo y sentirlo como propio.



Procesión oficial a su paso por la Rambla (Foto de Antonia Castro).

SANTA EULALIA *en internet*

FERNANDO DELGADO*



El ordenador es un arma que puede dar el rendimiento que necesites. Como curiosidad había que preguntar por Santa Eulalia, y, encuentras las dos Eulalia de Mérida y Barcelona. Se ha demostrado que Eulalia de Barcelona es la misma que la de Mérida, una duplicidad que los catalanes no admiten y aunque la Iglesia lo sabe, no endereza el entuerto, entre

otras cosas, porque no le interesa, los catalanes son muy suyos y decirle que la catedral que lleva su nombre, que es la patrona, es extremeña, nunca lo aceptarían y la Iglesia no quiere conflictos. Me recuerda al día de la Hispanidad, la Virgen del Pilar. ¿Qué tiene que ver Pilarica con América? La única virgen que se venera, se adora, y se la quiere, es la de Guadalupe, hay

una isla, varias catedrales y un sin fin de instituciones que llevan este nombre en Sudamérica, pero alguien se le ocurrió poner como patrona de la Hispanidad a la Virgen del Pilar y nosotros, los extremeños, tan tranquilo, con la misma tranquilidad que nuestra patrona pertenezca a la Diócesis de Toledo. Lo del Quijote, siempre se hace presente: "Con la Iglesia hemos dado amigo Sancho". Y en este caso la Iglesia es el arzobispo de Toledo que no sabe ni contesta a una pregunta que es fácil pero no quiere resolver.

Vamos Internet y nos encontramos con un sin fin de instituciones, hoteles, iglesias con este nombre. Una autentica locura.

Tiendas de moda en Barcelona desde 1843, marcas de lujo para mujeres y hombres.

El tiempo en Santa Eulalia de Riu. La estación Náutica lleva su nombre

Auto escola Santa Eulalia. Para llamar la atención su slogan es: El camino más corto es Santa Eulalia.

Himno a santa Eulalia de Prudencio, de la mártir emeritense su celebración el 12 de febrero, cuando se celebra en Barcelona, En los diccionarios de lengua hispana siempre antepone a Eulalia de Barcelona el 12 de Febrero a la Eulalia emeritense el 10 de diciembre. Y estos errores no se enmiendan.

Hotel santa Eulalia de 4 *. Carretera de Santa Eulalia. Santa Eulalia del Rio en Ibiza. Es un lugar de lujo con 197 habitaciones

Hotel Rural Santa Eulalia en el norte de Mallorca, junto al mar

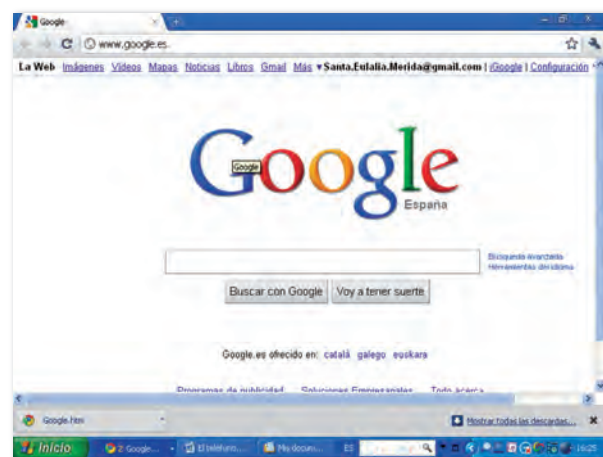
Editorial santa Eulalia, formación para autoescuelas.

Camping Santa Eulalia en Tarragona-

En Barcelona hay una línea de metro L1 que se llama Santa Eulalia en la plaza de Santa Eulalia.

Residencia universitaria Santa Eulalia en Badajoz.

Club ciclista santa Eulalia en Totana, Murcia.



Go-Karts Santa Eulalia, un circuito de 300 metros en Ibiza.

Si quieres hacer turismo en Galicia en un buen hotel de vacaciones de familia visita el hotel santa Eulalia en Mazariños La Coruña.

Inmobiliaria santa Eulalia en Roncana.

Y naturalmente en Mérida tenemos nuestra Rambla, la parroquia y un retablo de santa Eulalia que se marchó a Badajoz, porque la iglesia traslada sus enseres donde le viene en gana sin dar explicaciones a nadie y se encuentra, eso si, en la iglesia de santa Eulalia en Badajoz, por lo menos tuvieron esa delicadeza. Tenemos el Instituto de Enseñanza Santa Eulalia en Mérida y el Colegio Público santa Eulalia de Mérida.

Comentar, descubrir e investigar a Eulalia es apasionante y en Mérida hay un buen número de personas que han escrito varios libros que ponen de manifiesto el interés que siempre ha tenido nuestra mártir. Un recuerdo especial al sacerdote Juan Fernández López que no solo escribió un magnifico libro sino que mantuvo durante años la revista "Olalla".

Y las siguientes páginas en Internet encontrarás que Eulalia es un referente religioso, muy querido y estudiado por los internautas en todo el mundo.

RINCÓN EULALIENSE EN CORIA DEL RÍO



JOSÉ MARÍA SANFÉLIX

Hace ya algunos años que vengo observando cada vez que voy a Coria del Río (Sevilla), a visitar a mi gran amigo, poeta y catedrático D. Daniel Pineda Novo, un precioso azulejo en la fachada de una casa de nuestra queridísima Mártir Santa Eulalia.

Para nosotros, los creyentes, la emoción que sentimos cada vez que percibimos por la vista y los oídos algo sobre la Mártir.

Fueron muchos los años, los que por motivos de la emigración, residí en Barcelona (casi 35 años), de los que guardo buenos y gratos recuerdos. Allí existe una Barriada en Hospitalet llamada Santa Eulalia y que antiguamente fue Patrona de Barcelona. En esos años, nunca olvidaré que mi madre que en Gloria esté, siempre que hacía una exclamación ante alguna preocupación, decía: "Ay Mártir Bendita, Ayúdanos". Acariciaba una estampa en blanco y negro de la Mártir que llevaba en su monedero viejo y arrugado. Aún resuenan esas palabras de mi madre en mi mente cuando yo también estoy preocupado por algo.

Me regalaron en Barcelona dos preciosos libros con bellas ilustraciones de la Mártir Santa Eulalia; uno de ellos lo regalé a mi gran amigo D. José M^º Martínez Álvarez (Presidente de la Asociación de la Mártir Santa Eulalia y Director del Museo Nacional de Arte Romano de



Mérida), nuestro amigo Chema como así le conocemos todos.

Muchos son los recuerdos que tengo de la Mártir; nunca podré olvidar los días que estuve tan cerca de ella, decorando su Paso de flores, y uno de los momentos más grandes que viví fue al finalizar la reforma del Hornito, cuando se llevó la imagen de la Mártir de la Iglesia del Carmen al Hornito, esa mañana temprano

Llegué y me dijo nuestro inolvidable José Salinero: “venga Sanfélix, coge la Virgen y vámonos al Hornito que no llega nadie”. La Mártir estaba envuelta sobre una tela blanca, la cogí con todo el cariño del mundo y nos fuimos José y yo andando hasta el Hornito ¡momento que nunca olvidaré!

Otro día me llamó mi amigo Luis Valiente para que cuando la Antigua llega al Hornito con las flores, yo se las fuera poniendo a la Mártir, miles de flores que le traen.

Una de las satisfacciones más grandes para mí es cuando llega la gente a visitar mi Belén de La Antigua, es cuando me preguntan por el sitio donde he puesto a la Mártir (porque ella está ahí todos los años, aunque en diferentes lugares). Quiero nombrar también a mi gran amiga Caty la del Bazar Ceuta, porque es ella la que todos los años me presta su Mártir para mi Belén, cosa que agradezco de todo corazón.

Y volviendo a mis recuerdos del azulejo de la Mártir en Coria del Río, qué gran ilusión me hizo este verano pasado, al enterarme a quien pertenecía esa enorme y antigua casa que tantas veces habían visto mis ojos. Esa casa era de mi grandísima amiga y paisana D^a Juanita Rivera, más conocida en Mérida como D^a Juanita Corchero, viuda de D. Felipe Corchero

que fue una gran institución en Mérida. Esa casa era una fábrica de aceituna que montó en Coria del Río D. Felipe Corchero.

Cuando me enteré de quien era la casa, y debido a la gran amistad que me une con Juanita, una mujer que durante muchísimos años fue Camarista de la Mártir, estaba deseoso llegar a Mérida para contarle a ella que había visto su casa de Coria del Río, y ella sin dudar un instante me dijo: “¿está todavía el azulejo de la Mártir Bendita que pusimos en la fachada?”, a lo que le contesté: “ese azulejo nunca lo podrán quitar de ahí “mi arma”, palabra de D. Daniel Pineda Novo.

Si alguna vez vais por Coria del Río no dudéis de ir a visitar ese Rincón Eulaliense de nuestra Patrona.

Todos los Eulalienses siempre guardamos algo con cariño, yo guardo un Tríptico que hace ya unos años hizo D. César, de los Misterios de la Mártir, que lleva pegado en la parte trasera un trocito de madera, reliquia de la Talla de Nuestra Patrona, y la foto de la Mártir en blanco y negro que me dejó mi madre.

VIVA LA SANTITA
(como decía José Salinero)



“LAETARE IERUSALEM” y los Capítulos Santiaguistas en SANTA EULALIA DE MÉRIDA

MANUEL LÓPEZ FERNÁNDEZ

APROXIMACIÓN AL TEMA

El domingo de *Laetare Jerusalem* corresponde al cuarto de Cuaresma y se llama así por las primeras palabras del Introito de la Misa, que en castellano vienen a decir: Alégrate, oh, Jerusalén. Por tanto, podíamos decir que este domingo viene a dar una nota de alegría dentro de la rigurosidad penitencial de la Cuaresma y, de hecho, los oficiantes pueden usar vestimentas de color rosado en vez del más riguroso violeta, propio de este periodo litúrgico. Pero no se debe a estas notas de colorido la razón por la cual lo traemos a colación, sino por ser precisamente una de las festividades litúrgicas con la que se hizo coincidir el inicio de bastantes capítulos generales de la Orden de Santiago, algunos de los cuales se celebraron precisamente en la iglesia de Santa Eulalia de Mérida como veremos más tarde.

La fecha de comienzo de los capítulos generales prácticamente a mitad de la Cuaresma -no olvidemos que al domingo de *Laetare* le seguían los domingos de Lázaro, de Pasión y Resurrección-, será una novedad para aquellos que conozcan algunos detalles de la Regla que el papa Alejandro III concedió a los santiaguistas en 1175; lo será porque la citada Regla decía bien claro que el Capítulo General de la Orden había

de celebrarse en la festividad de Todos los Santos, en el convento mayor de la Orden. No obstante, debido a las particularidades santiaguistas y siguiendo los estudios de Dereck W. Lomax¹, podemos decir que el Cabildo General no se celebró en un sitio único ni siempre en la fecha indicada.

Por lo que se refiere a la celebración del Capítulo en el convento mayor debemos indicar que la Orden no tenía uno sólo, sino que los de San Marcos y Uclés ejercían estas funciones simultáneamente; eso sin contar que en algunas ocasiones razones de índole político-militar aconsejaron la reunión de la institución en otros lugares alejados de los conventos citados. Y por lo que a la fecha de celebración se refiere, también debemos señalar que el decurso del tiempo vino a demostrar cómo las fechas situadas a finales del invierno, o principios de primavera, eran muy adecuadas para la reunión de los capítulos de la Orden. Realmente desconocemos los motivos que impulsaron a la celebración de las asambleas capitulares a comienzos de primavera, pero no por ello dejaremos de apuntar a razones de tipo militar y religioso.

En lo tocante al primer aspecto, puede que se aprovecharan las reuniones de la Orden para planear y coordinar las campañas militares del siguiente verano; por lo que al

¹ Véase el cuadro de la tabla nº V de su tesis doctoral: *La Orden de Santiago (1170-1275)*. CSIC. Madrid, 1965. Lomax nos ofrece aquí las fechas de celebración de bastantes capítulos generales de la Orden en sus primeros cien años.

asunto religioso se refiere, no debemos olvidar la existencia del periodo cuaresmal, tiempo en el que se debía acentuar la mortificación corporal de los miembros de la Orden mediante el obligado cumplimiento del ayuno, una de las no excesivas prácticas ascéticas de los freires santiaguistas. Por ello cabe suponer que los maestros recurrieran a la celebración del Cabildo General en tiempo de Cuaresma para concentrar a los más importantes -y siempre dispersos- miembros de la Orden, con ánimo de imponerles así el cumplimiento de unas obligaciones de tipo religioso que tal vez no se cumplieran con excesiva rigurosidad en las aisladas encomiendas.

Sin que lo anterior deje de ser una hipótesis discutible, el caso es que en tiempos de Pelay Pérez Correa se plasmó por escrito un conjunto de normas internas de obligado cumplimiento para los miembros de la Orden. En estas disposiciones, aprobadas en algún Capítulo General celebrado en los primeros años de la década de los años sesenta del siglo XIII, se modificaron las disposiciones de la Regla de 1175 en lo concerniente a la celebración del Cabildo General de la Orden. Se contemplaba en estas nuevas disposiciones que tal asamblea había de celebrarse en el lugar que dispusiera el maestro y no precisamente en la festividad de Todos los Santos, sino “... en el domingo de Letare Jherusalem en quaresma...”.

Como exponemos con más amplitud en nuestra tesis doctoral², esta disposición del maestro Pelay Pérez Correa debió encontrar alguna oposición en el seno de la Orden hasta el punto de elevarse quejas a Roma, aprovechando un serio conflicto interno que surgió en el seno de la Orden en el año 1263. En este contexto próximo

al cisma y acogiéndose a cuanto habían dispuesto sus antecesores en la cátedra de San Pedro, el papa Urbano IV reafirmó en sus bulas que la fecha para celebrar el Capítulo General debía ser la festividad de Todos los Santos, así que el maestro hubo de proceder con cautela en la aplicación de lo que había dispuesto anteriormente y por ello parece que no convocó Capítulo alguno hasta la Cuaresma de 1265, aprovechando precisamente que por entonces había una guerra abierta con el reino de Granada.

LOS CAPÍTULOS EN SANTA EULALIA

Este Capítulo General de 1265 se reunió concretamente el domingo de Lázaro y después hubo un espacio temporal en el que parece que no se convocó otro Capítulo hasta 1268, fecha en la que consta que se celebró en Mérida precisamente el domingo de Laetare, según podemos ver en un documento correspondiente al convento de Sancti Spíritu de Salamanca³ donde textualmente se dice que la asamblea se reunió “*per Laetare Ierusalem*”. El documento en cuestión no indica el día concreto en que fue otorgado, pero dándose la circunstancia de que el domingo de Resurrección se celebró aquel año el día 8 de abril⁴, la fecha en la que se inició la asamblea santiaguista fue el día 18 de marzo.

Este documento del que hablamos constituye el acta de confirmación del convento femenino de Sancti Spíritu, perteneciente a la Orden Santiago; por el mismo sabemos que a Mérida acudieron sus fundadores, don Martín Alfonso –un hijo del rey Alfonso IX de León– y su esposa María Méndez, para acordar los bienes que unos y otros aportarían a la dotación de dicho convento. Además de estos personajes, también acu-

² *La Orden de Santiago y el maestro Pelay Pérez Correa*. Edita el Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real, 2007.

³ Véase ECHANIZ SANZ, María: *El monasterio femenino de Sancti Spíritu de Salamanca. Colección diplomática (1268-1400)*. Universidad de Salamanca. Salamanca, 1993, documento nº. 20.

⁴ CAPELLI, A.: *Cronología, Cronografía y Calendario Perpetuo*. Editorial Ubrico Hoepli. Milán, 1983, p. 64. Esto quiere decir que el domingo de Ramos celebró el día 1 de abril, el de Lázaro el día 25 de marzo y el Laetare el 18 del mismo mes.

dieron a Mérida en aquella ocasión Gonzalo Martínez de Ferreruela y su esposa, Urraca González, para acordar ciertos puntos sobre el hospital de *Villamartín* (Palencia), aunque parece que no fuese éste el caso de don Joao de Aboim, mayordomo del rey Alfonso III de Portugal, al que los santiaguistas confirmaron en aquellas fechas ciertas posesiones en Portugal.

Por tanto, en 1268 fue la primera vez que se convocó un Capítulo General en Mérida dentro del maestrazgo de Pelay Pérez Correa, pero en los pocos años que después vivió el maestre llegó a convocar tres más, todos ellos seguidos, en los años 1269, 1271 y 1274. Esta circunstancia, como ya hemos dicho en otras ocasiones, nos resulta muy significativa y nos obliga a pensar que Pelay Pérez Correa habían encontrado en Mérida un lugar idóneo donde celebrar los capítulos de la Orden. No podemos marginar la importancia de su ubicación geográfica dentro del despliegue de las posesiones santiaguistas en aquellos tiempos, pero nos parece a nosotros que la terminación de la iglesia de Santa Eulalia fue el factor decisivo para localización de cuatro capítulos seguidos en Mérida. Es cierto que en los documentos a nuestro alcance no se cita literalmente la celebración del Capítulo en la iglesia de Santa Eulalia, pero tampoco se menciona ninguna iglesia cuando los Capítulos se celebraban en otros lugares, dándose por supuesto que debía ser la iglesia de los conventos de León y de Uclés, o en algún otro templo ya que el ceremonial de los capítulos no se entiende fuera de estos recintos.

Pero ciñéndonos concretamente a Mérida, diremos que los capítulos generales de 1269 y 1271 también se celebraron aquí, curiosamente en la festividad de Todos los Santos en ambas ocasiones. Sin embargo, no ocurrió lo mismo en el Capítulo General de 1274, último que con-



vocó el maestre Pérez Correa; este Capítulo se celebró en la "*dominica de Laetare*", según podemos leer en varios documentos de aquellos tiempos. Y aunque pudiéramos suponer, a tenor de lo antes dicho, que a la muerte del maestre Correa en la Orden se terminaría con la costumbre de convocar los capítulos en Cuaresma y más concretamente el domingo de Laetare Jerusalén, pues no fue así. Muestra de lo anterior es que Gonzalo Ruiz Girón, maestre que sucedió en el cargo a Pérez Correa, volvió a convocarlo en dicha festividad religiosa el año de 1277, pero esta vez en León⁵. Algún tiempo más tarde, ya a principios del siglo XIV, el maestre Juan Osórez lo volvió a convocar en Mérida el año 1310 para

⁵ AHN. OO. MM. Uclés, 94/47. Véase en el apéndice documental de nuestra tesis doctoral, doc., nº 42.

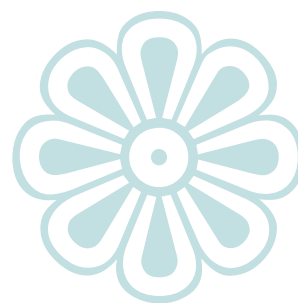
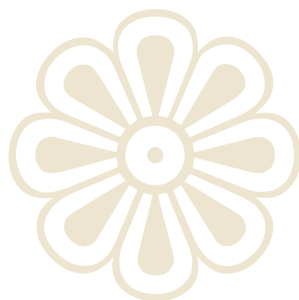
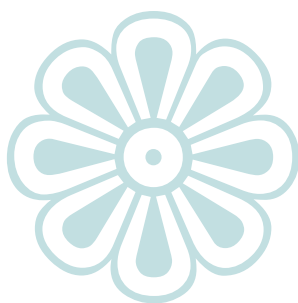
acometer una necesaria reforma en la Orden⁶. Las referencias documentales que tenemos se refieren al Capítulo como el *"Cabildo General que se fizo en Quaresma Domingo de Laetare Ierusalem que fue a veinte dias de março"*.

En el mismo lugar y festividad, pero del año 1324, reunió Cabildo General el maestre Pedro Muñiz⁷. El documento del que hemos obtenido este dato está relacionado con la encomienda de Campo de Criptana (Ciudad Real) y fue otorgado en Mérida el 25 de marzo, domingo de *Letare Ierusalem*. Siguiendo esta pauta, también en Mérida y para el día 10 de mayo de 1331 lo convocó el maestre Vasco Rodríguez⁸. En el documento se confirman ciertos derechos a los vecinos de Fuentidueña (Toledo) y en el mismo se puede leer que el Cabildo fue *"çelebrado domingo de Letare Jerusalem dies dias de mayo de la era mill e trescientos sesenta e nueve años"*.

Por último, siguiendo la documentación a nuestro alcance, parece que fue el maestre Lorenzo Suárez de Figueroa quien reunió de nuevo el Capítulo General el domingo de

Laetare del año 1403. Esta vez sí consta documentalmente que fue *"en la iglesia de Santa Olalla de la nuestra villa de Mérida, que fue fecho y celebrado por la Dominica de Laetare Jerusalem, 25 dias de marzo"*, como se puede ver en varios documentos⁹.

Indudablemente, la nómina de capítulos celebrados en Mérida es mucho más amplia que la aquí citada y hasta es posible que lo sea la de aquellos que se celebraron el domingo de Laetare, pero de momento no contamos con más datos para ampliarla.



⁶ BN. Ms. 8582, folio 55r. También en el Bulario de la Orden, p. 264

⁷ AHN. OO.MM. Uclés, 81/6. Puede verse en PORRAS ARBOLEDA, Pedro Andrés: *La orden de Santiago en el siglo XV. La provincia de Castilla*. Dykinson y otros. Madrid, 1997. Documento nº 5.

⁸ AHN. OO. MM. , Uclés, 86/11.

⁹ Entre otros, RODRÍGUEZ AMAYA, ESTEBAN: *Don Lorenzo Suárez de Figueroa. Maestre de Santiago*. Revista de Estudios Extremeños, nº VI-2, I-II, Badajoz, 1950, p. 290. También en PORRAS ARBOLEDA: *La Orden de Santiago...*, pp. 460-461.

Las Lágrimas

DE LOS SUYOS

TOMÁS ACOSTA BELAMÁN



El grupo de niños y niñas oraba mirando fijamente la tumba. Uno de ellos, un pequeño moreno de ojos verdes, sorbió por la nariz. Sorbió de pena. Empapaban sus lágrimas con las secas hojas de las higueras del Albarregas. En aquellos años de la Diarquía, los niños lloraban mucho de pena y de hambre. Sorbían por la nariz cuando lloraban y también sin llorar, que su salud era precaria y los síntomas, de una mala alimentación y de un sistema inmunitario débil, se notaban en el cuerpo, la cara y el alma.

La tumba la ocupaba otra niña, una niña que también había llorado mucho. Lloraba por su Señor crucificado, lloraba por los niños que morían, lloraba por los cristianos que vivían escondidos, asustados y amenazados como enemigos que no eran de nadie, por perdonar hasta setenta veces siete, pues eso sí que era una amenaza para el Imperio. Lloraba hasta que se hartó y se opuso a la tortura y a la persecución, exponiéndose a ellas elocuentemente.

Los niños lo habían visto todo: diecisiete siglos después, otra víctima de sus hermanos, el gran Federico García, lo había descrito así, con su alma de niño:

Mil arbolillos de sangre
le cubren toda la espalda
y oponen húmedos troncos
al bisturí de las llamas.
Centuriones amarillos
de carne gris, desvelada,
llegan al cielo sonando
sus armaduras de plata.

Y, ahora los pequeños lloraban, desconsolados, buscando alguna forma de revivirla, hasta caer en la cuenta de que ese empeño era, por sí solo y con la ayuda de Nuestro Señor Jesucristo, una manera de descubrir su eternidad, la niña elocuente era ahora eterna, como eterno es el Señor, como eternos son los que participan de la bondad de Cristo en la Resurrección de la carne y de la Vida Eterna. Y lloraban con más ganas, pues tal es la fuerza de unir dolor y alegría, la emoción del alma invade el cuerpo, y este habla, habla con lágrimas y esteriores de dolor y de ansia de Vida.

Días antes unas nubes bajaron del cielo, para cubrir el desnudo de la Santa en sus últimos momentos de pasión martirial, antes de la muerte. La infamia y la vergüenza ante el desnudo, que hoy la tendrían los legionarios y el centurión cuando vieran el mal que hicieron y lo desgraciado que fué su papel. Y, esa niebla, que empapaba las paredes de las casas y las hojas de los árboles, la de la Mártir, cumplió su santo deber de tapar a la niña, de evitar la pena de infamia a su sobrado tormento.

Pero esas nubes que bajaron los ángeles del cielo no eran nubes de lluvia o niebla como las otras. Eran las evaporadas lágrimas de aquellos niños y de los otros niños cristianos y paganos, y de sus madres y de los buenos justos de Mérida, convertidas en donativo y homenaje a una de las suyas, una niña virtuosa. Y elocuente.

III ENCUENTRO

Asociaciones Eulalienses

JOAQUÍN RAPESTRE MORCILLO*

Un año más compartiendo todas las inquietudes y proyectos de otras Asociaciones Eulalienses. El día 27 y 28 de Noviembre de 2009 fuimos invitados en participar en el III encuentro de Asociaciones Eulalienses que se celebró en Almonaster la Real (Huelva), una comisión formada por D. Antonio Mateos (Secretario), D. Luis Miguel (Depositario de efecto), y el autor de estas líneas nos desplazamos a esa tierra hermana y tan hermosa que es Almonaster la Real.

Estos encuentros son necesarios para fortalecer el trabajo, en seguir estando unidos y al mismo tiempo marcar el presente y el futuro de las Asociaciones. Sabíamos que teníamos una agendas muy apretadas pero el tiempo no es nada cuando se hacen realidad los objetivos marcados en el anterior encuentro que se celebró en Totana (Murcia). A veces es difícil avanzar, sabemos todos los Eulalienses que tenemos que potenciar la realidad e inquietudes que nos unen en mantener viva los lazos culturales y cristianos, es verdad que caminamos todos juntos, pero nos queda mucho que hacer y estamos seguros con la confirmación de mantener viva el símbolo de identidad que es nuestra Patrona de todos los Eulalienses Santa Eulalia.

Nuestras Asociación participó en la Exposición llamada Santa Eulalia Religiosidad Patrimonio y Cultura, celebrada en la Sala de Exposiciones V. Vargas de Almonaster. Nuestra

Asociación aportó toda la documentación meditada hasta hoy sobre la historia y vidas de la Santa y algunos enseres de bastante importancia.

Permitirme que destaque la organización y acogimiento por todos los directivos de la Hermandad y pueblo entero y en especial a D. Ángel Barroso (Alcalde de Almonaster la Real) por su entrega en cada momento en enriquecer el encuentro. Siempre pendiente de cada miembro de las Asociaciones. Las Asociaciones participantes fueron:

- Hermandad de Santa Olalla de Cala (Huelva).
- Hermandad de Almonaster la Real (Huelva).
- Patronato Mártir Santa Eulalia de Totana (Huelva).
- Cabildo de la catedral de El Salvador y Santa Eulalia (Oviedo).
- Asociación Mártir Santa Eulalia (Mérida).

Un gran programa de actividades de un nivel altísimo realizado por grandes persona de la cultura , de la investigación, permitirme que en este artículo haga mencionar a los nombres de los ponentes y el del título de las ponencias:

I PONENCIA: Devoción de Santa Eulalia de Mérida V. Y M. en Almonaster la Real D. Juan Flores Sánchez. Facultativo de minas e investigador.



II PONENCIA: Santa Eulalia, devoción y punto de encuentro de los santaolalleros. D. José María Fernández Batanero. Universidad de Sevilla.

III PONENCIA: Recreándonos en Santa Eulalia una extraordinaria figura universal. D. Juan Antonio Yáñez de Lara. Miembro del patronato de la fundación de la Santa. Totana.

IV PONENCIA: Santa Eulalia a la luz de las últimas investigaciones. D. Antonio Mateos Martín de Rodrigo. Secretario de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia. Mérida.

V PONENCIA: Arquitectura y espiritualidad: la visión de un arquitecto. D. Alfonso Jiménez Martín. Arquitecto y Maestro Mayor de la Catedral de Sevilla.

VI PONENCIA: Significado actual del martirio de Santa Eulalia de Mérida. D. Jorge Juan Fernández Sangrador. Canónigo de la Catedral de Oviedo. Doctor en Teología.

VII PONENCIA: Proceso de restauración de la imagen de Santa Eulalia en Almonaster. D. José María Leal Bernáldez. Restaurador e

imaginero de Sevilla.

Como veréis la importancia que tienen estos encuentros es en enriqueces todos los lugares Eulalienses. Como es normal en estos encuentros siempre hay alguna actuación como es el coro Romero de Santa Eulalia de Santa Olalla de Cala que puso un broche con sus cantos a Santa Eulalia y lo más importante después de la sesión de trabajo esta la propuesta de las distintas Asociaciones, que se celebren en el Salón de Actos el Concejal.

Dicho acto se clausuró, celebrando la Eucaristía presidida por el Excmo. Rvdm. Sr. d. José Vilaplana Blasco, Obispo de la diócesis de Huelva, Don Juan Fernández Sagrador (Canónigo de la Catedral de Oviedo) y el Vicario Don Antonio Martín de La Torre. Cerrando el acto la Actuación del Coro y Agrupación Municipal de Danza de Almonaster la Real.

Un cordial saludo

*VICEPRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN
VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA DE MÉRIDA

III ENCUENTRO

Almonaster la Real. 2009

MANUEL ÁNGEL BARROSO TRUJILLO Y JUAN FLORES GARCÍA



El 27 y 28 de noviembre del pasado año 2.009, Almonaster la Real (Huelva) organizó y celebró el III Encuentro de Asociaciones Eulalienses, actividad bianual que desarrollan distintos colectivos de España que tienen a la figura de Santa Eulalia como objeto de devoción, estudio e investigación. La organización del evento corrió a cargo de la Hermandad de Santa Eulalia V. y M. de Almonaster y contó con la inestimable colaboración del Excelentísimo Ayuntamiento de la villa.

Almonaster cumplía así con el importante compromiso adquirido dos años atrás en la ciudad de Totana. Y como no podía ser menos, ante acontecimiento de tal importancia, todas las asociaciones convocadas acudieron a la llamada: **La Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia de Mérida, La Hermandad de Santa Eulalia V. y M. de Santa Olalla del Cala, El Patronato de la Fundación La Santa de Totana, El Cabildo de la Catedral de El Salvador y Santa Eulalia de Oviedo y la Hermandad de Santa Eulalia V. y M. de Almonaster la Real.**

Desde el primer momento, quisimos darle a este Encuentro un carácter de estudio y profundización en el fenómeno eulaliense, abarcando todos los ámbitos posibles: la devoción, la religiosidad, la tradición y la cultura, la universalidad, la investigación histórica, la arquitectura y la espiritualidad, el significado teológico del martirio de la Santa, etc. Y toda esta temática se planteó desde



Almonaster, asignando a cada colectivo y ponente el tema que nos interesaba estudiar y conocer, contribuyendo así a hacer de nuestro Encuentro un punto de referencia obligado para futuras ediciones. Resultó, por tanto, este evento una actividad cultural de muy alto nivel, que se vio arropada en todo momento por un numeroso y entusiasta público, ávido de conocimiento y muy participativo en los debates que siguieron a cada una de las intervenciones.

Dos escenarios emblemáticos fueron elegidos para el desarrollo de las distintas actividades: en el propio Almonaster, **el salón del Concejal**, espacio municipal destinado al estudio, al conocimiento y a la cultura en general, y en La Dehesa de la Arguñuela, **la ermita de Santa Eulalia**, origen de la devoción santaolallera del municipio y lugar de peregrinación y celebraciones romeras.

En la tarde del viernes 27 de noviembre se iniciaron los actos con la recepción y bienvenida a las asociaciones participantes, la presentación oficial del III Encuentro y la

proyección del diaporama “Eulalia en el corazón”. Un breve descanso, aderezado con café y dulces, abrió el ciclo de conferencias.

La primera ponencia, **Devoción a Santa Eulalia V. y M. en Almonaster la Real**, corrió a cargo de D. Juan Flores Sánchez, facultativo de minas e investigador local. Después de realizar una breve introducción sobre la figura histórica de Santa Eulalia, centró, lógicamente, su discurso sobre la devoción de la niña mártir en Almonaster, devoción que calificó de muy antigua. Para ello, basó su planteamiento, dada la escasez de datos arqueológicos y documentales, en el significativo nombre que recibe el paraje donde se ubica la ermita: *La dehesa de la Arguijuela*. Comentó que el topónimo *Arguijuela*, estudiado por especialistas en la materia y repetido por todo el Occidente Peninsular con ésta y otras variantes similares, se hace descender de la voz del latín tardío *ecclesiola*, que en documentos medievales se encuentra ya evolucionada a formas como *igresuela* o *igrejuela*, y que vendría a significar “pequeña iglesia” o “ermita”. Se trata, pues, de un topónimo que remontaría a una forma de vida cristiana muy antigua, tardorromana o visigoda. Esta hipótesis toma aún más consistencia si a ello le unimos que nos encontramos relativamente cerca del centro de irradiación cristiana que fue la metrópoli de Mérida en los siglos VI y VII, a la coincidencia de esta forma toponímica con otras extremeñas y, por supuesto, a la larga tradición del culto a Santa Eulalia en la provincia de Huelva. Continuó su disertación aportando datos de leyendas locales y de documentación ya escrita referentes a nuestra Santa: cofradías, reglas, pleitos... nombrando el texto más antiguo conservado en relación a su culto, del año 1.606, en el que entre otras citas se lee: “... En la dehesa de la Arguijuela está una iglesia de la advocación de Santa Eulalia donde se hace gran fiesta la Pascua del Espíritu Santo por ser de mucha devoción y hacer muchos milagros...” Este documento

sirvió para celebrar en el año 2.006 el IV Centenario del culto a Santa Eulalia en Almonaster, evento que contó con numerosas actividades culturales y religiosas, y fue motivo para la traída de la Santa desde su ermita de la Arguijuela, permaneciendo para regocijo de todos durante un centenar de días en la iglesia parroquial.

La segunda conferencia, **Santa Eulalia: devoción y punto de encuentro de los santaolalleros**, debió de impartirla D. José M^e Fernández Batanero, profesor titular de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla y representante para la ocasión de la Hermandad de Santa Olalla del Cala, pero lamentablemente por motivos de salud no pudo finalmente intervenir. En su lugar, Carmen María Murillo Llera, Presidenta de la citada Hermandad, fue la encargada de dar lectura al texto. Inició su exposición con una breve reseña geohistórica del municipio de Santa Olalla del Cala. Apuntó, entre otros datos, cómo la tradición local identifica su localidad con la antigua villa romana de Ponciana, lugar en la que la familia de Eulalia poseía tierras, aunque reconoció que siendo rigurosos y en base a los textos existentes esta afirmación es imposible de sostener. Sin embargo, como santaolallero, comparte la creencia ancestral de que en su pueblo nació Santa Eulalia, y que desde allí partió hasta Mérida para su posterior martirio y muerte. Se refirió también al origen del nombre de su localidad, afirmando que no es más que la transcripción al gallego del nombre de Santa Eulalia. La villa fue repoblada por gentes venidas del norte peninsular (gallegos y leoneses), cuestión que es fácil de rastrear con el estudio de la toponimia del entorno y de las tradiciones populares, presentando como prueba el denominado “juego de la chapa” con el que los santaolalleros se divierten en Semana Santa y que es practicado en la actualidad en multitud de pueblos de la provincia de León. Fija la fundación de la localidad con su actual



nombre hacia 1247, año de la toma de Tudía por Pelay Pérez Correa, fecha a partir de la cual Santa Olalla se convierte en enclave estratégico y vía de penetración de los repobladores de toda la sierra onubense. Repobladores que traían ya en sus corazones a nuestra Santa como capitana y salvaguarda de sus vidas. Sobre la devoción a la Santa en la localidad manifestó que no existen muchos datos, aunque se cree que es patrona de la misma desde tiempo inmemorial, conociéndose cerca de la villa los restos de una antigua ermita del siglo XVIII bajo su advocación. La antigua imagen de Santa Eulalia fue destruida, como tantas otras, en la contienda civil española, siendo la actual del año 1.941. A inicios de los años setenta del siglo pasado se celebró la primera romería en su honor, se fundó una hermandad y se erigió una ermita en el bello paraje de la Ribera de Cala, próximo a la localidad. Resaltó en la segunda parte de su disertación la importancia de la Hermandad en su pueblo, actuando como eje canalizador de la fe, la convivencia y la exaltación de los valores humanos, y siempre teniendo a Santa Eulalia como un ejemplo de virtudes (valentía, justicia, fidelidad y solidaridad) en el que todos los santaolalleros quieren reflejarse. Finalmente cerró su discurso con una descripción de las fiestas de la primavera dedicadas a la Santa: el domingo de Resurrección, el pregón, la procesión, la ofrenda floral y la romería.

Como complemento a esta primera jornada de conferencias se inauguró una magnífica

exposición, **Santa Eulalia: religiosidad, patrimonio y cultura**, montada con celo y diligencia por el Sr. José Luis García, con aportaciones muy significativas de las asociaciones de Totana, Mérida y Almonaster y la colaboración siempre altruista de personas anónimas de Almonaster que prestaron lo mejor de sus prendas y enseres para que luciese al máximo esta muestra patrimonial llena de religiosidad y cultura. Posteriormente, se celebró una cena de hermandad en un afamado restaurante de la localidad, en donde se degustó una variada carta de platos típicos serranos y en la que los invitados intercambiaron impresiones y opiniones, resultando unos momentos plenos de amistad y convivencia.

El segundo día de actividades se desarrolló en La Dehesa de la Arguijuela, paraje situado a una veintena de kilómetros de Almonaster. Se iniciaron las mismas con una visita guiada a la ermita y su entorno, en la que los asistentes se deleitaron con la riqueza natural, artística e histórica que reúne el lugar. Tres conjuntos destacan en el mismo: la ermita de Santa Eulalia, de la que más adelante se hablará, la antigua plaza de toros, construida en piedra y de la que se tienen noticias de su existencia desde el año 1678 a través de un documento del Archivo Municipal de Almonaster, y el yacimiento arqueológico, aún sin excavar sistemáticamente, catalogado como hábitat romano del siglo I d.c. seguramente vinculado a actividades mineras, en el que destaca un enorme mausoleo aprovechado como ábside de la ermita, y en el que se observan a nivel de superficie viviendas, hornos, tumbas, recintos fortificados, restos cerámicos, etc. Este espacio fue desde 1976 Monumento Histórico-artístico de carácter nacional, pasando a partir de 1985 a tener la consideración de Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento. Finalmente, en 2003, se le asignó esta misma catalogación al yacimiento, en este caso con la categoría de Zona Arqueológica.



A continuación y ya dentro del recinto de la ermita, D. Juan Antonio Yáñez de Lara, miembro del Patronato de La Fundación La Santa de Totana, abrió un nuevo ciclo de conferencias con la ponencia **Recreándonos en Santa Eulalia, una extraordinaria figura universal**, la cual dedicó a la memoria de D. Juan Fernández, sacerdote fallecido ese año en Mérida, y del que alabó su bondad y su especial dedicación a los temas eulalienses. Inició su disertación apuntando que en momento del martirio y muerte de Santa Eulalia nadie pensó en la extraordinaria magnitud que tomarían aquellos acontecimientos, ya que al poco tiempo de aquellos hechos el impacto fue tal que, inmediatamente, su figura y testimonio público fueron heroificados, gestándose una corriente de veneración que pronto sobrepasó los límites de la capital extremeña llegando a convertir en la santa más popular de todas las Españas. La rápida sucesión de hechos así lo confirma: inicialmente su tumba se convirtió en "loca sancta", lugar santo; a continuación, tras la llegada al poder del emperador Constantino (309-337) y de establecerse el cristianismo como religión del Imperio se construye un hermoso "martyrium" sobre su "tumulus" inicial, hecho del que hace referencia Prudencio; y más adelante, en el siglo VI, con Fidel y otros obispos, es erigida una esplendida basílica, convirtiéndose Mérida y su "domus" eulaliense en meta de peregrinación del occidente cristiano. Ya desde los inicios de la liturgia cristiana oficial aparece incontestable e imparable el culto a Santa Eulalia y es

encontrada con un excepcional tratamiento en oficios, misas y oraciones propias en el rito visigodo y en el mozárabe. Se multiplican referencias y citas en todo tipo de documentos, estando presente como figura señalada en los más antiguos calendarios, pasionarios, martirologios, cantorales, crónicas, breviarios, textos hagiográficos, códices... Son igualmente numerosos a lo largo de la Historia los autores que ensalzan su figura: Prudencio, San Agustín, Idacio, Gregorio de Tours, Fortunato de Poitiers, San Isidoro de Sevilla, San Fructuoso de Braga..., durante la Edad Media; Fray Luis de Granada, Alonso de Villegas, Pedro de Ribadeneira..., durante la Edad Moderna; y Federico García Lorca en la contemporánea. Resaltó también como, a diferencia de otros mártires en los que su culto se circunscribía a un ámbito más o menos regional, la veneración a Santa Eulalia se proyectó más allá de cualquier horizonte y cualquier frontera, comenzando muy pronto a proliferar lugares eulalienses geográficamente cada vez más alejados de Mérida: En Galicia, Santa Baia de Bóveda en el año 400; en Andalucía, Salpensa en el 648, Guadix en el 652, Loja...; más allá de nuestras fronteras, en Francia, en Montady, diócesis de Montpellier en el año 455, en Fécamp, Normandía, en el 658; en Italia, en Ravena, entre los años 557-560, por nombrar algunos. En la actualidad se pueden catalogar en España más de quinientos lugares en los que es tenida por especial protectora y patrona (en Portugal en setenta y dos poblaciones), cantidades que asombran pero que clarifican su universalidad y grandeza. Aunque su nombre más extendido, popular e hispano es el de Olalla, de origen astur leonés, el rastreo del mismo igualmente abruma pues con la aparición de las lenguas romances es llamada según los lugares: Ala, Alausie, Auladia, Baia, Donneloia, Eolaliz, Eularia, Hilalia, Lalla, Olaja, Olalies, Olava... así, hasta sobrepasar el centenar. Y es que estamos hablando, afirmó, siguiendo las palabras de Antonio Mateos Martín de Rodrigo "del personaje que alcanzó las más altas cotas

de reconocimiento simbólico, político, militar, lingüístico y literario en Europa durante la Edad Media". Así Santa Eulalia se nos presenta como excepcional mensajera de Dios y primera guía celestial en la literatura post-pagana (Gonzalo de Berceo así la canta en su *Poema de Sancta Oria*, texto castellano precursor de la *Divina Comedia*), como ideal femenino dechado de virtudes y prototipo del concepto de "mulier fortis", como primera patrona de España durante siglos y patrona en los inicios de los llamados primeros reinos cristianos peninsulares, como primera patrona de Francia hasta finales de la Edad Media, como principal personaje del texto literario más antiguo de Europa, escrito en romance, *la Cantinele de Sainte Eulalie*, fechado hacia el año 800 y considerado el origen de la literatura europea, como referente en la evangelización de las tierras vikingas (a finales del siglo X Cuaran el Blanco, rey de Dublín, tras su bautismo cristiano adopta el nombre de Olaf, Eulalio, y dispone

que sus descendientes lo sigan llevando). Tras esta amplia y completa exposición de datos finalizó su conferencia aclarando que el excepcional ejemplo de Eulalia no está impreso en las páginas de la historia como simple objeto de admiración y de elogio, sino para ser llevado a la práctica en los afanes nuestros de cada día.

Un breve descanso y un ligero desayuno fueron el preludio de la segunda ponencia del día, **Santa Eulalia, a la luz de las últimas investigaciones**, impartida por D. Antonio Mateos Martín de Rodrigo, secretario de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia de Mérida. Comenzó su alocución advirtiendo del peligro de los nuevos procedimientos de la ciencia histórica, pues según su parecer limitarse a estudiar la figura histórica de Santa Eulalia sin intentar interpretar su significación histórica, es decir su biografía a lo largo de los siglos que le antecedieron y siguieron, no lleva



a ningún lugar, pues nuestra patrona es la realización de un proyecto atemporal que trasciende lo personal, lo emeritense y hasta lo religioso. A continuación pasó a desgranar y aclarar una a una las repetidas incógnitas y confusiones que siempre rodean la figura de nuestra santa. Sobre su nombre comentó que, como el de la inmensa mayoría de los mártires cristianos, era simbólico y no se correspondería con su nombre de bautizo sino con el nombre martirial, pudiéndose interpretar que Santa Eulalia es “la bien hablada” porque a través de su boca se manifestó Dios. Además Eulalia es un nombre que no se ha testimoniado en el Imperio Romano antes de ella, lo cual es prueba casi segura de su inexistencia. Sabemos por Prudencio que sus padres eran nobles y tenían propiedades en la ciudad y en el campo, por lo que necesariamente se ha de deducir que su origen étnico era hispanorromano, ya que según Frontino los campos emeritenses fueron entregados a los legionarios eméritos. Cabe además la posibilidad de que fuera huérfana de padre en el momento del martirio; Luis Rivero García al traducir *el Himno III* traduce “parentis” por “madre”. Evidentemente Liberio, nombrado como su “padre” en su Pasión no era el nombre del padre de Santa Eulalia sino el obispo emeritense de la época. Igualmente otros personajes que aparecen en *la Pasión* forman parte del conjunto de manipulaciones a las que fue sometido el relato de su martirio: Donato, su maestro, es en realidad el obispo de Casas Negras, fundador de la Iglesia Donatista, separada de la romana en el año 314 y reintegrada en su mayor parte en la Iglesia católica a través de Santa Eulalia en el siglo VI; y San Tirso, oriental hecho nacer en Toledo y ejemplo mayúsculo de conspiración político-religiosa en la historia de España, pues para quitarle a Santa Eulalia y la ciudad de Mérida su preeminencia religiosa a favor de los arzobispos de Toledo se la hace imitadora de sus martirios. Reseñó a continuación que dos son los textos fundamentales sobre Santa Eulalia: *la Pasión*, escrito de siglo IV, de origen

norteafricano y donatista, introducido en Hispania en el siglo VI y cuya versión definitiva se escribió en Toledo, no en Mérida, con el fin de sustituir por mártires toledanos falsos el prestigio de Santa Eulalia y de los obispos emeritenses; y el *Himno III del Peristefanon*, redactado a finales del siglo IV por Aurelio Prudencio Clemente y preciosa pieza de la mejor poesía mística europea. Las Pasiones y los Himnos martiriales aportan en Hispania dos personajes a los que tradicionalmente se les ha negado su existencia: Datiano, autor de casi todas muertes de los mártires hispanos, y Calpurniano, juez en el proceso contra Santa Eulalia. Del primero interpreta que nunca existió. Prudencio lo utiliza como abreviación de Diocletiano al no caberle esta palabra en el verso; eso si no era su apocorístico o denominación popular (como “Lali” respecto de “Eulalia”). Calpurniano por lo contrario sí existió. La localización en los depósitos del Consorcio de la Ciudad Monumental y Artística de Mérida de una dedicatoria imperial mandada hacer por un tal Calpurniano fue la prueba. Aunque desde su aparición en 1996 había sido dada de lado por los investigadores, es de lógica que esta dedicatoria perteneciera a la época del martirio de nuestra santa. En relación a la fecha de su martirio explicó que cabe la posibilidad de que sucediese en el año 303 (en vez del 304 aceptado tradicionalmente), ya que los últimos estudios señalan que la Gran Persecución comenzó en la primavera de ese año. Pero además, el martirio de Santa Eulalia no sucedió en el mes de diciembre sino en el de febrero. Esta conclusión está basada en la descripción climatológica y floral de la narración del martirio que realiza Prudencio, pues en Mérida cuando nieva siempre lo hace a finales de febrero, las flores son descritas con hermosura primaveral y el tempero es el característico de un típico febrerillo extremeño templado. El traslado de la fecha del mes de febrero al 10 de diciembre la determinó la creación de la Cuaresma en la Iglesia latina que prohibió las conmemoraciones

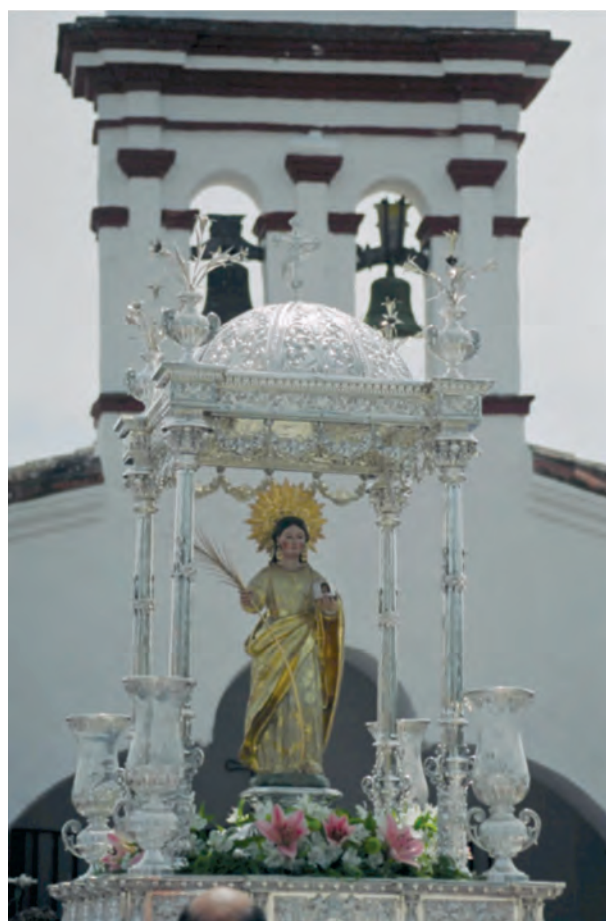
de los “dies natalis” martiriales en ese periodo y el 12 de febrero estaba entre las fechas cuaresmales. Sobre la edad de Eulalia en el momento del martirio señaló que también era simbólica, pues traduce el rito de paso de la infancia a la madurez sexual, entonces equivalente a la mayoría de edad. En cuanto al lugar de nacimiento de la Santa, aseguró que el texto de Prudencio no deja lugar a dudas: “*la santa virgen honra a Mérida, ciudad que la vio nacer...*”. Su educación no fue floración de una día y responde a un detallado plan de formación rigorista propio de la iglesia norteafricana para la que el martirio es un designio divino. La descripción de la educación de santa Eulalia que hace Prudencio es un calco de la educación de la mujer noble cartaginesa que aparece en la obra de Tertuliano *Del ornato de las mujeres*. Sobre la localización de villa Promtiano, la villa rural familiar, afirmó, que ésta estaría situada en el término de La Puebla de Sancho Pérez, en las proximidades de la actual población de Los Santos de Maimona, en un paraje denominado “Ruinas de la Cortapisa”, entendiendo que esta falsa villa eulaliense fue un convento de monjes donatistas que en el siglo VI se instalaron en Hispania. Respecto al inacabable número de tormentos a la que fue sometida la Santa, manifestó que es imposible creer en tal cantidad. Seguramente, y siguiendo a Prudencio, se le aplicaron el de los garfios y el de las hachas encendidas. Los textos difieren al localizar el lugar de su ejecución: *el Himno III* del Peristefanon la sitúa en el Foro de la ciudad, quizás el más razonable, siendo el cuerpo expuesto en donde actualmente se erige su basílica y enterrado allí posteriormente, mientras que *La Pasión* la presenta en el ecúleo localizado en el lejío emeritense, en un lugar en el que se ha demostrado que no había previamente tumbas cristianas ni romanas. Santa Eulalia, recibió el título o nombramiento oficial de la Iglesia, su “vindicatio” canónica, como mártir, ya que su tumba contenía “lápida o titulus”, que es el reconocimiento oficial

eclesiástico para este hecho. Finalizó su intervención, exponiendo que Santa Eulalia es un imponente e interminable foco de atracción y consideración para todos los hombres, independientemente del ángulo ideológico desde el que se mire, y que ojalá se recupere a nuestra santa no solo en su vertiente histórica, sino también en la religiosa que es el fin de toda asociación eulaliense.

La tercera conferencia del sábado, **Arquitectura y espiritualidad: la visión de un arquitecto**, corrió a cargo de D. Alfonso Jiménez Martín, arquitecto y Maestro Mayor de la Catedral de Sevilla. Centró su exposición en el conjunto artístico que conforma la ermita de Santa Eulalia de Almonaster. Como elemento destacado aparece el mausoleo o torre funeraria que sirve de ábside a la ermita. Este sepulcro turriiforme está levantado con sillares de granito y se encuadra en el grupo denominado de “grandes torres” cuyo arquetipo sería la Torre de los Escipiones en Tarragona, fechables en la primera mitad del siglo I d.c. Se trata, por tanto, de una de las manifestaciones más importantes de este tipo de sepulcros del Occidente peninsular, pues la gran mayoría se sitúan en la zona mediterránea. La ermita responde al tipo de las iglesias mudéjares de arcos transversales de una sola nave, muy frecuentes en la Sierra de Aracena. El templo consta de una nave formada por tres espacios rectangulares abovedados, separados mediante arcos ojivales que descansan sobre pilastras ochavadas adosadas al muro. El ábside, de planta rectangular, se cubre con bóveda gótica de nervios diagonales, mientras que los otros dos tramos se cubren con bóveda de arista. A la ermita se accede a través de un porche con arcos mixtilíneos y la fachada se remata con una pequeña espadaña, ambos de época barroca. Resaltó la importancia del personaje histórico-religioso de Santa Eulalia, considerándola la santa por excelencia de los reinos cristianos peninsulares desde su formación hasta la Alta Edad Media. Como

magnífico ejemplo de esa abrumadora tradición eulaliense, destacó las excelentes pinturas murales de época medieval que decoran los tres lienzos del presbiterio de la ermita. En ellos se representa en el testero a la Virgen con el Niño, a Santa Eulalia, San Jorge, Santa Julia, Santa Leocadia y San Miguel. En el muro del Evangelio se representa a un caballero y dos damas; en el lado de la Epístola, sin duda el más importante de todos por su dinamismo y cuidado dibujo, se representa a Santiago a caballo y a San Sebastián, a cuyos pies hay dos orantes, que pueden identificarse con los Reyes Católicos. Estas pinturas, de enorme valor histórico y artístico, pertenecen al estilo gótico de la escuela sevillana del siglo XV. Destacables son también las pinturas barrocas que decoran la bóveda del ábside, que constituyen un buen ejemplo del arte popular del siglo XVIII. Finalmente, afirmó, que la ermita de Santa Eulalia es un claro exponente de la superposición de estilos, pues se trata de una obra tardomedieval con añadidos barrocos y con la particularidad de incorporar a su fábrica los restos de un mausoleo romano; y por todo ello, la convierte en un caso excepcional.

La siguiente ponencia, **Significado actual del martirio de Santa Eulalia de Mérida**, fue pronunciada por D. Jorge Juan Fernández Sangrador, canónigo de la Catedral de Oviedo y doctor en Teología. Como único representante eclesiástico entre los conferenciantes, manifestó en primer lugar su sorpresa por la importante congregación de devotos que había provocado el Encuentro, entre ellos muchos jóvenes, al mismo tiempo su admiración por la organización de los actos y la profundidad de los temas tratados, y finalmente su felicidad por los intensos momentos de convivencia, hermandad y amor allí vividos gracias a Santa Eulalia. Versó en todo momento su charla en torno al significado de la figura de Santa Eulalia en nuestros días. Afirmó que en un mundo como el nuestro, necesitado de valores, de justicia y de verdad nuestra mártir es un ejemplo a seguir. La iglesia nos presenta a los



santos como modelos a imitar, por eso es muy importante y necesario que aprendamos de Santa Eulalia a vivir como verdaderos cristianos nuestro presente. No podemos permanecer indiferentes sin ofrecer a los demás el amor, la esperanza y la fe que Cristo nos regala. Santa Eulalia entregó su vida, y ese gran obsequio es un profundo incentivo para hacer auténtico y sincero nuestro compromiso con Jesús. Santa Eulalia nunca renunció a la fe que había recibido y se mantuvo fiel hasta el final, entregando su vida sin ceder ante las imposiciones arbitrarias de los poderes de su tiempo. Por esa razón, nosotros hoy tenemos la obligación de luchar con valentía contra las injusticias que nos rodea en nuestro vivir cotidiano: el poder del dinero, los abusos políticos, la manipulación de los medios de comunicación, las guerras, la miseria, las desigualdades sociales... Significó también el hecho de que la celebración de estos Encuentros revitaliza la presencia de la mártir emeritense entre nosotros, dejando siempre encendida la llama para el continuo conoci-

miento de su figura histórica pero, sobre todo, para impregnarnos de su autenticidad, su grandeza y su entrega, y así ayudarnos a vivir de un modo profundo, intenso y sincero en nuestro devenir diario. Para terminar, expresó su inmensa alegría por los momentos inolvidables vividos durante esos días de convivencia y se comprometió a hacerlos público para conocimiento y regocijo de toda la comunidad cristiana española.

La última de las conferencias, **Proceso de restauración de la imagen de Santa Eulalia de Almonaster**, fue realizada por D. José M^a Leal Bermúdez, restaurador e imaginero sevillano. De la antigua imagen de Santa Eulalia de Almonaster pocos datos se conocen. Se ignora la fecha de la talla y su autor, aunque a opinión de los expertos según las formas estéticas de la obra bien pudiera ser de finales del siglo XVI, principios del XVII. Una fotografía de principios de la centuria pasada es el único testimonio que se dispone de la imagen al completo. Esta escultura, en los primeros días de la desgraciada y triste contienda civil española, fue destrozada y quemada en una hoguera en el porche de la iglesia parroquial de San Martín de Almonaster. Milagrosamente, días después una niña del pueblo encontró la cabeza de Santa Eulalia entre las cenizas. Pasados unos meses de la vorágine inicial de la guerra se le encargó al escultor onubense Sebastián Santos Rojas la reconstrucción y restauración de la imagen. El artista realizó la talla en madera policromada a la cual añadió la cabeza rescatada, siendo ésta la imagen que hoy se venera en la Dehesa de la Arguijuela. Desde entonces hasta hoy, con el paso del tiempo, la imagen ha sufrido diversos daños por lo que la Hermandad de Santa Eulalia de Almonaster en el año 2009 consideró que era oportuna su restauración. Sobre la misma explicó el Sr. Leal el proceso de rehabilitación al cual fue sometida la talla en los setenta días que estuvo en su taller. La imagen sufría desperfectos internos, una importante fisura, y deterioros externos que afectaban a la madera y al policromado de



distintas partes del cuerpo y de la cara. Su intervención, sustentada en modernos métodos de restauración, fue todo un éxito, recobrando la figura el esplendor de épocas pasadas. Manifestó finalmente su satisfacción por haber trabajado con una escultura tan particular y agradeció la confianza depositada en él y el cariño recibido por todos.

Concluido el ciclo de conferencias, las actividades continuaron a lo largo de toda el resto de la jornada del sábado. En el mismo porche de la ermita de Santa Eulalia actuó a continuación el Coro Romero Santa Eulalia de Santa Olalla del Cala, deleitando a los asistentes con un variado repertorio de temas flamencos en los que la virgen mártir fue siempre protagonista. A continuación, en el salón de la Casa de Hermandad se celebró un almuerzo romero y todos los presentes degustaron con placer un variado surtido de los afamados productos de la Sierra de Aracena y un exquisito cocido de acelgas y gurumelos. Tras el merecido descanso se retornó a Almonaster. Ya en el pueblo, se realizó un recorrido por el conjunto histórico de la localidad, visitando, entre otros, la iglesia gótico mudéjar de San Martín de principios del siglo XIV, en la que destaca la puerta del Perdón, obra de estilo manuelino portugués, probablemente el único caso claro e importante de este estilo en Andalucía; la Capilla de Santísima Trinidad, pequeño edificio barroco de finales siglo XVIII; el palacio de D. Miguel

Tenorio, personaje de Almonaster que llegó a ser secretario particular de la reina Isabel II; y finalmente el conjunto que forman: la Mezquita, de finales del siglo IX o principios del siglo X, considerada como la única mezquita rural que se conserva integra en toda España, la iglesia cristiana de mediados del siglo XIII que se integró en el espacio del edificio árabe, el Castillo, del que se atestiguan en sus murallas distintas etapas constructivas (califal, almohade y cristiana medieval) y la plaza de toros de finales del siglo XIX.

Posteriormente, en el Salón de Actos del Concejal, se celebró una breve sesión de trabajo en la que, entre otros temas, se extrajeron conclusiones muy positivas respecto a los días de convivencia vividos en Almonaster, se propuso también como objetivo común intentar acrecentar futuros encuentros con la participación de otras asociaciones eulalienses y finalmente se eligió a la Hermandad de Santa Eulalia de Santa Olalla del Cala como organizadora del IV Encuentro.

La clausura de las jornadas estuvo a la altura del resto de actividades, dado que se contó con la inestimable presencia del Exmo. y Rvdmo. Sr. D. José Vilaplana Blasco, Obispo de la

Diócesis de Huelva, que no tuvo inconveniente alguno en desplazarse hasta Almonaster para poner justo y merecido colofón a este III Encuentro. También la Agrupación Municipal de Danzas se unió a la fiesta cultural y nos dejó una muestra de su buen hacer en pro de la riqueza folclórica y musical de Almonaster. Sus antiguos bailes y sus variados estilos de cantes resonaron entre los viejos muros de la Iglesia de San Martín, escuchándose entre otros ese bello fandango de Almonaster que, como perfecto epílogo a esos días de convivencia, dice:

Hoy se unen en abrazo
Mérida y Almonaster.
Santa Eulalia ha sido el lazo,
Mérida le dio el nacer
y Almonaster su fandango.

Una cena en la que las distintas asociaciones y hermandades intercambiaron recuerdos, regalos y abrazos supuso el cierre del Encuentro. Finalmente la Organización del evento manifestó su más profundo agradecimiento a todas las asociaciones participantes, a los ponentes, a los asistentes, a las empresas colaboradoras, a los voluntarios, al pueblo de Almonaster, y a los eulalienses en general, pues todos ellos hicieron grandes los inolvidables momentos allí vividos.



NOTA: De las tres últimas ponencias del Encuentro sus autores no escribieron texto, por lo que los resúmenes elaborados en este artículo son fruto de los datos aportados por los asistentes a las conferencias. Por esta razón, rogamos a los autores nos disculpen si en las síntesis realizadas existe algún error.

SANTA EULALIA *en sus textos*

QUINTO AURELIO PRUDENCIO. FOTOGRAFÍAS DE RAFAEL LUQUE ROJO

HIMNO III EN HONOR DEL MARTIRIO DE LA BIENAVENTURADA SANTA EULALIA

Introducción: En este número continuamos incluyendo en nuestra revista los textos más significativos dedicados a santa Eulalia a lo largo de los siglos por los más diversos escritores de numerosas procedencias geográficas y sensibilidades. En esta ocasión le corresponde la publicación al segundo texto conocido escrito a finales del siglo III en Hispania por Aurelio Prudencio Clemente; aunque no contiene tantos datos históricos sobre el martirio de Santa Eulalia sí nos dice cuáles fueron sus más que probables tormentos, el lugar más certero de su muerte, y la importancia de su tumba sobre la cual se había situado un ara, y por ende, una iglesia o basílica que ya en Prudencio era un centro de peregrinaciones y el primer lugar de culto infantil en el orbe cristiano documentado.

Este poema posee además varias cualidades: es uno de los textos más bellos de la poesía mística y es el primer precedente cristiano de los Juegos Florales; en contra de la exposición martirial de la Iglesia Donatista africana esta Pasión eulaliense fue escrita en verso según la práctica católica romana.

Además por este Himno Santa Eulalia conservó su auténtica transcendencia en la Europa medieval.



Eulalia, de noble origen por su nacimiento, es más noble todavía por la condición de su muerte. La santa virgen honra a Mérida, ciudad que la vió nacer, con sus huesos y la distingue con su amor. 5



La santa virgen honra con sus huesos a Mérida.

Próximo al occidente está la región que produjo tan preciado tesoro; poderosa por su ciudad, rica en pueblos, pero desde ahora más poderosa por la sangre del 10 martirio y por el título virginal que la decora.

Había vivido doce inviernos, cuando fuerte sorprendió a los desaprensivos verdugos sobre la hoguera chisposa que ella juzgaba un dulce suplicio. 15

Ya había dado pruebas de que buscaba únicamente la gloria del Padre y que no destinaba su cuerpo al matrimonio; siendo ya niñita dejó pronto sus muñecas y no 20 se entretenía jugando.

Despreciaba los topacios, dejaba los halagos del mundo, se olvidaba de los joyeles de oro; seriecita de cara, modesta en el andar, ostentaba la gravedad de los ancianos en sus costumbres todavía infantiles. 25

Pero cuando la persecución sangrienta se ceba en los siervos del Señor y manda a los cristianos que mar el incienso sacrílego y depositar en las aras de los ídolos el hígado de las víctimas, se indignó el espíritu de Eulalia, y fuerte de carácter, se dispone a terminar con las crueles persecuciones; y, suspirando en su corazón por la gloria de Dios, la virgencita desafía las armas de los hombres. 35



Qué furor os impulsa a perder las almas.

El cuidado solícito de su padre contiene en casa a la animosa doncella; la lleva al campo, lejos de la ciudad, para que la intrépida muchacha no compre a precio de 40 sangre su amor a la muerte.



Su padre...

No pudiendo ella aguantar el descanso ni contenerse
en la derrota indigna, de noche, cuando nadie la ve, hace
girar las puertas, y fugitiva, abre los portones de la cer- 45
ca y emprende su camino a campo traviesa.
Acompañada de un cortejo angelical, lastima sus pies
entre zarzas y espinas, y aunque sea densa la obscuridad 50
de la noche, ella lleva como guía un rayo de luz.

Así condujo al pueblo de Israel una columna radian-
te que, poderosa para rasgar la obscuridad de la noche, 55
guiaba con resplandor meridiano, deshaciendo las es-
trellas.

No de otra manera la piadosa virgen, siguiendo el ca-
mino de la noche, mereció llegar al día y no se vió en-
vuelta por las tinieblas cuando huía de los reinos del
mundo y disponía su camino para ir sobre los astros. 60

Ella, rápida en su diligente marcha, anduvo muchas
millas antes que la región del oriente abriera el cielo,

e intrépida, se presenta aquella mañana misma al juez y 65
a los magistrados de la ciudad.

gritando: "¡Por favor! Qué furor os impulsa a per-
der las almas, y adorar con los corazones demasiado
obsecuentes a los ídolos despreciables, y a negar el úni- 70
co Dios creador de todas las cosas?



Lictor, apresa a la temeraria y cúbrela de suplicios...

¿Perseguís, ¡ oh caterva despreciada!, el nombre de los cristianos? Aquí me tenéis; yo desprecio vuestras imágenes demoníacas , pisoteo vuestros ídolos, de corazón 75 y de palabra confieso al Dios verdadero.

Isis, Apolo, Venus no existen; Maximiano es un simple mortal; aquellos porque son obra de la mano de los 80 hombres y éste porque adora a dioses de barro. Todos son mendaces, todos son la nada.



O te cortarán la cabeza con la espada.

El poderoso Maximiano, adorador también de los ídolos, ¿ por qué persigue las vidas de los cristianos, por qué se inclina él y adora y consagra su vida a sus dioses? 85

El emperador excelente, el juez ecuánime, se alimenta con sangre pura; ambicioso de los cuerpos santos, desgarrar las entrañas sobrias y se regocija de atormentar a 90 los cristianos.

Luego no te detengas, sayón; quema, corta, divide
 estos miembros formados de barro. Es cosa fácil romper
 un delicado hilo; no morirá mi alma, por muy hondo 95
 que sea el dolor”.

Airado sobre manera el pretor al oír tales palabras,

dice: “Lictor, apres a la temeraria y cúbre la de supli-
 cios; advierta que hay dioses patrios y que no es cosa de
 juego el imperio del príncipe. 100



Luego no te detengas, sayón; quema, corta...

Pero antes de deshacerte, deseo con sinceridad, in-
 educada muchachuela, si es posible convencerte de tu lo-
 cura. Mira cuántos goces puedes disfrutar, cuánto honor 105
 puedes recibir de un matrimonio digno.

Tu casa, deshecha en lágrimas, te reclama; gimiendo
 queda la angustiada nobleza de tus padres, porque vas a
 caer, capullito tierno, en vísperas de esponsales y de
 bodas

110.

¿No te mueve la áurea pompa del tálamo ni el amor
sagrado de tus ancianos padres, a quienes vas a quitar la
vida con tu temeridad? Mira preparados a los ministros 115
que van a picotear tu cuerpo.

O te cortarán la cabeza con la espada, o despedaza-
rán las fieras, o te echaremos al fuego viva, y te llorarán
los tuyos con lamentos desgarradores mientras tú te re- 120
vuelvas en tus propias cenizas.



o te echaremos al fuego viva...

¿Qué trabajo te cuesta el evitar todo esto? Con tal te
dignes, ¡oh hermosa doncella!, tocar un granito de in-
cienso con las puntitas de los dedos, quedas perdonada". 125

La mártir no respondió. Gimió de pena y lanzó un sa-
livazo a los ojos del tirano. Arroja luego los ídolos y lan-
zó con su pie la torta sacrificial puesta sobre los incensa- 130
ríos.

No se hacen esperar; sendos verdugos le arrancan sus
pechos gemelos y el garfio horrible abre de una y otra
parte sus costados y llega hasta los huesos mientras Eu- 135
lalia cuenta tranquilamente las heridas.

"Señor, escriben tu nombre en mi cuerpo; ¡cómo me
agrada leer estas letras que van redactando tu victoria!"
Y la púrpura de la sangre derramada va deletreando el 140
nombre sagrado de Cristo.

Alegre y animosa, decía todo esto al Señor sin lágri-
mas ni suspiros. No llega el dolor al alma y los miem-
bros, ungidos con la reciente sangre, lavan la piel a un 145
nuevo borboteo de la fuente.



Le aplican luego el último tormento: no lo azotes
desgarradores, ni recuestan su lacerada carne en las pa-
rrillas, sino que le aproximan por doquier teas encendi- 150
das a los costados y al vientre.

Su cabellera olorosa bajaba ondeante por el cuello y
volaba suelta sobre los hombros para cubrir la pureza an-
gelical; toda ella quedaba oculta tras el velo interpuesto. 155

La llama vuela chirriando hacia la cara y se nutre con
la abundante cabellera, se enciende lo más alto de su
cabeza, y la virgen, deseosa de morir, sorbe el fuego con 160
su boca.

De su boca sale rauda una paloma, que, dejando el

cuerpo de la virgen más blanco que la nieve, se dirigió
a las estrellas; era el alma de Eulalia, tiernecita como 165
la leche, rápida, incontaminada.

Inclina su cuello al salir del alma y se apaga la ho-
guera de fuego; se dejan en paz los restos exánimes. Jue-



ga el cefirillo haciendo fiestas en el aire, y rápido, se di- 170
rige a los eternos alcázares.

El verdugo mismo contempló estupefacto la palomita
salida de la boca de la virgen, y atónito, se detuvo y se
arrepintió de sus actos. El lictor huyó también con la im- 175
presión en el alma.

El invierno rígido lanza una capa de nieve y cubre
todo el foro; cubre también el cuerpecito de Eulalia, de-
jado a la intemperie, como un sudario de lienzo.

Retírese el amor de los hombres compasivos, que sue- 180
len tributar el último homenaje; no se la entierre con
llantos. Los mismos elementos, por disposición divina,
celebran sus funerales, tiernecita virgen. 185

Su sepulcro está en Mérida, ciudad esclarecida de la
Vetonia bañada por el famoso Guadiana, que, rápido, 190
lame sus muros con aguas fértiles.

Aquí donde el mármol pulido ilumina los grandes
atrios con resplandores exóticos están depositadas en tie-
rra santa las reliquias y las cenizas sagradas de la mártir. 195

Los resplandecientes techos brillan siempre con sus
antorchas de oro y el pavimento aparece combinado de
manera que lo creyeras un prado en que se mezclaran 200
las flores y las rosas.



Su sepulcro está en Mérida...

Coged purpúreos alhelíes, apellad los sangrientos azafranes; no carece de ellos el invierno fecundo, pues el aura tépida despierta los campos para llenar los canastillos de flores. 205

Virgencitas y donceles, traed estos trenzados regalos, y yo, en medio de vuestro círculo, aportaré con pie dactílico una guirnalda entretejida humilde, lacia, pero festiva ciertamente. 210

Así conviene adorar sus hueso, sobre los que se ha levantado un ara. Ella acurrucada a los pies de Dios, atiende nuestros votos y, propicia por nuestros cánticos, 215 favorece a sus pueblos.



Ella, acurrucada a los pies de Dios, atiende nuestras súplicas.

Las ilustraciones proceden

- a. de una estatua creada entre 1616 y 1618 por Francisco Morato y Salvador Muñoz.
Se encuentra en el retablo de la concatedral de Santa María de la Plaza mayor.
- b. de un bajorrelieve creado en el siglo XVII por el escultor Roberto Michel (Puy de Velay, Languedoc, Francia, 1720; Madrid, 1786) y se encuentra en el Museo del Prado (Inv. E-473).
Fue descubierto para el interés emeritense por María Victoria Álvarez Nogales.



MISCELÁNEA



III ENCUENTRO

Asociaciones Eulalienses

Almonaster la Real, Huelva. 27 y 28 de Noviembre de 2009





Antonio Mateos Martín de Rodrigo leyendo su ponencia en la Ermita.



Delegación de la Asociación de la Virgen y Mártir santa Eulalia de Mérida: D. Luís Miguel González Pérez, Tesorero en funciones, D. Joaquín Rapestre Morcillo, Vicepresidente y D. José Luís Díaz Risquete, Depositario de Efectos, (de izquierda a dcha).

PROYECCIONES DE LA BIOGRAFÍA de Santa Eulalia

JOSÉ LUÍS DE LA BARRERA ANTÓN Y ANTONIO MATEOS MARTÍN DE RODRIGO.*



Desde hace ya algunos años, el afán por divulgar la egregia figura de la más universal de las emeritenses preside las inquietudes y afanes de los miembros de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia de Mérida. En ese sentido se incardina la novedosa actividad llevada a cabo durante la festividad del pasado año, cuando, en colaboración con el Ayuntamiento y con el soporte técnico de una empresa especializada,

se proyectaron una serie de imágenes en alta resolución sobre una monumental *pantalla* de ciento cuarenta metros cuadrados habilitada para ese fin: la medianera de la edificación colindante con el recinto de la basílica de Santa Eulalia.

En efecto, con los auspicios del Consistorio la empresa emeritense *Avivart*, joven pero con acrisolada experiencia, requirió la colaboración

de la Asociación para documentar fidedignamente, tanto en imágenes como en textos, la epopeya eulaliense. La empresa *Avivart Eventos y Comunicación*, con su Director General, Francisco Mediero, al frente había intervenido con una calurosa acogida en eventos del tipo *Urban Screens* en Cáceres, proyectando sobre edificaciones de su Ciudad Monumental, y, otro tanto, más allá de nuestras fronteras, principalmente en Irlanda. De las reuniones previas surgió el compromiso de una colaboración mutua y desinteresada.

El trabajo más laborioso -en la parte correspondiente a la Asociación - fue el del acopio de imágenes con las que construir el guión argumental y fue realizado por parte de quienes firman esta reseña. De lo general a lo particular, se pretendía realizar un discurso diacrónico, es decir, evolutivo, de los acontecimientos acaecidos hacía poco más de diecisiete siglos en nuestra ciudad, cuando se desató la furia pagana contra aquellos coterráneos que se negaron a rendir culto a los dioses del panteón clásico. La imagen de un hermoso camafeo con el águila imperial atenazando entre sus garras una corona de laurel, símbolo del Imperio romano, abrió la serie de fotografías a color que explicarían al gran público, de una manera amena, sencilla y atractiva las vicisitudes por las que atravesó la intrépida niña Eulalia. A partir de ahí, una cascada de color, con imágenes que se fundían, que parecían gravitar sobre las miradas absortas de los que contemplaban un espectáculo de luz y sonido desconocido en la ciudad. Se redactaron unos textos breves, a manera de pies de ilustraciones que constituyeron el complemento indispensable para la comprensión de lo que se quería transmitir.

Mosaicos, monedas, arquitectura y escultura, pinturas -tanto de época romana como posteriores, caso de las hermosas tablas de pintura gótica que narran distintos episodios del martirio de Santa Eulalia-, se pusieron al servicio de un objetivo común: enseñar deleitando. Y no solamente Historia, que también, sino cómo los rudimentos de la fe cristiana brotaron bien tempranamente en nuestra ciudad, se difundieron, andando el tiempo, por el solar hispano y se catapultaron a los más recónditos lugares de mundo.

De igual modo, las representaciones iconográficas en los distintos soportes sirvieron para dar a conocer no sólo los atributos tradicionales, la palma y el hornito, sino también aquéllos otros menos usuales. Una estampa decimonónica promovida por la Asociación y un texto alusivo a la promoción del culto a la Mártir, ponía punto y final al recorrido por la vida breve pero intensa de la Patrona de Mérida, todo ello a los sones de una particular *banda sonora* creada para la ocasión, de una parte, sobre el Himno Gloria y Honor con Letra del P. Sañudo, Jesuita y Música de Francisco Cervantes de la Vega, profesor de Piano del Liceo, Director de la Banda Municipal y, especialmente, Director de Capilla de los Trecenarios y Procesiones de Santa Eulalia entre 1930 y 1935; y de otra sobre la música compuesta por Manuel Domínguez Merino para la Cantilena de santa Eulalia, el primer texto escrito conservado en una lengua derivada del latín.

*MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN DE
LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA.

PROCESIONES

DE LA

MÁRTIR SANTA EULALIA

REPORTAJE DE RAFAEL LUQUE ROJO Y DE MARÍA ÁLVAREZ GUERRERO

DE IDA O DÍA 9



MAGNA o DÍA 10









EULALIA





Ofrenda Floral y Poética

FOTOGRAFÍAS DE RAFAEL LUQUE ROJO Y DE MARÍA ÁLVAREZ GUERRERO

2010

A través de las Actas de los Mártires sabemos que los niños acompañaban a sus padres a las celebraciones litúrgicas de los primeros cristianos; sin embargo su participación activa en la liturgia no se documenta sino a finales del siglo IV en Mérida y en relación con Santa Eulalia:

¡Arrancad purpúreas violetas, segad sanguino azafrán! Éstos no faltan a este invierno nupcial, el hielo se entibia y mulle los campos hasta abarrotar de flores nuestros cestos.

¡Niñas y niños, traedle esos dones cogidos de las hojas frondosas!

Por mi parte, en medio del coro, yo le llevaré guirnalda trenzada con pie dactílico, insignificantes y ajadas, pero festivas.

Quinto Aurelio Prudencio Clemente

Marta Custodio Álvarez y Yolanda Cáceres Fernández, de Calamonte, con Monserrat Navas Pérez e Isabel Gómez Lavado, de Mérida, realizaron la Primera Ofrenda Floral y Poética modernas que los niños del siglo IV le hacían a nuestra Patrona.

Este sencillo acto en la Historia de la Iglesia tuvo una gran importancia en la época de Prudencio ya que era la primera vez que se documentaba la participación activa de los niños en actos litúrgicos.

*También como novedad,
y en recuerdo de la
Paloma que se dice salió
de la boca de santa
Eulalia al expirar, la
Asociación dispuso la
suelta de una docena de
palomas blancas
donadas por el asociado
Luis Miguel González
Aroca.*



Isabel Lavado García, Marta Custodio Álvarez, Monserrat Navas Pérez y Yolanda Cáceres Fernández (de izquierda a dcha).

NEVADA EN SANTA EULALIA



10 DE ENERO DE 2010

LA JUNTA RECTORA Y EL GRUPO DE CAMARISTAS

DE LA ASOCIACIÓN DE LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA

Según los Estatutos vigentes cada dos años y en el mes de mayo -en esta ocasión el día 31- la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia ha de proceder a la convocatoria parcial de Elecciones de la mitad de los miembros de su Junta Rectora en Asamblea General Extraordinaria; no obstante por diversos motivos para las Elecciones de 2010 había que elegir a un número mayor de miembros que son:

Don Emiliano Caballero Parra ..Secretario 2º.
D. Luis Miguel GonzálezTesorero.
D. Fernando CarrascoVocal 1º.
D. Tomás Acosta BelamánVocal 2º.
D. José Porro GarcíaVocal 4º.
D. Francisco Trocolí ÁlvarezVocal 6º.
Dña. Pilar Martínez AriasVocal 9.

Unidos los nuevos miembros de la Junta Rectora actual a los elegidos en 2008 ha quedado constituida de la siguiente manera:

Presidentes de Honor:

S.S.M.M. los Reyes de España Don Juan Carlos de Borbón y Borbón, Doña Sofía de Grecia y Hannover.

Presidente Honorario:

D. Serafín Molina Ramírez t.

Asesor Espiritual:

Ilmo. Sr. D. Antonio Bellido Almeida.

Presidente:

D. José María Álvarez Martínez

Vicepresidente:

D. Joaquín Rapestre Morcillo.

Secretario 1º:

D. Antonio Mateos Martín de Rodrigo

Secretario 2º:

D. Emiliano Caballero Parra.

Tesorero:

D. Luis Miguel González Pérez.

Interventor:

D. Miguel Gómez Ruiz.

Depositario de Efectos:

D. José Luis Díaz Risquete.

Vocales:

1º. D. Fernando Carrasco Martín.

2º. D. Tomás Acosta Belamán.

3º. D. Rafael Luque Rojo.

4º. D. José Porro García.

5º. D. Manuel Jesús Gómez García.

6º. D. Francisco Trocolí Álvarez.

7º. D. Mario Hernández Maquirriáin.

8º. D. Manuel Bellido Manzanares.

9º. Dña. Pilar Martínez Arias.

10º. Dña. Avelina Conde León.

11º. D. Santiago López Maestre.

12º. Dña. Inmaculada Ledo Blanco.

13º. D. José María Flores Robla.

14º. Vacante.

15º. Dña. Celia Porras Alonso.

GRUPO DE LAS CAMARISTAS:

Tras la dimisión de Dña Josefina Eulalia Molina García en de 2010 ha sido nombrada nombrada por la Junta Rectora, a propuesta del Presidente, Dña. María del Carmen Gil Rodríguez; en esta misma reunión se acordó nombrar a todas las Auxiliares como Camaristas por lo que el Cuadro de Camaristas de Santa Eulalia está constituido por las siguientes señoras:

Camarista Mayor:

Dña. María del Carmen Gil Rodríguez.

Camaristas:

- I. Dña. Encarnación Bravo Caballero.
- II. Dña. María Ceballos González.
- III. Dña. Ana Gaviro Gómez.
- IV. Dña. Inmaculada Gómez García.
- V. Dña. Visitación González Alonso.
- VI. Dña. Isabel González Gómez.
- VII. Dña Purificación Martín Carroza.
- VIII. Dña. Pilar Martínez Arias.



Miembros de la Junta Rectora y del Grupo de Camaristas tras la Promesa de sus cargos e imposición de la medalla al finalizar el Trecenario de 2010.

LA ASOCIACIÓN

en el Corpus Christi



Solemne Trecenario

en Honor de la Patrona de Mérida



Santa Eulalia

Virgen y Mártir

Del 20 de Septiembre
al 2 de Octubre de 2010

Horario

09:30 h. y 12:00 h. de la mañana
19:45 h. y 20:30 h. de la tarde

DOMINGO 3 DE OCTUBRE

Besamanos de la Mártir desde las 16:00 h.
Subasta del Ramo, 18:00 h.

LUNES 4 DE OCTUBRE

Santa Misa por los socios fallecidos
desde el Trecenario anterior a las 20:00 h.

TRECEENARIO 2010

El elemento inicial del Trecenario es el cartel que dona Artes Gráficas Rejas junto con el Trecenario modelo de Don César; en esta ocasión el color elegido ha sido el morado en recuerdo del color de las flores que en el siglo IV le ofrecían los niños a nuestra patrona; el morado, color que simboliza la penitencia, fue utilizado de forma usual por los primeros clérigos cristianos y era, además el velo de las vírgenes cristianas, como nuestra mártir Eulalia, en una época en que no existían monjas sino jóvenes que hacían voto de castidad en sus domicilios: "El velo de las vírgenes era en la antigüedad el morado. Tenemos por testigo a San Jerónimo que, en una de sus cartas á Eutropio (Ppo; edit. Veron., t.I, pág. 96), habla de estos velos morados llamados "maforte" que flotaban sobre los hombros: *Et super humeros hyacinthina laena maforte colitans.*"

Martigny, Abate, *Diccionario de Antigüedades Cristianas*, Madrid 1894.

BESAMANOS 2010

FOTOGRAFÍA DE MARÍA ÁLVAREZ GUERRERO



Promesa

DE LOS RECTORES Y DEL GRUPO DE CAMARISTAS

Al finalizar el Trecenario y tras la Misa por los difuntos de la Asociación los miembros rectores de la Asociación de la Virgen y Mártir santa Eulalia efectuaron la promesa de su cargo y D. Antonio Bellido Almeida les impuso la medalla distintiva.



Rectores y Camaristas con el Director Espiritual.

¿EXISTE UN FRAGMENTO DE LA LÁPIDA DEL ARZOBISPO PAULO?

RAFAEL SABIO GONZÁLEZ

Difícilmente podríamos considerar estas líneas como un artículo en rigor científico. Más bien se trata de un aserto, un ensayo, de una escueta noticia que recae en la posibilidad, sugerida por una simple intuición personal, de que podamos conservar un diminuto fragmento de la lápida del arzobispo Paulo. Pero pongámonos, antes de nada, en situación.

Mérida cuenta para uno de sus periodos de mayor esplendor, la Antigüedad tardía, con un documento de inestimable valor ambientado en el vivo panorama del siglo VI emeritense. En este breve opúsculo, que lleva el título *Vitae sanctorum patrum emeritensium*, se nos da noticia de sucesos milagrosos, de personajes cercanos a la santidad, y junto a ellos de otros simplemente implicados en ciertos pasajes en los que se ve un halo religioso, a veces en exceso realista. Pero si algo destaca en dicho texto, es el indiscutible protagonismo que cobran las figuras de los tres grandes arzobispos que presidieron la cátedra de Mérida en el transcurso de la sexta centuria: Paulo, Fidel y Masona. El primero era un médico procedente de oriente cuyas dotes profesionales le granjearon el favor de la autoridad civil de la ciudad. El segundo, sobrino del primero, llegó a presidir la sede episcopal en virtud de la intervención de su tío, quien transferiría de manera permanente sus numerosas riquezas a la iglesia emeritense en caso de que Fidel ocupara su cátedra durante la totalidad de su vida. Y el tercero, sin duda el más conocido, destacó tanto por su defensa de la fe católica frente a los últimos coletazos del arrianismo como por sus destacadas y avanzadísimas medidas sociales, entre las que se cuentan la creación de un banco de crédito sin intereses y de un hospital para peregrinos.

Centrándonos en Paulo y su sobrino Fidel, debemos hacer notar que las *Vitae* nos ofrecen un dato muy preciso en torno a su forma de enterramiento: ambos lo harían en una única sepultura, sita en la iglesia de Santa Eulalia (Cap. IV, X.9). Y de esta circunstancia deriva el que los restos de los dos personajes estuviesen cubiertos por una misma losa. Las *Vitae* han demostrado ser un testimonio sin duda muy exacto en torno a los sucesos que nos narran, y es prueba de ello que con el avance de los conocimientos arqueológicos han podido ir verificándose muchos de los detalles en ellas precisados, dando por añadidura la clave para la comprensión de algunas materias oscuras. Un buen ejemplo es el del archidiácono Eleuterio, personaje mentado por el opúsculo en relación a la vida de Masona y del que se localizó su losa sepulcral en el transcurso de las excavaciones practicadas en el subsuelo de la iglesia de Santa Eulalia, a mediados de los años 90: en el texto de dicha lápida y junto a otras dos personas, se hacía mención expresa a la presencia de dicho personaje, quien añade su nombre a continuación de los otros dos que ocupan su misma sepultura. Eso sí, si los otros dos inscribieron su epitafio en láureas, él prescindió de esta fórmula para disponer el texto en vertical, con los márgenes simplemente alineados y sin marco alguno: parece casi estar expurgando el pecado de soberbia que le atribuyen las *Vitae*.

Las inscripciones son uno de los objetos arqueológicos más dados a transmitir datos históricos directos, siendo destacado para el periodo tardoantiguo el caso de las lápidas funerarias. Años antes del hallazgo de la del archidiácono Eleuterio se pudo localizar de hecho un fragmento de la losa sepulcral que

debió de cubrir la tumba nada menos que del arzobispo Fidel. La losa, custodiada en el Museo Nacional de Arte Romano con el número de inventario 9997, fue hallada al parecer en una zona de vertedero, algo que quizá sea consecuencia del asedio islámico a la ciudad, ya que al estar la iglesia de Santa Eulalia fuera de las murallas debió de sufrir múltiples saqueos y desperfectos. Su estado de conservación es bastante lamentable, pudiéndose apreciar apenas la calidad de su mármol por causa de su prolongado contacto con cierto agente agresivo. Denota, eso sí, un inmenso grosor (14 cm.), muy superior al de otras losas sepulcrales del periodo, lo cual pudo estar relacionado con el deseo de que no resultara fácil violar la sepultura que cubría. Por lo que respecta a su inscripción, de ella apenas puede leerse la mitad izquierda de sus tres primeras líneas, iniciadas tras una cruz. Los caracteres consisten en unas letras mayúsculas de tamaño regular, muy sobrias por lo demás frente a otra categoría tardoantigua mucho más cursiva y engalanada: es una letra en la que parece querer transmitirse una enorme austeridad y espíritu de humildad. El texto conservado de la losa dice así:

+ hic req[—]
nerabilis [—]
lis episcop[—]

Su formulario es algo atípico, siendo más común que la lauda dé comienzo con el nombre del difunto. Pero resulta claro que se trata de una lápida funeraria (la segura expresión *hic req[uiuit]* así lo demuestra). También es de destacar como circunstancia anómala el corte de palabras tan destacadas como el nombre del difunto, hecho que sin embargo es también una pauta cierta en el ejemplar, como demuestra la expresión *-nerabilis* de la segunda línea, que sólo cabe reconstruir como *[ue]/nerabilis* a partir de la laguna de la línea anterior. Y por lo que se refiere a la identificación del titular de la lápida, que es lo que parece venir consignado a continuación de la palabra *venerabilis*, la

inscripción es cierto que no contiene íntegro el nombre del arzobispo, pero sí da un seguro testimonio de la dignidad de la persona bajo ella enterrada, expresada bajo el vocablo *episcop[us]* que le sigue. Ello, sumado a que la siguiente línea se inicia con las letras *-lis* sólo puede conducir a que en él se haga referencia, bien al arzobispo Fidel, bien a Marcial: únicamente el nombre de uno u otro, o al menos entre los que se sabe que ocuparon la cátedra emeritense, podría concordar con tal terminación. La duda entre ambas figuras podría afinarse algo más de tenerse en cuenta que por encima de la inscripción existe un gran espacio en blanco, dando pie a pensar que se trata de la mitad inferior de la misma. Es raro que una lauda funeraria se grave en la parte inferior de una losa, pero dicha rareza bien puede solventarse de tenerse en cuenta que el nombre del difunto hubiese sido añadido con posterioridad al de otro enterrado bajo la misma losa años antes. Ya hemos aludido a cómo las *Vitae* dan testimonio de que Paulo y Fidel se enterraron en una misma sepultura, y esta circunstancia parece casar a la perfección con la supuesta identificación de la pieza conservada en el Museo con la inscripción funeraria del arzobispo Fidel. Su forma de añadir el nombre al de su invisible predecesor, con los márgenes alineados y sin marco alguno, resultaría por lo demás muy similar a la atestiguada años después en la lápida del archidiácono Eleuterio, ya mentada con anterioridad.

La teoría expuesta hasta aquí fue enunciada en su momento por D. José Álvarez Sáenz de Bu-ruaga, así como defendida años más tarde por José Luís Ramírez Sádaba y Pedro Mateos Cruz en su catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida, publicado en el número 16 de la serie Cuadernos Emeritenses (Mérida, 2000). Nada nuevo estaríamos aportando al respecto de no ser porque, revisando los fondos del Museo, reparamos en algunas singularidades de otro fragmento de inscripción. Se trata de una pieza de forma cú-

bica muy irregular, en torno al cual poco puede concluirse en apariencia. Su procedencia nos es desconocida, como lo son también las circunstancias de su ingreso en el Museo. De hecho, su número de inventario (el 36756) le fue asignado a partir de cero en una campaña de revisión de las piezas custodiadas en los almacenes de la Iglesia de Santa Clara. De su texto se conserva apenas la parte inferior de la letra con la que se abriría la primera de las líneas perceptibles en la actualidad, apreciándose en la línea siguiente únicamente la siguiente expresión:

epis[—]

Nuestra primera impresión al ver el fragmento en directo fue la extrañeza ante el considerable grosor del soporte epigráfico: se apreciaba la superficie lisa de su extremo posterior, pero entre esta cara y aquella en la que se grabó la inscripción mediaban 17,5 cm. Acostumbrados a que en otras losas sepulcrales el espesor oscilaba entre los 3 y como mucho los 6 cm., en principio nos inclinamos a pensar que nos hallábamos ante una inscripción de carácter conmemorativo o votivo. Pero tras comprobar la reiteración de un espesor muy semejante en la lápida que se cree poder identificar con la que cubriese la tumba de Fidel, comenzamos a elaborar una hipótesis, casi una posibilidad, en la que ambas piezas se hallaran relacionadas como puntos distantes de un puzzle del que nos faltan la mayoría de las piezas. Veamos a continuación qué alegatos podemos encontrar a favor de la relación entre sendos fragmentos.

El grosor de ambos no resulta del todo idéntico, pero sí razonablemente semejante. El espesor de ciertas losas del periodo varía según el punto en el que nos hallemos, y a ello hay que sumar que la parte posterior de la pieza asociada a la lauda de Fidel se encuentra muy deteriorada, no teniéndose certidumbre del punto en el que concluía exactamente, o al menos fuera de los bordes. Lo llamativo es sin embargo que tanto esta última como la pieza a

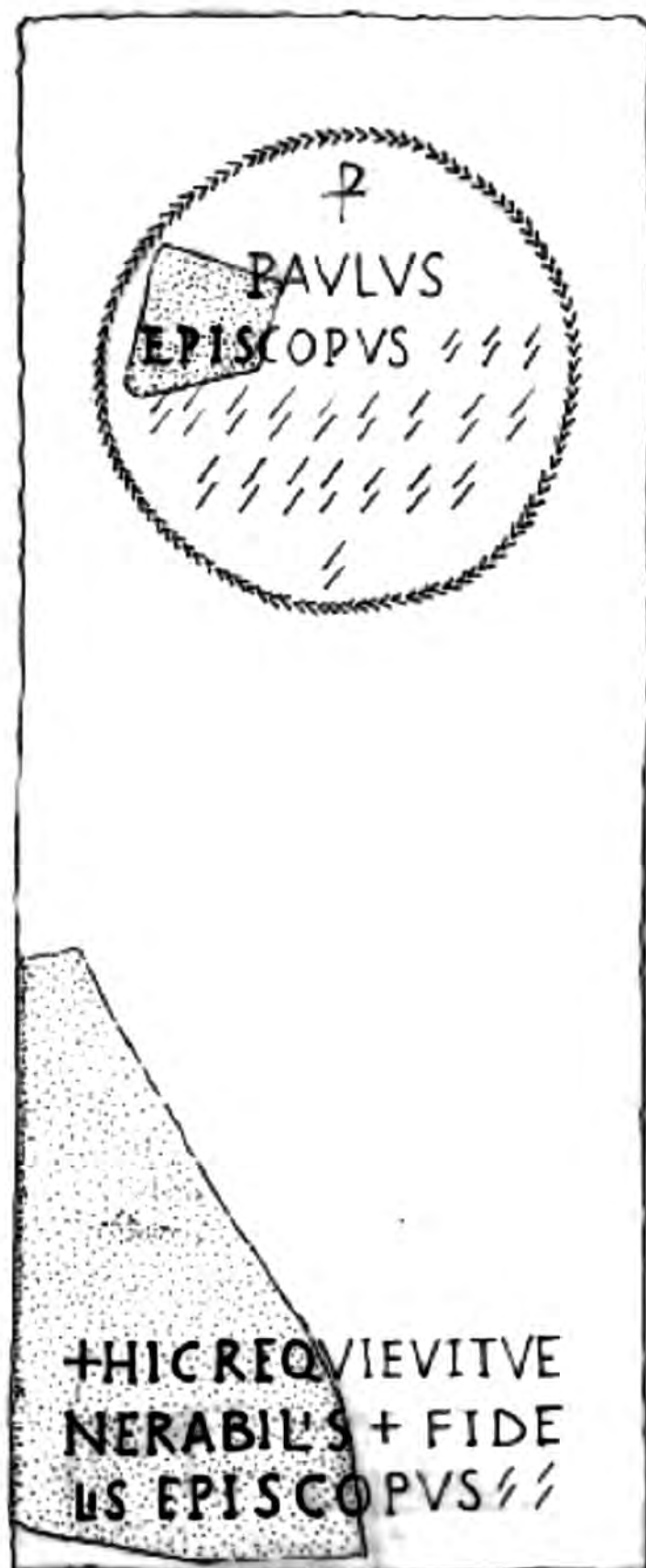
la que nos estamos refiriendo presenten una notoria profundidad, quizá no tan exagerada como la del arquitrabe de la consagración de la iglesia de Santa María, destacado ejemplar de la epigrafía conmemorativa del periodo, pero sí claramente superior a la de la media de las lápidas funerarias convencionales. Otra contrariedad formal deriva del aspecto de la materia de los fragmentos: el que queremos atribuir al epitafio de Paulo presenta un tono blanquecino, hallándose en muy buen estado de conservación los escasos restos conservados de la inscripción; por el contrario, a primera vista, el asociado al epitafio de Fidel casi parece estar confeccionado en caliza o arenisca, mostrando unos caracteres bastante borrosos, con un contorno muy vahído. Sólo su atento análisis puede hacernos ver que está realizado en mármol y que éste ha sufrido una alteración muy pronunciada que ha llegado a alterar incluso el perfil de las incisiones de las letras. Más positiva de cara a nuestra propuesta se presenta la naturaleza de los caracteres. Llama la atención al respecto el hecho no sólo de que ambos ejemplares usen una sobria mayúscula, sino también el que éstos, una vez comparados, denoten una notoria semejanza formal: ciertas letras son prácticamente idénticas, otras muy parecidas, y el tamaño de todas ellas, bastante regular como ya apuntamos, resulta en extremo coincidente.

Dejando ya atrás la comparación entre las dos piezas, el pequeño fragmento que nos ocupa puede decir algo más de sí de lo que parece, o al menos así lo creemos nosotros. La referencia a un *episcopus* es casi segura, y no sólo en base a los caracteres conservados, sino también por la aparente continuación de la palabra, a cuya derecha parece adivinarse una curvatura que bien podría pertenecer a una letra C. Obispos en Mérida, y más tan próximos a la época o incluso a la figura de Fidel como para hacer uso de la misma letra empleada en su epitafio, no puede haber muchos. Por otra parte, encima de las letras conservadas, en el

ángulo superior derecho del frente en el que se ha grabado la inscripción, se aprecia un pequeño tramo vertical, a todas luces perteneciente a una letra de la línea precedente. Dicho tramo está desplazado respecto al inicio de la segunda línea, conservando un generoso espacio en blanco a su izquierda. Esta disposición casi nos obliga a pensar en que la inscripción completa debió de hallarse inscrita en una láurea circular como las que son habituales en muchas piezas del periodo. La palabra de la línea superior no tiene casi espacio como para haber cohabitado con más en su misma línea, pudiendo haber precedido sin más al *episcopus* que parece poder leerse en la línea siguiente. Tampoco existe margen para una mayor reducción del texto en otra línea dispuesta más arriba, de lo que podría concluirse que debe pertenecer a la primera línea del posible epitafio: por encima sólo parece haber sitio para una cruz, un crismón u otro signo semejante, algo tan lógico como habitual atendiendo a otros ejemplares de la misma época. Si como suele ser normal la lápida se inicia con el nombre del difunto (el caso de la de Fidel es casi una excepción), la primera palabra debería corresponderse al nombre del mismo, en todo caso seguido, como sucede con su tío y tantos otros personajes del periodo, de la mención a su cargo u oficio (*Heleuterius archidiaconus*, *Hipolitus diaconus*, *Barusus praesbiter*, *Recaredus medicus*, etc.). Finalmente, aunque el tramo conservado es sólo un diminuto vástago aislado, podría decirnos mucho, más que por lo que es, por lo que no puede ser: su disposición vertical excluye de antemano todas las letras trazadas con tramos curvos (la B, la C, la D, la G, la O, la Q y la S), con tramos que denoten cierto ángulo de

inclinación (la A, la V y la X) o con tramos asociados a apéndices horizontales en la zona de su mitad inferior (la E, la L y la Z). Si a esto añadimos que a la derecha del tramo en cuestión hay sitio suficiente como para dar cabida a otro tramo paralelo, esté éste inclinado o no, podríamos excluir también la H, la K, la M, la N y la R, restándonos únicamente cuatro letras que pueden coincidir con lo conservado: la F de *Fidelis*; la I de *Iohannes*; la T de *Theodoros*; y la P... de *Paulus*.

A lo largo de las líneas expuestas con anterioridad es posible que no pueda hallarse de manera aislada ninguna prueba contundente de que el fragmento que aquí hemos querido presentar pueda en efecto identificarse con un minúsculo resto del epitafio del arzobispo Paulo. Pero sí creemos que con la suma de muchas de las apreciaciones que hemos ido yuxtaponiendo se puede llegar a alcanzar un razonable margen de duda al respecto. Y aunque el fragmento en cuestión no es una gran pieza de Museo, no es un testimonio unívoco e irrefutable, sí que estimamos que mostraría en todo caso un enorme valor: lápidas de arzobispos del periodo tardoantiguo en la Península Ibérica se cuentan con los dedos de la mano; aquellas en las que el obispo aludido resulte de especial interés por su relevancia histórica son aún las menos. Y de estar hablando del Paulo citado en las *Vitae*, insigne médico al que se atribuye la primera cesárea intervenida con un éxito total, punto de arranque de la tríada de obispos que presidió la segunda edad de oro de Mérida... entonces el testimonio del más ínfimo fragmento de su lauda sepulcral se convertiría en un inestimable testimonio en el que, una vez más, podrían darse la mano el papel y la piedra, la historia y la arqueología.



Reconstrucción Lápida del arzobispo Paulo.



RINCÓN

EULALIENSE



HIJO *Predilecto*

FOTOGRAFÍAS DE CEFERINO LÓPEZ

Nuestro Presidente D. José María Álvarez Martínez fue distinguido con el título de Hijo Predilecto de Mérida en sesión plenaria del Ayuntamiento celebrada en el centro Cultural Alcazaba, nombramiento por unanimidad de los grupos Municipales del P.S.O.E. y Partido Popular.





El Texto de nuestra Adhesión.

Excmo. Sr. Alcalde de Mérida, D. Ángel Calle Gragera:

Habiendo tenido conocimiento la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia que en breves fechas el Excmo. Sr. D. José María Álvarez Martínez va a ser declarado Hijo Predilecto de la Ciudad de Mérida por parte de la Corporación Municipal emeritense esta Asociación a través de su Junta Rectora acordó el día 22 de junio de 2010 adherirse a esta propuesta ya que reconoce en su persona un conjunto de valores y actuaciones por Mérida que le hacen justo acreedor de esta distinción singular; tengamos siempre bien presentes que fue él quien acuñó una nueva palabra, el verbo “emeritensear”, en el cual subyace su profundo e indeleble emeritensismo que ha plasmado en su trabajo, en su vida personal y en los grupos a que ha pertenecido, inspirado o dirigido.

**Antonio Mateos Martín de Rodrigo, Secretario 1º.
En la ciudad de Mérida a 30 de julio de 2010.**

NUESTROS BLOGS

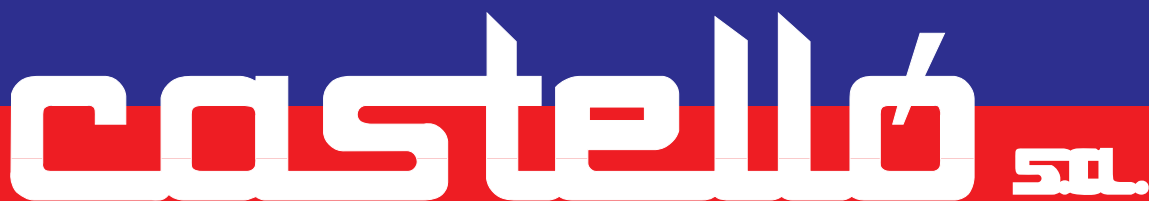
La Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia añade a su Página Web otras dos alternativas de información en Internet: dos blogs o cuadernos de bitácoras para hacer llegar a todo el mundo el universo eulaliense; el primer blog es de información general y el segundo está dedicado a la publicación de EULALIA nuestra revista anual.

<http://asociacionsanta-eulalia-merida.blogspot.com/>



<http://revistaeulalia2009.blogspot.com/>





TRANSPORTES CASTELLÓ, S.A.
HORMIGONES CASTELLÓ, S.A.

CONTENEDORES PARA ESCOMBROS



ÁRIDOS, MOVIMIENTOS DE TIERRAS



DERRIBOS Y DEMOLICIONES



HORMIGONES Y MORTEROS PREPARADOS

Planta

FINCA LA TIJERA km. 4,800 (Ctra. Don Álvaro)

OFICINAS

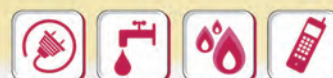
Camino Viejo de Almendralejo, s/n

Telf. 924 37 14 30/31 • Móvil 696 911 678

SERVICIO NÓMINAS Y PENSIONES

Noticias de economía real

3% de descuento en tus principales recibos.



Sin comisiones de administración y mantenimiento.

Por tener domiciliada tu nómina*.

*Consulta condiciones en tu oficina.

Para nuevas nóminas domiciliadas.

Llévate uno de estos fantásticos artículos según importe de nómina.

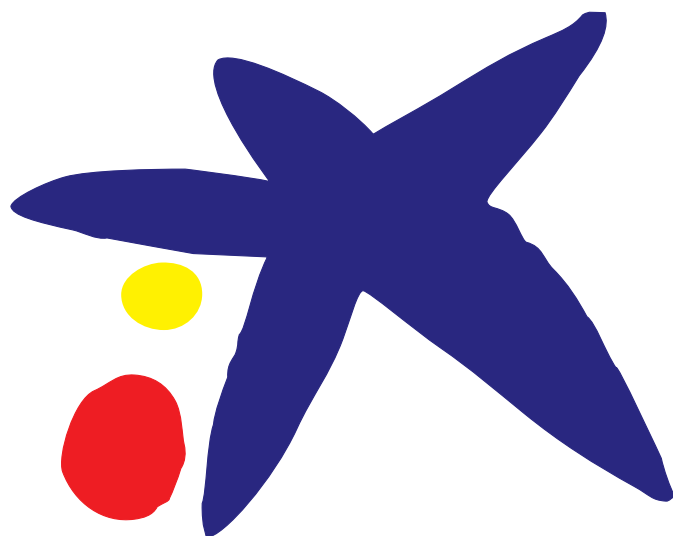


Ordenador
Hercules Cafe.
Nómina a partir
de 2.000 €.



Cámara digital
Samsung 10,2 Mp.
Nómina a partir
de 1.000 €.

Promoción válida hasta el 31 de diciembre de 2009



”la Caixa”

**CAJA DE AHORROS Y PENSIONES
DE BARCELONA**

A SU SERVICIO EN LA RED DE OFICINAS EN EXTREMADURA

CAJEROS 24 HORAS

MÉRIDA

Santa Eulalia, 2

Avenida Juan Carlos I, 47

Avenida de Lusitania, s/n - “Los Bodegones”

Avenida Las Américas, s/n - “Polígono Nueva Ciudad”



El queso que sabe

ASTRA
Telecom. Our Line of Business.



Telefónica

CONSULTOR HOMOLOGADO

Canon

ACCESO UNO

FUJITSU COMPUTERS
SIEMENS



Microsoft **Canon**

A L I A N Z A

COPIADORAS DE EXTREMADURA S.L.

C/ Marquesa de Pinares, nº 15

Telf:924 317900 Fax:924 387279

www.copiadorasextremadura.com

AMPLIA GAMA DE PRODUCTOS - CONSUMIBLES INFORMÁTICOS (TODAS LAS MARCAS)



CAJA DE EXTREMADURA



*Siempre
y ahora más...*

Obra Social, capacidad, posibilidades, productos, servicios,
compromiso, oportunidades, financiación, liderazgo,
solidaridad, futuro...

www.cajaextremadura.es

Caja de Badajoz

Caja de Badajoz

Caja de Badajoz

EL MEJOR EQUIPO PARA INVERTIR TUS AHORROS



**Libreta de
Plazo**



**Servicio de
Valores**



**Fondos de
Inversión**



**Seguros de
Ahorro**



Caja de Badajoz

www.cajabadajoz.es

Contigo siempre



C/ Atarazanas, 21 - 1º B • Teléfono 924 310 921 • Fax 924 303 207 • 06800 MÉRIDA

Móvil 620 22 63 53 - e-mail: resgal@terra.es



**EMPRESA ESPECIALIZADA EN RESTAURACIÓN,
REHABILITACIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS
HISTÓRICO-ARTÍSTICOS**





C/ La Albuera, 4 - 1º A
06800 - Mérida (Badajoz)

Telf. /Fax: (+34) 924 330 276
e-mail: aisib@hotmail.com

**Primera empresa transfronteriza
en recogidas de subproductos cárnicos**





C/ Rambla, 14
Telf.: 924 31 15 51
06800 **MÉRIDA**

C/ Arroyazo, 2
Telf.: 924 80 53 52
06400 **DON BENITO**

C/ Grande, 16
Telf.: 924 35 14 00
06470 **GUAREÑA**

Avenida Virgen de la Montaña, 7
Telf.: 927 22 70 90 • 10002 **CÁCERES**





MÁXIMO CEBALLO GALLEGO

✓ ELECTRICIDAD EN GENERAL

✓ PORTEROS AUTOMÁTICOS

C/ Belvís de Monroy, nº 10 (Urb. Monte Alto)
Tfno. y Fax: 924 33 04 69 • Móvil: 605 89 60 42
06800 MÉRIDA



FUMIGAEX

FUMIGACIONES EXTREMEÑAS, S.L.

Reg. Ofic. Servicios Plaguicidas Extremadura BA 0019 S
Preg. Ofic. Servicios Plaguicidas Castilla La Mancha 06002 G

Desinfección Desinsectación Desratización

- **Tratamientos Termitas • Control de Legionela**
- **Puntos Críticos • Tratamientos Fitosanitarios**
- **Análisis y control microbiológicos de ambientes de interior**
(aire acondicionado, Cámaras Frigoríficas, etc...)

Polígono ALBATROS - C/ Bilbao, Nave 5

Teléfono: 924 31 81 66 - Fax: 924 38 71 63

Móvil: 620 226 386

06800 MÉRIDA



**ILUMINACIÓN ARTÍSTICA
AUTOMATISMO INDUSTRIAL
BOMBAS
MOTORES
DEPURADORAS
OFICINA TÉCNICA**

Avda. Padre Cristóbal de Santa Catalina, 10 // 06800 MÉRIDA (Badajoz)
Telf. y Fax: 924 31 25 83 // Móviles: 647 848 304 • 647 647 319
www.montajeselectricosjr@yahoo.es



Celebra todas tus vidas en el Parador de Mérida

Vive cualquier acontecimiento de tu vida en el Parador de Mérida. No lo pienses más.

Descubre sus increíbles salones. Disfruta de su exquisita gastronomía y haz que tu día sea más especial disfrutando de la riqueza patrimonial de la bellísima ciudad de Mérida.

Tienes 91 Paradores en España para vivir todo tipo de celebraciones.

www.parador.es


PARADORES
Hoteles desde 1928

Parador de Mérida. Plaza Constitución 3, 06800, Mérida (Badajoz) Tel: 924 313 800 / e-mail: merida@parador.es



REJAS
ARTES GRÁFICAS

Diseño • Composición • Impresión
Manipulado • Envíos



Avda. Sta. Teresa Jornet 40 • 06800 MÉRIDA

 **924 31 25 05**

 **924 31 73 15**

www.graficasrejas.es • info@rejas.es